



MALETAS DE 25 CHILENAS CHORAS



FUNDACIÓN
FUTURO 



MALETAS DE 25 **CHILENAS** CHORAS

Magdalena Piñera Echenique.

MALETAS DE 25 CHILENAS CHORAS

©2019, Fundación Futuro.

Av. Apoquindo 3000, piso 19.

www.fundacionfuturo.cl

Edición y textos

Magdalena Piñera Echenique.

Diseño

Alberto Contreras Paz.

Primera edición, septiembre de 2019.

Impreso en Andros Ltda.

ISBN 978-956-09348-1-9

Registro de propiedad intelectual N°A-306356

Distribución gratuita por Fundación Futuro.

Proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales.

Prohibida su venta. Queda prohibido la reproducción total

o parcial de esta obra por cualquier medio impreso,

electronico y/o digital sin la autorización expresa

de los propietarios del copyright.

Ilustraciones, grabados, óleos y objetos

Museo Histórico Nacional 16, 46; Servicio Nacional Patrimonio Cultural 89, 203;

Confin Ediciones 112; Soc. Chilena de Autores e Intérpretes Musicales 148;

Fundación Santos y Eva Chavez 183, 185; Francisco Javier Olea 7, 26;

Claudio Gay 12, 180; Héctor Robles Acuña 49; Luis Fernando Rojas Chaparro

50; Fito Slider 75; Jimmy Scott 76; John Miers 86; Howard Miller 131; Alfredo

Cáceres 200, 201; Fernando Brambilla 84; Francisco Fortuny 14; José Gil de

Castro 17; Thomas Somerscales 45; José Mercedes Ortega 45; Matilde Pérez

51, 53, 54, 57, 58; Pedro Lira 64; Miguel Cabrera 91.

Fotografías

Museo Violeta Parra 6, 8, 9; Museo Nacional de Historia Natural 28, 38, 39,

41, 43, 47; Museo Histórico Nacional 16, 105, 113, 156; Museo Nacional de

Bellas Artes 117, 118, 120, 121, 123; Museo de la Memoria y los Derechos

Humanos 173; Museo de la Educación Gabriela Mistral 98, 133; Museo

del Carmen de Maipú 143; Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio 70;

Biblioteca Nacional 61, 100, 144; Biblioteca del Congreso 94; Memoria

Chilena 12, 21, 22, 23, 24, 25, 32, 44, 50, 52, 56, 61, 66, 99, 116, 138,

164, 178, 179; Universidad de Chile 95, 97, 139; Colección Nicanor Parra 11;

Archivo personal Elena Caffarena 174, 175; Archivo personal Lola Hoffman

189; Archivo personal Margot Duhalde 68; Federación de Tenis de Chile

35; ANFP 199; Asociación de Pilotos en Retiro LanChile 70, 72; Colección

Chilectra 127; Armada de Chile 48; Fuerza Aérea de Chile 74; Academia

Nacional de Cultura Tradicional Margot Loyola 150, 152, 155; Pehuén

Editores 77, 79, 80, 83; La Tercera 57, 171. Harry Grant Olds. 62, 125, 128;

Ari Maldonado 59; Jorge Opazo 107; Juan Carlos Cáceres 113; René

Combeau 167, 169; Nacho Rojas 203; Alfredo Molina La Hitte 22, 27, 165, 165.



Buenas noticias. Tras años, décadas y siglos invisibilizadas, en tiempos recientes, han aparecido en Chile una serie de libros, documentales y reportajes que dan cuenta de la vida de esas mujeres que –desde las posiciones más disímiles– marcaron la existencia de sus compatriotas. Asimismo, la investigación en torno al rol de la mujer en el desarrollo cultural, económico, social, religioso y político del país ha crecido cualitativa y cuantitativamente. La legislación y la propia ciudadanía también han hecho lo suyo.

Lo que quizás aún falta es la voluntad de hacer entrar a estas mujeres –con todas sus grandezas y flaquezas también– a las salas de clases del siglo XXI. ¿Cómo no va a ser relevante recorrer todas las barreras que debió enfrentar Rosita Renard para convertirse en la eximia pianista que fue? ¿O constatar que –gracias a la fuerza y coraje de una mujer como Sola Sierra– fuimos capaces de tomar conciencia de que en Chile se violaron los Derechos Humanos desde el Estado?

Un ejemplo más de la pertinencia de que “25 chilenas choras” sean conocidas y reconocidas por los jóvenes y las jóvenes del presente, son los casos de la sindicalista Micaela Cáceres o la cantinera Irene Morales. Desde trincheras y circunstancias muy distintas, ambas fueron osadas en cuanto a defender lo que creían justo. Otras, como Juana Ross, Elena Caffarena, Janequeo, María Edwards o Javiera Carrera han sido bravas activistas tras sus causas: la caridad, el derecho a voto, la defensa ante el invasor español, la protección de niños judíos o la anhelada Independencia, respectivamente.

Nos quedan las que han puesto sus vidas al servicio del arte, la cultura y la ciencia. Y no es solo Gabriela Mistral –que con el Nobel alcanzó la cima máxima en lo suyo– también están, Ana González, Rebeca Matte, Violeta Parra, Matilde Pérez, Grete Mostny y Lola Hoffmann, entre otras.

Profesores de Chile, ponemos en sus manos este libro y esperamos constituya un aporte en la noble tarea que tenemos como educadores. ¿Cuál es está? Encaminar a nuestros alumnos hacia una sociedad más justa, democrática e inclusiva. Verá que muchos de los gestos, opciones y miradas de estas chilenas adelantadas, son dignos de imitar y... compartir. Hágalas entrar a las conversaciones con sus estudiantes.

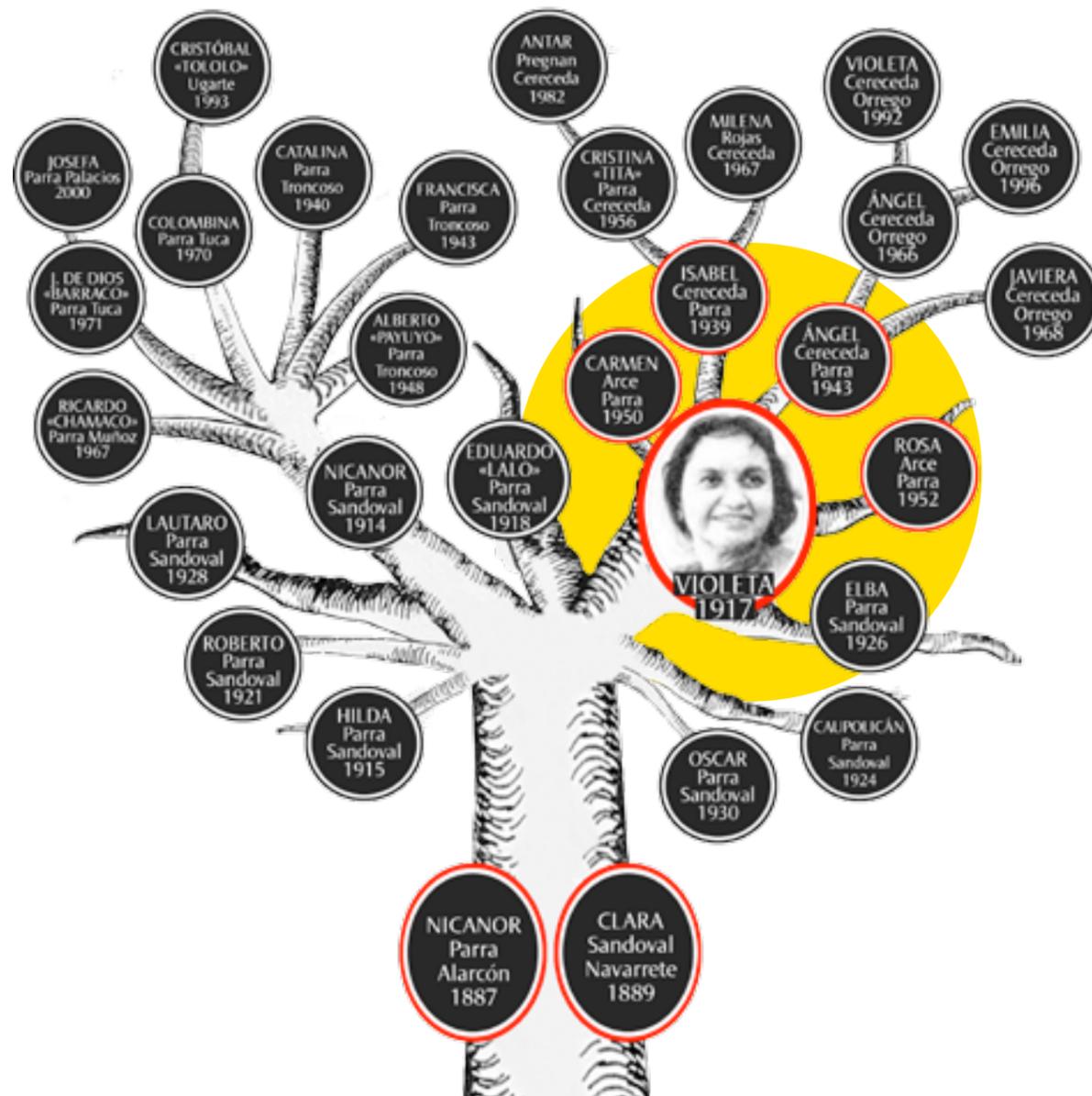
MAGDALENA PIÑERA ECHENIQUE
Directora
Fundación Futuro

¡Qué mujer! ¡Qué familia! ¡Qué sangre! ¿Quiénes fueron sus padres y sus hermanos? ¿Cómo los criaron?

Aquí el árbol genealógico de la "Viola chilensis", como la llamó su hermano mayor, Nicanor.

Cuentan que su madre –Clara Sandoval Navarrete– afanaba en la máquina de coser para apoyar los gastos de la casa. Que al caer la tarde en el campo de la antigua provincia del Ñuble, los hermanos cantaban a dúo y a trío y se entretenían disfrazándose y que el padre –Nicanor Parra Parra, profesor rural de música– apenas se las batía para alimentar a la prole. Cuando Violeta aún no cumplía 14 años, murió el progenitor y se "desgranó el choclo".

Entonces vino la ciudad, las grabaciones, París, el amor, Moscú, las penurias, Roma y... el resto es historia.



El año señala la fecha de nacimiento.



Fotografía tomada del libro "San Carlos Lugares e Historias" (2014), Municipal de San Carlos.

Monumento a VIOLETA PARRA en la Plaza de Armas de San Carlos.

Hay controversia respecto al lugar donde nació la tercera de los nueve hijos del matrimonio Parra Sandoval. Según algunos, doña Clara (que tenía dos hijos de un matrimonio anterior) dio a luz a Violeta del Carmen en San Fabián de Alico. Para el resto, la niña nació en un sencillo hogar ubicado en Roble 531, San Carlos.

En 1992 la casa fue declarada Monumento Nacional. Los sancarlinos muestran orgullosos su certificado de inscripción en el Registro Civil de esta localidad de la Región de Ñuble y el 2016 convirtieron el lugar en casa-museo. En esta destaca un inmenso mural que da cuenta de su vida y que fue hecho por las loceras de Quinchamalí.



Roble 531, San Carlos. Casa natal de VIOLETA PARRA antes de restaurarse.

Eduardo Banderas G./América elemental/ CC BY-SA 3.0

EL MUSEO CAPITALINO

En 2015, tras años de proyectos que no fructificaron, finalmente, se inauguró la Fundación Museo Violeta Parra. El edificio ubicado en Vicuña Mackenna 37 (obra del arquitecto Cristián Undurraga) acoge al museo que busca poner en valor (investigar, recopilar, proteger, restaurar, conservar, preservar, educar y difundir) el patrimonio tangible e intangible, artístico y creativo de Violeta Parra.

www.museovioletaparra.cl

La multifacética Violeta también fue recopiladora, ceramista, tapicera, pintora y jarpillerista! Tan relevantes fueron sus arpilleras que, en 1964, la convirtieron en la primera expositora individual latinoamericana en el Museo El Louvre de París. 23 de sus arpilleras, 20 pinturas, 15 esculturas de alambre y 12 máscaras cubiertas con porotos y lentejas constituyeron la emblemática exposición de la sancarlina en el museo más antiguo y famoso del mundo.

Todo partió en 1958. Entonces una hepatitis la llevó a estar un buen tiempo en reposo y –creativa como era– discurrió disfrutar el ocio en medio de los bastidores. En forma totalmente autodidacta, Violeta se echó a la mar. «Las cosas son simples. No sé diseñar, yo invento todo, y todo el mundo puede hacerlo. No sé dibujar y no hago dibujo alguno antes de comenzar mis tapices... Sólo hago algo en lo que pueda poner la emoción».



El Hombre (1962).



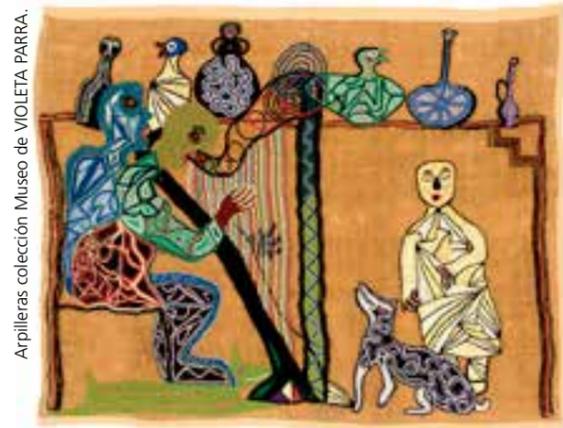
Thiago de Mello (1960).



La Cueca (1960).

“Se va enredando, enredando,
como el muro en la hiedra,
y va brotando, brotando
como el musguito en la piedra...”

Estríbillo de “Volver a los 17” de **VIOLETA PARRA**.



La Cantante Calva (1969).



Cristo en Bikini (1964).

Que su hermano mayor la quería y la admiraba es un secreto a voces.
Si no, ¿cómo se explica su “Defensa de Violeta”?

Dulce vecina de la verde selva
Huésped eterno del abril florido
Grande enemiga de la zarzamora
Violeta Parra.

JARDINERA
LOCERA
COSTURERA

Bailarina del agua transparente
Árbol lleno de pájaros cantores
Violeta Parra.

Has recorrido toda la comarca
Desenterrando cántaros de greda
Y liberando pájaros cautivos
Entre las ramas.

Preocupada siempre de los otros
Cuando no del sobrino, de la tía
Cuándo vas a acordarte de ti misma
Viola piadosa.

Tu dolor es un círculo infinito
Que no comienza ni termina nunca
Pero tú te sobrepones a todo
VIOLA ADMIRABLE.

Cuando se trata de bailar la cueca
De tu guitarra no se libra nadie
Hasta los muertos salen a bailar
Cueca valseada.

Cueca de la Batalla de Maipú
Cueca del Hundimiento del Angamos
Cueca del Terremoto de Chillán
Todas las cosas.

Ni bandurria
ni tenca ni zorzal
Ni codorniza libre ni cautiva
Tú solamente tú
Tres veces tú
Ave del paraíso terrenal.
Charagüilla gaviota de agua dulce
Todos los adjetivos se hacen pocos
Todos los sustantivos se hacen pocos
Para nombrarte.

POESÍA
PINTURA
AGRICULTURA

Todo lo haces a las mil maravillas
Sin el menor esfuerzo
Como quien se bebe una copa de vino.

Pero los secretarios no te quieren
Y te cierran la puerta de tu casa
Y te declaran la guerra a muerte
VIOLA DOLIENTE.

Porque tú no te vistes de payaso
Porque tú no te compras ni te vendes
Porque hablas la lengua de la tierra
VIOLA CHILENSIS.

¡Porque tú los aclaras en el acto!

Cómo van a quererte
me pregunto
Cuando son unos tristes funcionarios
Grises como las piedras del desierto
¿No te parece?

En cambio tú
Violeta de los Andes
Flor de la cordillera de la costa
Eres un manantial inagotable
De vida humana.

Tu corazón se abre cuando quiere
Tu voluntad se cierra cuando quiere
Y tu salud navega cuando quiere
Aguas arriba!

Basta que tú los llames por sus nombres
Para que los colores y las formas
Se levanten y anden como Lázaro
En cuerpo y alma.

¡Nadie puede quejarse cuando tú
Cantas a media voz o cuando gritas
Como si te estuvieran degollando
VIOLA VOLCÁNICA!

Lo que tiene que hacer el auditor
Es guardar un silencio religioso
Porque tu canto sabe adónde va
Perfectamente.

Rayos son los que salen de tu voz
Hacia los cuatro puntos cardinales
Vendimiadora ardiente de ojos negros
Violeta Parra.

Se te acusa de esto y de lo otro
Yo te conozco y digo quién eres
¡Oh corderillo disfrazado de lobo!
Violeta Parra.

Yo te conozco bien
hermana vieja
Norte y sur del país atormentado
Valparaíso hundido para arriba
¡Isla de Pascua!

Sacristana cuyaca de Andacollo
Tejedora a palillo y a bolillo
Arregladora vieja de angelitos
Violeta Parra.

Los veteranos del Setentaynueve
Lloran cuando te oyen sollozar
En el abismo de la noche oscura
¡Lámpara a sangre!

COCINERA
NIÑERA
LAVANDERA

Niña de mano
todos los oficios
Todos los arrebolos del crepúsculo
VIOLA FUNEBRIS.

Yo no sé qué decir en esta hora
La cabeza me da vueltas y vueltas
Como si hubiera bebido cicuta
Hermana mía.

Dónde voy a encontrar otra Violeta
Aunque recorra campos y ciudades
O me quede sentado en el jardín
Como un inválido.

Para verte mejor cierro los ojos
Y retrocedo a los días felices
¿Sabes lo que estoy viendo?
Tu delantal estampado de maqui.

Tu delantal estampado de maqui
¡RÍO CAUTÍN!
¡LAUTARO!
¡VILLA ALEGRE!

¡Año mil novecientos veintisiete
Violeta Parra!
Pero yo no confío en las palabras
¿Por qué no te levantas de la tumba
A cantar, a bailar, a navegar
En tu guitarra?

Cántame una canción inolvidable
Una canción que no termine nunca
Una canción no más una canción
Es lo que pido.

Qué te cuesta mujer árbol florido
Álzate en cuerpo y alma del sepulcro
Y haz estallar las piedras con tu voz
Violeta Parra

Esto es lo que quería decirte
Continúa tejiendo tus alambres
Tus ponchos araucanos
Tus cantaritos de Quinchamalí
Continúa puliendo noche y día
Tus toromiros de madera sagrada
Sin aflicción, sin lágrimas inútiles
O si quieres con lágrimas ardientes
Y recuerda que eres
Un corderillo disfrazado de lobo.

En “Obra Gruesa” de **NICANOR PARRA**, 1969.

VIOLETA PARRA "21 son los dolores"

"El dolor no puede ser cantado por una voz académica, una voz de conservatorio. Tiene que ser con una voz sufrida, como lo es la mía, que lleva 40 años sufriendo". Esta confesión es de la propia Violeta en una entrevista que le hiciera el profesor Mario Céspedes en la Radio Universidad de Concepción en 1960. Aquí, en "21 son los dolores", la Parra se adentra en la esencia misma del sentido más profundo, desolador y sanador a la vez, del inevitable dolor humano.



Una vez que me asediaste
 2 juramentos me hiciste
 3 lagrimones vertiste
 4 gemidos sacaste
 5 minutos dudaste
 6 más porque no te vi
 7 pedazos de mí
 8 razones me aquejan
 9 mentiras me alejan
 10 que en tu boca sentí

 11 cadenas me amarran
 12 quieren desprenderme
 13 podrán detenerme
 14 que me desgarran
 15 perversos que embarran
 mis 16 esperanzas
 y 17 mudanzas
 18 penas me dan
 19 madurarán
 20 más que ella me alcanza.

 21 son los dolores
 por 22 pensamientos
 me dan 23 tormentos
 por 24 temores
 25 picaflores
 me dicen 26 veces
 que 27 me ofrecen
 28 de esos estambres
 son 29 calambres
 los 30 que me adolecen.

 31 días te amé
 32 horas soñaba
 33 minutos daba
 ó 34 tal vez,
 35 yo escuché
 36 junto a tu pecho
 37 fue a mi lecho
 38 de pasión
 39 al corazón
 40 amargo despecho.

"21 son los dolores" (1958), VIOLETA PARRA.



VIOLETA PARRA No tenía pelos en la lengua

Violeta Parra es Violeta Parra y punto. Sin embargo, algunas de sus composiciones podrían estar ligadas a los albores de la Nueva Canción Chilena, ese movimiento musical de los años 60 del siglo XX. En ese sentido –junto a Patricio Manns, Rolando Alarcón, Osvaldo "Gitano" Rodríguez, Víctor Jara, Quilapayún e Intillimani– la creadora de "Gracias a la Vida" puso la primera piedra de la canción revolucionaria en Chile.

Aquí un extracto de las letras de sus canciones más políticas. En todas hace referencia a la necesidad de justicia y reivindicaciones para la clase trabajadora. Para ello, no duda en tirarle sus "palos" a la Iglesia Católica, a los "pijes", como le decía a los ricos, y a los "señores políticos". Es la Violeta rebelde, obrera, política, contestataria, de lucha, campesina, aguerrida y, definitivamente, "sin pelos en la lengua".

"Miren como sonríen los presidentes, cuando le hacen promesas al inocente".

De "Miren como sonríen".

"Ya no son los españoles los que les hacen llorar hoy son los propios chilenos los que les quitan su pan. Levántate, Pailahuán".

De "Arauco tiene una pena".

"Mientras más injusticias, señor fiscal, más fuerzas tiene mi alma para cantar".

De "Que dirá el Santo Padre".

"Yo paso el mes de septiembre con el corazón crecido De pena y de sentimiento, de ver mi pueblo afligido".

De "Yo canto a la diferencia".

"Me abrigan las esperanzas, que mi hijo habrá de nacer con una espada en la mano y el corazón de Manuel".

De "Hace falta un guerrillero".

"...En este mundo moderno qué sabe el pobre del queso, caldo de papa sin hueso, menos sabe lo que es terno por casa callampa, infierno de lata y ladrillos viejos. ¿Cómo le aguanta el pellejo? Eso sí que no lo sé pero bien sé que el burgués se pita al pobre verdejo.

No pierdo las esperanzas de que esto tenga su arreglo. Un día este pobre pueblo tendrá una feliz mudanza. El toro solo se amansa montándolo bien en pelo. No tengo ningún recelo de verlo vuelto tirilla cuando se dé la tortilla cuando se dé la tortilla la vuelta que tanto anhelo".

De «La Esperanza».



Extractos de composiciones de VIOLETA PARRA.

"Me gustan los estudiantes que van al laboratorio y descubren lo que se esconde al fondo del confesionario".

De "Me gustan los estudiantes".

"Los hambrientos piden pan, plomo les da la justicia".

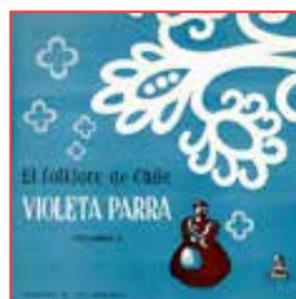
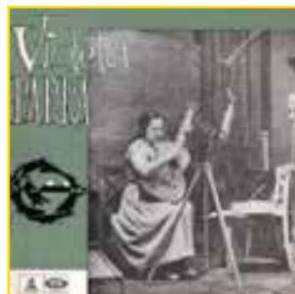
De "La carta".

"Porque los pobres no tienen A donde volver la vista, la vuelven hacia los cielos con la esperanza infinita de encontrar lo que a su hermano en este mundo le quitan".

De "Porque los pobres no tienen".

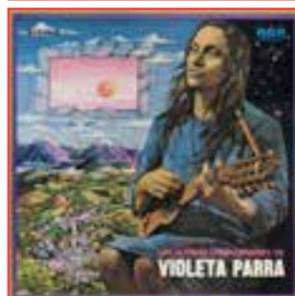
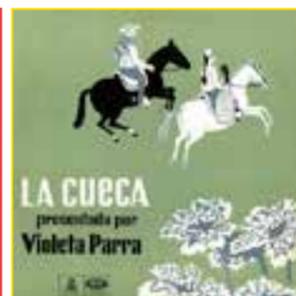
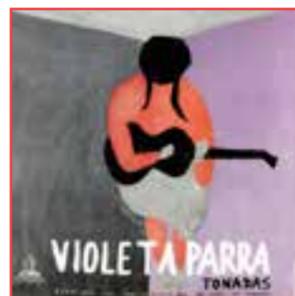
VIOLETA PARRA "Run run se fue pa'l norte..."

Ahí están. Sus canciones más emblemáticas. Son parte del patrimonio y la memoria colectiva de la Humanidad: Entre ellas: Gracias a la Vida, Volver a los Diecisiete, Casamiento de Negros, Run run se fue pa'l norte. Esta última es quizás de las más autobiográficas de sus letras. La sufriente Violeta, nos da cuenta del amor apasionado y tortuoso que tuvo con Gilbert Favre, un suizo mucho menor que ella, que tocaba muy bien la quena y que conoció en Europa. Este vino luego tras ella a Chile y compartieron la vida en la carpa de La Reina. Pero, finalmente, el suizo se marchó (sin aviso) hacia Bolivia. Desolada, Violeta fue más de una vez a La Paz a tratar de recomponer la relación. Allí Gilbert le regaló el charango con el que aparece en la portada del álbum "Últimas composiciones" de 1966.



"Run run se fue pa'l norte no sé cuándo vendrá vendrá para el cumpleaños de nuestra soledad Se va de Antofagasta sin dar una señal Y cuenta una aventura que paso a deletrear Ay ay ay de mí..."

"Run Run se fue pa'l norte" (1966).



Carátulas de discografía de **VIOLETA PARRA**.

VIOLETA PARRA "Gracias a la vida que me ha dado tanto"

"Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me dio dos luceros que, cuando los abro, perfecto distingo lo negro del blanco, y en el alto cielo su fondo estrellado, y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me ha dado el oído que, en todo su ancho, graba noche y día grillos y canarios, martillos, turbinas, ladridos, chubascos, y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me ha dado el sonido y el abecedario, con él las palabras que pienso y declaro: madre, amigo, hermano, y luz alumbrando la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me ha dado la marcha de mis pies cansados; con ellos anduve ciudades y charcos, playas y desiertos, montañas y llanos, y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me dio el corazón que agita su marco cuando miro el fruto del cerebro humano, cuando miro el bueno tan lejos del malo, cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto. Me ha dado la risa y me ha dado el llanto. Así yo distingo dicha de quebranto, los dos materiales que forman mi canto y el canto de ustedes que es el mismo canto, y el canto de todos, que es mi propio canto.

Gracias a la vida que me ha dado tanto".

"Gracias a la vida" (1966) de **VIOLETA PARRA**.



Fotografía de la colección de Nicanor Parra.

¿Habrá sido bipolar? ¿Fueron demasiadas sus penas? ¿Tenía una sensibilidad extrema ante los dolores y miserias de la existencia? ¿Tuvo un trastorno del ánimo que nunca fue diagnosticado ni menos medicado? ¿Se sentía sola? ¿Necesitaba de un hombre al lado para respirar? ¿Faltó apoyo familiar? ¿Se había vuelto alcohólica? ¿No soportaba más su propia irascibilidad? Mucho se ha hablado de los motivos más profundos del suicidio de Violeta Parra Sandoval. Lo cierto es que el 5 de febrero de 1967, en su carpa en La Reina (proyecto que resultó un total fracaso), la Violeta se dio un balazo. Cuentan que le habría dejado una carta (la que nunca se hizo pública) a su hermano Nicanor reclamando por todo y en ese tono iracundo, apasionado y garabatero que le era tan característico.

Fotografía de Memoria Chilena.



Fue la hija mayor del matrimonio formado por Ignacio de la Carrera y Francisca de Paula Verdugo. Tras ella vinieron sus tres hermanos: Juan José, Luis y José Miguel, los que fueron "genios y figuras" de la Independencia de Chile.

La suya fue una educación típica de una niña en una familia aristocrática del Chile de fines de la Colonia.

Sin embargo, lo que fue excepcional fue su inteligencia. Con ella logró vencer los muros de esos años hacia la participación de la mujer más allá del hogar.

Patriota de alma y corazón –cuenta la leyenda– que fue quien inspiró a sus hermanos menores hacia la gran causa del fin del dominio español en Chile. Al parecer, constituirse en una República independiente, era el tema de conversación y el anhelo en la casa de los Carrera, las 24 horas del día... ¡y ahí estaba Javiera!

UNA ESQUINA CON HISTORIA

Mucho antes de que existiera la Plaza de la Constitución (que es de 1930), en la esquina surponiente de Agustinas con Morandé –mirando al Palacio de La Moneda (construido en 1804 por Toesca en tiempos del ocaso del imperio insular)– vivía la familia Carrera Verdugo. El solar de la familia de Manuel Rodríguez estaba ubicado justo en la esquina diagonal (ladera nororiental).



Grabado de Claudio Gay.

PALACIO DE LA MONEDA (1854).

Fue durante el corto –aunque decisivo– gobierno de José Miguel Carrera (1812-1813), que los deseos de emancipación de España se hicieron por día más evidentes. Este sentir de un grupo de patriotas de la alta sociedad capitalina –el resto de la población nacional se mantuvo al margen de estas lides, al menos durante la llamada Patria Vieja (1810-1814)– requería de signos visibles. Así nace la primera bandera republicana, la misma que –ante el estupor de los comensales– fue izada el 4 de julio de 1812 en una comida con el cónsul de Estados Unidos en Chile. ¿Quién la había bordado silenciosa y valientemente? Javiera Carrera.

Pero Javiera no solo bordó a la luz de la vela. Con habilidad y carácter (que le sobaban), noche a noche escondía a los "huasos" en la hacienda familiar en El Monte, cuando llegaban con pertrechos para enfrentar a los realistas. Y les daba de comer y los azuzaba para mantenerse firme con la causa, pese a las amenazantes represalias de las fuerzas españolas. Si ella no tenía miedo... Lo cierto que con la llegada de La Reconquista (1814) la bandera fue capturada por los realistas y llevada al Virreinato del Perú como un verdadero trofeo de guerra. Nunca más se supo de ella.



Obra del escultor francés Auguste Dumont.

MONUMENTO A JOSÉ MIGUEL CARRERA, Emplazado en Gran Avenida José Miguel Carrera 3397.



OBRAS DEL GOBIERNO DE JOSÉ MIGUEL CARRERA

- Creación del primer escudo nacional.
- Creación del primer periódico nacional, Aurora de Chile.
 - Creación de la primera bandera nacional.
- Establecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos.
 - Fundación del Instituto Nacional.
- Fundación Escuela de Granaderos, predecesora de la Escuela Militar.
 - Fundación de la Biblioteca Nacional de Chile.
 - Reglamento Constitucional de 1812.

JAVIERA CARRERA Autoexiliada en Buenos Aires

La derrota patriota tras la Batalla de Rancagua (1814) y el retorno arrogante de las fuerzas españolas, unida a la salida forzada e intempestiva de sus tres hermanos del país, desanimaron a Javiera. Fue entonces que –contra lo que correspondía según los cánones sociales de la época– dejó en Chile a su segundo marido (a los 19 años había enviudado del padre de sus hijos) y a los niños (del primer y segundo matrimonio) y partió rumbo a Buenos Aires.

Allá las cosas no le salieron fáciles a la patriota. Debió enfrentar problemas de salud sumados a una gran precariedad económica. Así y todo, asistió a diversos mítines políticos –de hecho tuvo participación en la famosa y fracasada conspiración contra O’Higgins de 1817– y tuvo un romance con un capitán estadounidense que también apoyaba la causa libertadora. El desarrollo de los acontecimientos no fueron favorables para los Carrera y Javiera fue recluida en un convento de monjas en Buenos Aires.

LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Esta da cuenta de los acontecimientos ocurridos en Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, entre el 18 de mayo de 1810, fecha de la confirmación oficial de la caída de la Junta Suprema Central, y el 25 de mayo, cuando se destituyó al virrey y se le reemplazó por la Primera Junta de Gobierno.



La Revolución de Mayo (1810), óleo de Francisco Fortuny (1910).

JAVIERA CARRERA Fusilan a sus tres hermanos



Los tres hermanos: **JOSÉ MIGUEL, JUAN JOSÉ y LUIS CARRERA**, en ilustración publicada en "El ostracismo de los Carreras", de Vicuña Mackenna.

“Los imponderables males que hemos sufrido todos, han tenido su origen en la ambiciosas miras de estos jóvenes audaces. Su existencia es incompatible con la seguridad, buen éxito y tranquilidad del Estado, y ya no es posible tolerarlos por más tiempo. Es de rigurosa justicia un ejemplar castigo en ellos y en todos los demás que hayan cooperado con sus detestables designios”.

Carta de Bernardo O’Higgins a José San Martín refiriéndose a los hermanos Carrera. 27/8/1817.

En medio de un ambiente de tensión política aguda, de mucha desinformación y de trascendidos alarmantes, Javiera recibe la triste noticia del fusilamiento conjunto de sus hermanos José Luis y Juan José (1818). Desolada decide no pisar suelo chileno mientras esté en el poder Bernardo O’Higgins (que ocupó el cargo de Director Supremo entre 1817-1823). Se mantuvo en Buenos Aires, siempre atenta a las nuevas noticias de su patria. Claro que jamás imaginó que tendría que además oír que su hermano querido, José Miguel, sería también fusilado en Mendoza el 4 de septiembre de 1821. Esta tragedia afectó notablemente su salud y ánimo.

JAVIERA CARRERA Así la vio la inglesa María Graham

¡Qué duda cabe! Su personalidad –a veces avasalladora, temeraria y hasta odiosa– que además no intentaba disimular, la hicieron un personaje controvertido. Sin embargo, era imposible no reconocer en Javiera Carrera una mujer consecuente como pocas. María Graham (1785-1842), la suspicaz inglesa que pasó unos años en nuestro territorio y fue una fiel observadora de los acontecimientos en curso, dejó por escrito para la posteridad sus impresiones acerca de la hermana mayor de la familia Carrera Verdugo.



“A la edad apenas de veinte i cinco años ya era doña Javiera Carrera uno de los consejos i uno de los brazos de la conspiración libertadora. Su salón fue el verdadero hogar de la revolución. Allí se concentraron, buscando un comfortable abrigo, todos los hombres i todas las ideas de la época; allí fermentaban las cabezas i tomaba cuerpo i bríos la revolución”.



Pintura en el Salón Carrera del Palacio de La Moneda, Artista anónimo.



“Pero, el destierro i la desgracia purificaron a esta mujer de las faltas que talvez cometió... Vivió 80 años; lo que es una grave falta en una mujer”.

Textos tomados del libro “Diario de mi residencia en Chile 1822” de **MARÍA GRAHAM**.
Objetos de Javiera Carrera expuestos en el Museo Histórico Nacional.

JAVIERA CARRERA O'Higgins y San Martín: sus enemigos

Razón tenía su rencor. Sus tres hermanos fueron fusilados en medio de juicios más que dudosos y –muy probablemente– bajo la inspiración de los deseos del llamado “padre de la Patria”, Bernardo O'Higgins, y del general argentino, José de San Martín. Estos dos hombres nunca tuvieron entre sus elegidos a los hermanos Carrera y menos a José Miguel, al que consideraban peligroso por sus afanes personalistas. Fue así como para Javiera ninguno de ellos fue “santo de su devoción”.



Óleo de José Gil de Castro.

BERNARDO O'HIGGINS (1778-1842).

“Yo no vuelvo (estuvo en Argentina hasta 1824) mientras ese asesino –que además es el huacho Riquelme (se refiere a Bernardo O'Higgins)– gobierne mi Patria”.

Frase que se le atribuye a **JAVIERA CARRERA**.



Óleo de José Gil de Castro.

JOSÉ DE SAN MARTÍN (1778-1850).

“La hermana de José Miguel aspiraba a hacer de él un Napoleón, arrancándolo de la aturdida y borrascosa vida de joven calavera y dirigiéndolo hacia las metas del poder y la gloria”.

MARÍA GRAHAM en “Diario de mi residencia en Chile 1822”.

JAVIERA CARRERA Con sus Hermanos... ¡Hasta la eternidad!



Placa en cripta de los Hermanos Carrera en la Catedral.

Gracias a su perseverancia, en 1826, Javiera logró repatriar los restos de sus tres hermanos. Y no solo ello: consiguió darles cristiana y digna sepultura. El general Francisco Antonio Pinto, entonces jefe de Estado, encabezó la ceremonia oficial que se les rindió a los hermanos Carrera en la Catedral Metropolitana. Finalizada esta, sus restos fueron enterrados en su interior. Desde 1862, se les unió el cuerpo sin vida de Javiera. Hasta nuestros días, los cuatro Carrera Verdugo descansan en el templo mayor capitalino.

“Esta única vez en que aquella mujer de corazón salió de su retiro, fue para pedir la expiación de sus deudos, cuyas cenizas pisaba en el extranjero.

Y todos sabemos cómo fueron las pomposas exequias que se hicieron a los huesos de los Carrera, conducidos desde Mendoza por una comisión de chilenos autorizada por ley del Congreso Nacional.

Tuvo lugar aquella ceremonia el 14 de Junio de 1828 durante la administración del general Pinto, a quien la señora Carrera contó desde su infancia entre sus más leales amigos.

Desde aquel día fúnebre, doña Javiera Carrera creyó dejar cumplida por entero la misión que el amor por sus hermanos i el entusiasmo de su carácter le habían impuesto”.

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA
en “Doña Javiera Carrera, rasgos biográficos”.



Catedral de Santiago.

JAVIERA CARRERA Inmortalizada a lo largo de Chile



Insignia del Liceo **JAVIERA CARRERA**.



Busto de **JAVIERA CARRERA** en el Cerro Santa Lucía, Santiago. Su autor es Héctor Román Latorre y fue instalada en 1985.

DOÑA JAVIERA CARRERA
BAILABA LA RESBALOSA

Doña Javiera Carrera
Bailaba la refalosa
Hermosa, fina, valiente
Y su mirada orgullosa.

A la refalosa, niña
Gritaba José Miguel
Viva la patria que nace
Vamos a ver, vamos a ver.

Doña Javiera Carrera
Su patria libre quería
La independenciam de Chile
La soñaba noche y día.

A la refalosa, niña
Gritaba José Miguel
Viva la patria que nace
Vamos a ver, vamos a ver.

Cuando flamea en el viento
Orgullosa la bandera
En sus pliegues se refleja
Su rostro, doña Javiera.

A la refalosa, niña
Gritaba José Miguel
Viva la patria que nace
Vamos a ver, vamos a ver

Obra del compositor
ROLANDO ALARCÓN (1929-1973).

La presencia de Javiera Carrera se sigue haciendo sentir en el Chile del siglo XXI. Más allá de su famosa “refalosa”, monumentos, calles, juntas de vecinos, centros recreativos, jardines infantiles, escuelas, colegios y liceos a lo largo del territorio y –muy especialmente– el Liceo N° 1 de Niñas de Santiago, la recuerdan. Este último, fundado en 1894, es uno de los establecimientos de educación pública femenina más emblemático del país. De hecho, ahí estudió –entre otras– la primera mujer presidenta de la República, Michelle Bachelet. Es más que probable que en un futuro cercano este liceo de niñas pase a ser mixto. ¡Cómo le habría gustado ello a doña Javiera!

Como muchos de sus compatriotas que huían de las hambrunas conflictos sociales y/o guerras europeas, los padres de Lenka cruzaron el Atlántico (venían de Croacia) y desembarcaron en Antofagasta. Este puerto nortino les permitió rearmar sus vidas. Tanto en Antofagasta (el caso de los Franulic) como en Punta Arenas y Porvenir los croatas marcaron su impronta y aportaron al desarrollo local.

La descendiente croata, Lenka Franulic Zlatar, llegó al mundo en Antofagasta en 1908. Tras una infancia triste (su padre murió joven), la niña fue cultivándose y desarrollando esa personalidad que la haría una pionera en su pasión: el periodismo. Con apenas 18 años viajó a Santiago a estudiar inglés en el Pedagógico de la Universidad de Chile. De la casa familiar pasó al internado de señoritas capitalino. Al poco tiempo (siendo aún alumna) le pidieron unas traducciones para la revista Hoy. Y ahí empezó todo. Contentos con su desplante, el editor le solicitó un artículo de cultura y Lenka se dio cuenta que lo suyo no era ser profesora de inglés: sería comunicadora, ¡una gran comunicadora!



Mapa del mundo.

Si bien era buena en periodismo escrito (carrera que nunca estudió formalmente), la "croata" –como le decían cariñosamente en sus lugares de trabajo– también incursionó en la radio. Ahí entrevistó, pautó, reportó con entusiasmo y sagacidad hasta convertirse en directora de la Radio Nuevo Mundo. Obviamente que era la primera vez en Chile (y quizás en América Latina también) en que una mujer encabezaba los destinos de un medio de comunicación. Aunque trabajó entusiastamente en las radios Cooperativa, Agricultura, Minería y en la misma Nuevo Mundo, lo suyo era la prensa escrita.



La primera transmisión oficial de radio en Chile ocurrió en Santiago el día sábado 19 de agosto de 1922 a las 21:30 horas desde una sala ubicada en la casa central de la Universidad de Chile. En 1935 –cuando ya habían cerca de una docena de radios en el país– fue fundada la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI).



Al centro, **LENKA FRANULIC** en radio Prat (1949).

Fotografía de Memoria Chilena

“(Lenka) no dudaba en usar epítetos, garabatos y maldiciones para ponerse a tono con sus compañeros. Y, cuando se aventuraban en la bohemia santiaguina, la condición de mujer no era excusa para excluirla, incluso en lugares frecuentados solo por hombres... Asimismo, gozaba juntándose con amigas a jugar canasta y hablar de modas”.

Extracto del libro “22 caracteres” **JACQUELINE HOTT** y **CONSUELO LARRAÍN**. Aguilar Ediciones y Universidad Finis Terrae (2001).

ALGUNOS DE LOS 100 ESCRITORES BIOGRAFIADOS POR LENKA FRANULIC

- RAFAEL ALBERTI, España.
- PÍO BAROJA, España.
- PEARL BUCK, EE.UU.
- GABRIEL D'ANNUNZIO, Italia.
- T.S. ELLIOT, Estados Unidos.
- WILLIAM FAULKNER, EE.UU.
- FEDERICO GARCÍA LORCA, España.
- ANDRÉ GIDE, Francia.
- GRAHAM GREEN, Inglaterra.
- NICOLÁS GUILLÉN, Cuba.
- ERNEST HEMINGWAY, EE.UU.
- HERMAN HESSE, Alemania.
- ALDOUS HUXLEY, Inglaterra.
- JAMES JOYCE, Irlanda.
- FRANZ KAFKA, República Checa.
- THOMAS MANN, Alemania.
- JOSÉ ORTEGA Y GASSET, España.
- EUGENE O'NEIL, EE.UU.
- LUIGI PIRANDELLO, Italia.
- MARCEL PROUST, Francia.
- MIGUEL DE UNAMUNO, España.
- PAUL VALÉRY, Francia.
- VIRGINIA WOOLF, Inglaterra.
- STEFAN ZWEIG, Austria.

"Cien Autores Contemporáneos" proporciona una especie de notable guía telefónica para los que sentían una inquietud insatisfecha frente a la literatura que se llevaba en ese momentos".

JOSÉ DONOSO, Premio Nacional de Literatura en revista Ercilla, 1939.



Fotografía de Alfredo Molina La Hite.



El mismo día del inicio de la II Guerra Mundial, en 1939, Lenka publica "Cien Autores Contemporáneos" y, en 1943, "Antología del Cuento Norteamericano". Ambos fueron destacados por la intelectualidad de la época como obras necesarias.



LENKA FRANULIC con Eleanor Roosevelt.

Si en algo era eximia esta periodista (formada en la experiencia más que en la academia) era en el arte de indagar con finura, conocimiento y solidez al personaje que tenía al frente de manera que le contara lo que ella –a su vez– quería transmitirles a sus lectores. Rápidamente, las entrevistas de Lenka en los medios nacionales escritos se hicieron indispensables para comprender la realidad nacional e... internacional.

Reconocida por su oficio dentro del territorio, Lenka entrevistó en el mismo palacio de La Moneda (por largas horas y en varias ocasiones) a los presidentes de la República Gabriel González Videla (1946-1952), Carlos Ibañez del Campo (1952-1958) y Jorge Alessandri (1958-1964).

También "interpeló" a figuras de la política mundial de la talla de Fidel Castro, Juan Domingo Perón, Eleanor Roosevelt y el mariscal Tito, jerarca de la entonces Yugoslavia. Gracias a una beca otorgada por el gobierno francés, en 1952, logró conversar con intelectuales de su época como Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, André Malraux y Jean Cocteau. Con este último aparece en la fotografía abrazada de un gato, su animal preferido.



Fotografías de Memoria Chilena.

Jorge Alessandri con LENKA FRANULIC.



LENKA FRANULIC con Jean Cocteau.

"Según sea el color de las cristales políticos con que se le mire, la revolución cubana apasiona, intriga, exalta, desconcierta, exaspera o irrita. Todo menos dejar indiferente...".

Encabezado a la entrevista de LENKA FRANULIC a Fidel Castro en 1960.

LENKA FRANULIC 1957: Premio Nacional de Periodismo

No solo fue la primera mujer en recibir el Premio Nacional de Periodismo creado por Ley en 1954 (hasta 2019 solo lo han recibido 7 mujeres) sino que les dejó la vara alta a sus sucesores, fueran estos hombres o mujeres. Lenka no era de halagos ni reconocimientos. De hecho, cuando recibió el máximo galardón, ni lo celebró. Tampoco se entusiasmó demasiado al ser elegida la "periodista del año" por la Asociación de Mujeres Periodistas de Estados Unidos en 1958. ¿Timidez? ¿Grandeza de los grandes?



Fotografía de Memoria Chilena.

“Fue elogiada por André Malraux (“vino a entrevistarme y termine yo entrevistándola. Me pareció magistral” dijo de Lenka el gran pensador francés”.

“En Ercilla entregaba sus crónicas con la humildad del principiante. Nos decía: “revisala tú, por favor... corrígela arréglala y si está muy mal, dímelo”.”.

“Los grandes personajes sabían que a Lenka –en la interrogante charla– podían abrirla su más guardado cofre, y que de este ella extraería lo preciso, lo permitido, sin traición”.

Palabras de **HERNÁN MILLAS**, su compañero de trabajo y Premio Nacional de Periodismo 1985 refiriéndose a Lenka Franulic.

“El primer día de clases nos advirtió que el periodismo no es un juego, que más que una vocación es un don. Se trata de un oficio muy sacrificado, recalzó. Entonces me di cuenta de que si Lenka era una mujer que había triunfado en la vida se debió a que hizo de esta labor un auténtico apostolado y no porque fuera buenamoza”.

Palabras de **MARÍA EUGENIA OYARZÚN**, su alumna en la Universidad de Chile.

LENKA FRANULIC Directora de revista Ercilla



“Existe una condición fundamental de los hombres: hasta el día que usted se case, él encontrará encanto en el más ridículo de sus gestos. Le dirá que la quiere como es y para toda la vida. Pero, apenas la tenga segura bajo su dominio, despertará el Führer que hay en todo marido y comenzará a querer cambiarla de pies a cabeza”.

LENKA FRANULIC en un artículo titulado “Biblia matrimonial” en revista Ercilla, julio 1944.



En reemplazo de Julio Lanzarotti, histórico periodista nacional, en 1960, Lenka asume la dirección de revista Ercilla, por entonces el principal semanario del país. Era ahí donde se expresaban los grandes debates políticos y sociales del Chile de entonces. Es decir, un espacio de poder y de hombres... hasta que llegó Lenka a la cabeza.

Como nunca formó una familia propia (dicen que era reacia al matrimonio) le dedicó sus días y muchas traspasadas a la revista. Siempre con sus dos cajetillas de cigarrillos a manos –una Camel y una Lucky Strike– no permitía a sus colaboradores, ni menos se permitía a si misma, distracción alguna. Había que estar encima de los reporteros, los titulares, las fotografías, el chequeo de los datos, los entrevistados, los “off the record”, todo con profesionalismo y carácter.



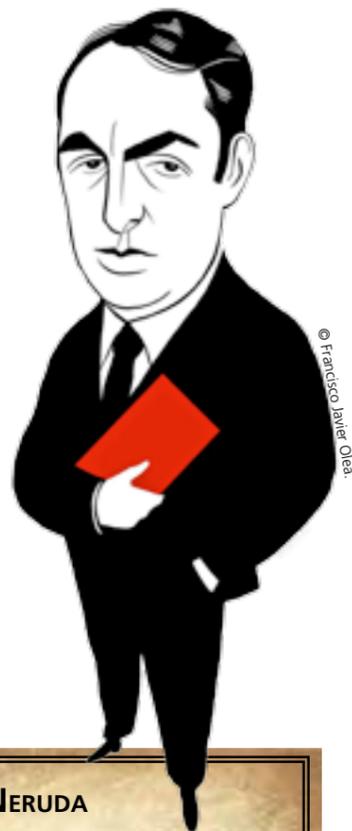
Fotografía de Memoria Chilena.

Reunión de pauta de periodistas de revista Ercilla. **LENKA FRANULIC** única mujer del equipo.

“NO soy casada ni tengo hijos y, además, puedo probar que soy capaz de cualquier cosa”, le respondió Lenka al director de Ercilla cuando este le hizo ver que no confiaba en la labor femenina en cuanto a periodismo callejero. Este aludía a que las labores del sexo distraían a las mujeres en tiempo y solidez.

Esta fumadora empedernida, de una cultura avasallante, de vida solitaria, de pensamiento progresista, simpatizó con las ideas de la izquierda chilena, pero nunca le interesó militar en algún partido político. No era lo suyo. Recordadas fueron sus visitas a Pablo Neruda en su casa en Isla Negra con quien mantuvo una larga amistad.

Otro de los escritores nacionales con el cual logro mucha afinidad fue Mariano Latorre. Este era reacio a las entrevistas. Así y todo, el mismo día que recibió el Premio Nacional de Literatura (en 1949), a Lenka le fue encargado entrevistarle. Lo persiguió por todo Santiago, hasta dar con él. La conversación con el llamado “parco” novelista criollo, fluyó como los dioses. Desde entonces, el director de Ercilla aprendió a respetarla.



CARTA PÓSTUMA A LENKA FRANULIC, POR PABLO NERUDA

“- Me puse corbata negra para despedirte, Lenka.
 -Qué tonto eres, sácatela.
 -Lloramos anoche recordándote, Lenka, y ¿qué puedo decirte?
 -Cuéntame un cuento y cállate...
 -Para saber y contar, Lenka, te contaré que hoy la tierra se parece a tu cabeza querida, con aro desordenado y nieve amenazante. Íbamos a trabajar a Isla Negra. Fue la única invitación que no cumpliste. Tu sitio está vacío. Eras presencia de mujeres y lección para un millón de hombres. Recuerdo cuando me perseguían a mi por todo el pueblo, y se vivía un carnaval de enmascarados; tú sostenías la pureza de tu rostro blanco, tu casco de oro levantando la dignidad de la palabra escrita. Otros falsos maestros del periodismo indicaban como mártires la pista de mi poesía, cumplían su destino de bufones y delatores, mientras tú encarnabas la transparencia de tu verdad, sin ilusiones, sin traiciones.
 -Ya te estás pasando en mi elogio, Pablo.
 -Perdóname si sigo siendo demasiado humano. Tú eres ahora aún más bella. Eres una ola de cristal con ojos azules, alta y resplandeciente, que tal vez no volverá a repetir su espuma de oro y nieve en nuestra pobre arena. Esta suave figura de letras hispanas, exquisito recuerdo que guarda la memoria. Si doblan tristemente hoy las campanas es que Dios ha querido a tu pluma en su gloria. Mujer brillante que diste a tu pluma la ágil sutileza de tu alma enamorada, pusiste en tu prosa toda la primorosa y sutil belleza de una pincelada. Por eso es que en las almas que te amaron tu recuerdo se queda como resurrección”.

Tras un corto, disimulado, pero duro cáncer al pulmón (el cigarro en exceso le pasó la cuenta) el 25 de mayo de 1961 (con solo 51 años) muere Lenka Franulic. El funeral –presidido por el entonces presidente Jorge Alessandri– fue solemne. Sus restos descansan en el mausoleo croata del Cementerio General. Bajo una enorme cabeza esculpida por otra gran croata, Lily Garafulic.

Su legado se hace sentir hasta hoy. Prueba de ello es el Premio Lenka Franulic que todos los años (desde 1963) entrega el Círculo de Mujeres Periodistas a sus pares más destacadas. En lo académico, sus entrevistas se siguen desmenuzando en las diversas escuelas de periodismo de Chile y, más relevante aun, ¡todavía inspiran! Asimismo, el liceo de niñas Lenka Franulic de Ñuñoa también honra su memoria.



Fotografías de Alfredo Molina La Hite. Del archivo www.bibliotecanacionaldigital.cl

PERIODISTAS GALARDONADAS CON EL PREMIO LENKA FRANULIC

- 1963 Raquel Correa
- 1964 Blanca Tejos
- 1965 María Eugenia Oyarzún
- 1966 Yolanda Ross
- 1967 Irene Bluthenthal
- 1968 Erika Vexler Y C. Machado
- 1969 Silvia Pinto
- 1970 Lucía Gevert
- 1971 Patricia Guzmán
- 1972 María Romero
- 1973 Gilda González
- 1974 Luisa Lara
- 1975 Olga Balmaceda
- 1976 Carmen Merino
- 1977 Rosa Robinovitch
- 1978 Teresa Donoso
- 1979 Gloria Urgelles
- 1980 Yolanda Montecinos
- 1981 Marta Olivos
- 1982 Inés María Cardone
- 1983 Carmen Puelma
- 1984 Gloria Stanley
- 1985 Marina de Navasal
- 1986 Graciela Romero
- 1987 Ada Mongillo
- 1988 Pilar Vergara
- 1990 Marta Sánchez
- 1992 Mercedes Ducci
- 1994 Verónica López
- 1995 Mónica Cerda
- 1996 M. Eugenia de la Jara
- 1997 Gemma Contreras
- 1998 Cecilia Serrano
- 2001 Pilar Bernstein
- 2010 María Olga Delpiano
- 2014 Paula Escobar
- 2015 Andrea Vial
- 2016 Mónica González
- 2017 Patricia Politzer
- 2018 Marcia Scantlebury

Fuente: Asociación Nacional de Mujeres Periodistas de Chile.

Todo partió en la Quinta Normal, esa inmensa extensión de Santiago poniente, fundada en 1842 por el entonces presidente Manuel Bulnes para servir como espacio de investigaciones agrícolas y que ocupó los terrenos que habían pertenecido a la familia de Diego Portales. Ahí nació en 1915 una niña llamada Anita Lizana, la chilena que llegó a ser la mejor tenista femenina individual del mundo.

¿Y por qué vivía al interior de la Quinta Normal? Su padre, Roberto era profesor de un club de tenis alemán ubicado al interior del recinto y –como tal– se le había cedido una pequeña casa para que, además, hiciera de cuidador de las canchas, ¡las primeras de la capital! Su tío Aurelio fue un eximio tenista nacional de los albores del siglo XX que –por falta de dinero– no pudo proseguir en su carrera deportiva.

Fue así como la pequeña Anita y sus hermanos nacieron muy apegados a este deporte llamado tenis, originario de la Francia de fines del siglo XVIII, donde se llamaba “jeu de paume” dado que entonces se jugaba con las palmas de la mano. Todas las tardes después de estudiar en el Liceo 4 de Niñas, Anita esperaba que se fueran los socios del club para practicar arduamente.



Fotografía de www.mnhn.gob.cl

“De niños nos sentíamos más cómodos entre raquetas y pelotas que con muñecas o trenes de juguete”.

ANITA LIZANA en una entrevista en su última visita a Chile en 1986.

Museo Nacional de Historia Natural en Quinta Normal.

Su tío Aurelio fue su gran promotor. Con firmeza y estilo preparó a la sobrina para que participara en el Campeonato Nacional de Tenis de 1930. ¡Y lo logró! Anita, la quinceañera de clase media, se convirtió en la triunfadora del evento. Igual cosa sucedió en los Campeonatos de 1931, 1932, 1933 y 1934. Prematuramente, se había quedado sin rivales en Chile, El mundo la llamaba... La familia y los amigos (entonces no existía el Ministerio del Deporte u otro que patrocinara) reunieron los fondos para que Anita llegara a Europa. Los dados estaban echados...



Interior de revista inglesa Sketch (1935).

ANITA LIZANA En Roland Garros de Francia



Fotografía tomada de www.espn.cl



LOS 4 TORNEOS QUE CONFORMAN EL GRAND SLAM

- 1877* – Campeonato Wimbledon – Césped.
- 1881 – Abierto de Estados Unidos – Pista de tenis dura.
- 1891 – Torneo de Roland Garros – Pista batida.
- 1905 – Abierto de Australia – Pista de tenis dura.

*Año creación del campeonato.

El afamado torneo de tenis mundial (cuyo nombre honra la memoria del aviador francés Roland Garros (1888-1918), pionero de la aviación gala que murió en combate durante la Primera Guerra Mundial), fue inaugurado en París en 1891. Hasta allí llegó Anita Lizana convirtiéndose en la primera deportista chilena en alcanzar estas lides. En el Roland Garros de 1935 llegó a la tercera ronda.

Nunca había salido de Chile, no hablaba idiomas ¡y solo tenía 20 años!
Pero tenía un sentido de la disciplina y un revés, que compensaban con creces sus debilidades.
Le siguieron varios campeonatos y triunfos en Escocia, en Irlanda y, por cierto, en Inglaterra.
Entre 1935 y 1937 Anita participó en 3 de los los 4 torneos mayores organizados por la Federación Internacional de Tenis llamados Grand Slam. Solo le faltó el Abierto de Australia.

ANITA LIZANA En el Wimbledon de Inglaterra

La prensa inglesa la alababa sin tapujos y se refería a ella como "senorita" sin ñ, letra que no existe en la lengua de Shakespeare. Su fuerza mental, su rapidez y precisión la convirtieron en una estrella. Europa la reconocía como una de las grandes sorpresas femeninas del tenis mundial.

Todo prometía, sin embargo, subterráneamente, se percibía que los hechos políticos se precipitaban a pasos agigantados hacia los albores de la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo hubiera seguido la historia de Anita Lizana si Adolf Hitler no hubiera invadido Polonia el 1 de septiembre de 1939?



"ANOTHER TITLE FOR SENORITA".
"SENORITA WINS IN BIRGMINGHAM".



Fotografía de www.cartabierta.cl

ANITA LIZANA 1937: Gana el Grand Slam en EE.UU.



Fotografía de Memoria Chilena

Jadwiga Jedzejowska junto a **ANITA LIZANA** tras su triunfo en Forest Hills, 1937.

Entusiasmada con sus triunfos en el "Viejo Mundo", Anita decide cruzar el Atlántico y tratar de conquistar el título de Forest Hills, como se llamaba antiguamente el US Open de Estados Unidos, uno de los cuatro torneos del Grand Slam.

Fue un campeonato redondo. La tenista, de 22 años, arribó a la final sin perder un solo set y así batió a la polaca Jadwiga Jedzejowska (1912-1980), por 6-4 y 6-2. Fue tal la emoción, que Anita se desmayó durante la premiación. El triunfo dio la vuelta al planeta. El 11 de septiembre de 1937, la oriunda de Quinta Normal, que no medía más de 1.59 m, que era de pocas palabras aunque de grandes raquetazos, se consagró como la número uno del ranking mundial de tenis.

Nunca antes y nunca después (al menos hasta 2019) hubo una compatriota nuestra triunfando en esas canchas de césped. Todos los demás chilenos tales como Jaime Fillol, Patricio Cornejo, Hans Gildemeister, Marcelo Ríos, Fernando González, Nicolás Massú y, el más vigente, Nicolás Jarry son varones y, además, solo vendrían después de ella.

ANITA LIZANA Todo Chile la ovaciona

Su rostro apareció en portada en la afamada revista deportiva argentina El Gráfico, y también en la revista chilena As. Pero ello no fue todo. Por primera vez en la historia nacional, el presidente de la República recibe con honores y en forma masiva a una deportista destacada. Anita llega al aeropuerto Los Cerrillos (que había sido puesto en marcha en 1929) y viaja hasta el Palacio de La Moneda en auto descapotable y saludando al pasar a sus compatriotas. Ya en la Plaza de la Constitución, es acompañada por un carabinero hasta el despacho del presidente Arturo Alessandri. Juntos salen al balcón para que los chilenos y chilenas celebraran su notable actuación en Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Corría 1937.



Revista El Gráfico (1937).



Revista As (1935).

POBLACIÓN DE CHILE EN 1940		
Población	Numero	%
• Total	5.023.039	100
• Hombres	2.498.926	49,7
• Mujeres	2.533.613	50,3
• Urbana	2.928.723	58,3
• Rural	2.094.816	42,7

Fuente, XI Censo Nac. de Población, INE.

Fotografía de www.flickrriver.com/santiagonostalgico



Palacio La Moneda, construido en 1805.



Arturo Alessandri en el balcón de La Moneda con **ANITA LIZANA**.

ANITA LIZANA El escocés que tocó su corazón



Captura tomada del video perteneciente al canal Pathe News en Youtube.

“No había vuelto a Chile desde 1938. Encontré el país muy avanzado, pero el cariño de la gente igual o mayor que en mi visita anterior. Eso, para a estas alturas, una vieja señora escocesa, emociona”.

ANITA LIZANA, recordando su visita a Chile en 1966, en un entrevista para Revista Ercilla, 1979.

Ceremonia de matrimonio de **ANITA LIZANA** con Ronald Ellis, 1938.

No todo podía ser tenis. A los 23 años, la triunfante Anita oficializa su romance con otro gran tenista –de nacionalidad escocesa– llamado Ronald Ellis y, tras una sencilla ceremonia religiosa a la que no pudieron asistir sus familiares de Chile, se traslada a vivir a Dundee, la tercera ciudad de Escocia. Allí –sus nuevas obligaciones de esposa y madre (tuvo tres hijas) unido a los avatares de la II Guerra Mundial– la alejaron de las pistas. Al menos hasta 1946. Entonces, Anita vuelve a tomar la raqueta en Europa. Reapareció en Wimbledon y compitió, aunque sin los sorprendentes resultados de 1937.



ANITA LIZANA 1994: El ocaso de la “Ratita”



Tras una tranquila y larga vida en Europa rodeada de sus hijas y nietos (enviudó en 1978), Anita Lizana, apodada desde siempre “la Ratita”, dejó de existir en Ferndown, Inglaterra. Corría 1994. Su última estadía en Chile había sido en 1979 y, lo cierto, es que la noticia de su partida definitiva no impactó mucho a los chilenos, por entonces con otras preocupaciones. Fue para el centenario de su nacimiento –en 2015– que su patria de origen le rinde un justo y necesario reconocimiento: el Court Central del Estadio Nacional –el principal espacio tenístico del país– fue bautizado con su nombre.



Inaugurado en 1974, el Court Central del Estadio Nacional (con capacidad para 6.300 espectadores) recibió el final de la Copa Davis disputada entre Chile (Jaime Fillol y Patricio Cornejo) e Italia que venció 4-1.



Ahmedd (https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0)

En los albores de la Primera Guerra Mundial, Grete Mostny nació en Linz, Austria. Corría 1914 y su padre tenía un negocio de licores con el que mantenía sin problemas a su familia. En medio de cinco hermanos, un hogar estable, la niña no dudó en usar esa gran capacidad de asombro que traía en las venas. Tras egresar de la secundaria en Linz, entra a estudiar Arte en la Universidad de Viena y culmina sus estudios con una tesis sobre la vestimenta de las mujeres en el Antiguo Egipto. Además, de políglota, obtuvo un doctorado en filología en la Universidad de Bruselas, Bélgica. Grete tenía el mundo a sus pies...

Fotografía de www.flickr.com/photos/alfredo-grados



Viena (1914).

LINZ, BELLEZA Y CULTURA POR DOQUIER

Declarada capital europea en 2009, y miembro de la Red de Ciudades Creativas de la Unesco, Linz es la tercera ciudad más poblada de Austria y se extiende a ambos lados del río Danubio. En ella vivieron –en algún momento de sus vidas– Johannes Kepler y Adolfo Hitler, entre otros.

“La Universidad de Viena me formó. La Universidad de Bruselas me perfeccionó. La Universidad de Chile me acogió para transmitir a las nuevas generaciones lo que yo había recibido de las anteriores”.

Palabra de **GRETE MOSTNY** al ser admitida como miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Arqueología. 1977.



Mujeres en campo de concentración.



Hitler pasando revista a tropas en Berlín.



Paracaidistas aliados sosteniendo bandera nazi.

Todo iba bien para esta familia burguesa de origen judío. Cuando en 1938, el ejército alemán anexiona a Austria, la vida les cambió para siempre. Primero los activos familiares les fueron confiscado, luego vino el hostigamiento y la persecución. Con unos pocos pesos que habían logrado esconder de las omnímodas fuerzas de Hitler, no les quedó otra que huir del horror del nazismo y buscar un nuevo terruño. Y ese fue Chile. Próxima a cumplir 25 años, Grete desembarcó en Valparaíso.

A diferencia de muchos de sus compatriotas judíos, Grete logró huir de los campos de concentración y el horrible final de casi seis millones de judíos. ¿Por qué esta persecución? Los falsos ideales de “pureza” de raza inundados de xenofobia de Adolf Hitler (1889-1945), que encabezó el partido nacionalsocialismo fundado en 1920, la motivaron.

Además, nuestro país ganó (en 1964 obtuvo la nacionalidad) una de las mayores arqueólogas de todos los tiempos. En territorio chilense, a Grete le tocó vivir una segunda y fructífera vida.

En 1939, apenas instalada en suelo chileno, Grete entró a trabajar al Museo Nacional de Historia Natural, el museo más antiguo del país, (creado en 1830) ubicado en plena Quinta Normal. Su primer trabajo –conseguido gracias a las gestiones de Ricardo Latcham, entonces director del Museo, pues la joven austríaca aun no tenía visa de trabajo– fue como ayudante de la sección de arqueología. A los pocos años ya era la jefa del área y –desde 1964 hasta 1982– fue su directora. Así se convirtió en la primera mujer en asumir el cargo.

Tres grandes conceptos la animaban en su trabajo en el museo: la conservación, la investigación científica y la divulgación. Mejorar las vitrinas, lograr que el público se detuviera en los mamíferos, las aves, las mariposas, los peces, las culebras, las plantas, los minerales. Para eso servía conocer la experiencia de otros museos del mundo, e incluso tomar ideas, hasta de las vitrinas del comercio santiaguino. Grete era un motor.

Fotografías del Museo Nacional de Historia Natural.



“Sólo algunas pocas personas con visión tratan de reanudar lentamente las hebras rotas y restablecer nuestro equilibrio con la Naturaleza. Cuando lo alcancemos, lograremos a través de los milenios pasados establecer un contacto espiritual y una verdadera comprensión del hombre prehistórico”.

Palabra de **MOSTNY** al ser admitida como miembro Honorario de la Soc. Chilena de Arqueología. 1977.

“Varios factores influyeron en mi decisión de estudiar Arqueología. Mi gran curiosidad por saberlo todo, lo que por supuesto no lo logré. El aspecto polifacético de la arqueología, que exige hoy el estudio en bibliotecas, mañana la destreza manual para restaurar un cerámico, otro día excavar en cementerios y ruinas, investigar y escribir en el silencio del gabinete de trabajo. Pero ante todo me interesaba el Hombre: saber cómo ha vivido... investigar cómo se transformó de un animal, entre muchos, que luchaba únicamente por su supervivencia, en este ser único creador de cultura”.

GRETE MOSTNY, al ser nombrada Miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Arqueología en 1977.

Fotografías del Museo Nacional de Historia Natural.



Cementerios diaguitas, ruinas prehistóricas, momias, piezas de alfarería y petroglifos en Quiani, San Miguel de Azapa, Pisagua, Chiu-Chiu, Peine, Toconce, Río Loa, Salar de San Martín, Guatacondo y Combarbalá en el Norte, supieron de su presencia activa en busca de tesoros arqueológicos. También el sur interesó a Grete. De hecho, muy difundida en la prensa nacional fue la misión científica que encabezó en la zona de los aborígenes de Tierra del Fuego, en 1946. Entonces la acompañó otra eminencia de la antropología, también de origen judío y nacido en tierras lejanas, su amigo, el profesor Alejandro Lipschütz (1883-1980).



“Ya ha sido superada la época de salas atestadas con vitrinas llenas hasta el tope con objetos que, por su superabundancia, no permiten distinguirlos. El resultado debe ser la visión del objeto real en su relación con otros o con el hombre, pues no existe ningún objeto y ningún ser aislado en el mundo: todos son integrados en unidades mayores y pueden ser comprendidos solamente en ese sentido”.

Palabra de GRETE MOSTNY al inaugurar las Jornadas Museológicas Chilenas, 1977.



Grete no conoció el descanso. Atenta a la necesidad de armar redes con los demás museos nacionales impulsó la primera Asociación de Museos de Chile (1959). En 1968, formó el Centro Nacional de Museología –pionero en América Latina– y por esos mismos días, creó las llamadas Juventudes Científicas. A contar de 1970, estas dieron origen a la Feria Científica Juvenil del Museo Nacional de Historia Natural. Pero ello no fue todo. Fue nuestra representante en el Consejo Internacional de Museos (ICOM), la Organización No Gubernamental (ONG) creada en 1946 en la que participan museos de más de 150 naciones del mundo. Asimismo, en 1977 organizó las primeras Jornadas Museológicas Chilenas.

MUSEOS PÚBLICOS DE CHILE

NACIONALES

- Histórico Nacional.
- Bellas Artes.
- De Historia Natural.

EN REGIONES

- Regional - Antofagasta.
- Regional - Atacama.
- Arqueológico - La Serena.
- Histórico G. González Videla - La Serena.
- Gabriela Mistral - Vicuña.
- Limarí - Ovalle.
- Antropológico Padre Sebastián Englert - Isla de Pascua.
- Historia Natural - Valparaíso.
- Regional - Rancagua.
- O'Higiniano y de Bellas Artes - Talca
- Arte y Artesanía - Linares.
- Histórico - Yervas Buenas.
- Historia Natural - Concepción.
- Mapuche - Cañete.
- Regional de la Araucanía - Temuco.
- Sitio Castillo de Niebla - Valdivia.
- Regional - Ancud.
- Regional - Aysén.
- Regional - Magallanes.
- Antropológico Martín Gusinde - Puerto Williams.

EN SANTIAGO

- Artes Decorativas
- Histórico Dominico
- Educación Gabriela Mistral
- Benjamín Vicuña Mackenna

Fuente: Subsecretaría del Patrimonio Cultural de Chile, 2019.

El hallazgo de la famosa momia del cerro El Plomo marcó un hito en la carrera profesional de Mostny, en la arqueología nacional y en la americana también. El 16 de febrero de 1954, Grete recibió en su oficina a un arriero de la cordillera, que le dijo: “Señora, encontré en el cerro El Plomo a una momia indígena”. El campesino mostró entonces una estatuilla de plata, vestida con tejidos evidentemente indígenas y tocado de plumas, característica de la cultura incásica”. La momia en cuestión (que aún está en exhibición en el Museo Nacional de Historia Natural) es la de un niño de sexo masculino que tenía ocho o nueve años de edad y que habría vivido hacia fines del imperio incaico, poco antes de la llegada del español.

“Nunca antes se había encontrado un cadáver congelado de un miembro del imperio incásico ni se habían hecho hallazgos de sepulturas a 5.400 metros sobre el nivel del mar. Gracias al clima, el cuerpo se ha conservado en óptimas condiciones, dando la impresión al observador de encontrarse frente a un individuo dormido y que puede despertar en cualquier momento”.

Informe de GRETE MOSTNY acerca del hallazgo de la momia de Cerro El Plomo.



Niño del Cerro El Plomo.

“Tal como en la Patagonia, los primeros pobladores del Norte parecen haber sido cazadores. En la precordillera, entre 2.400 y 4.000 m de altura, existe un gran número de sitios de caza, de campamentos y de talleres, la mayoría de ellos cerca de las quebradas, ahora secas, pero que entonces llevaban corrientes de agua, y en las riberas de los salares y antiguas lagunas”.

Textos del libro "Prehistoria de Chile" de **GRETE MOSTNY**, 1971.

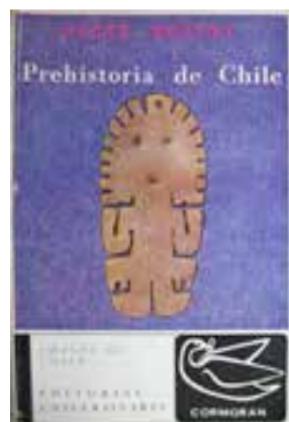
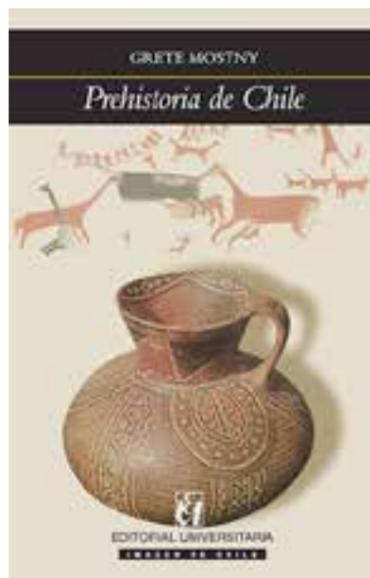
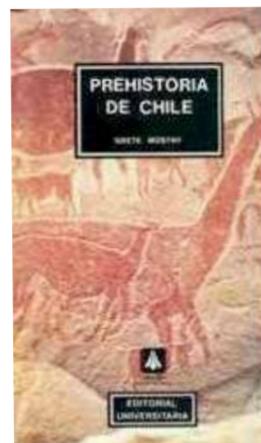
Es un clásico. No hay estudiante de historia en alguna universidad chilena que no haya tenido como lectura obligatoria (y gustosa a la vez) "Prehistoria de Chile" de Grete Mostny. Fue publicado por primera vez en 1971 por ediciones de la Universidad de Chile y reeditado en muchas ocasiones. El libro acerca, con un lenguaje científico y sencillo a la vez, la vida y costumbres de los antepasados lejanos a los ciudadanos del presente.

"SOCIOS" DE GRETE MOSTNY EN LAS ANDANZAS ARQUEOLÓGICAS EN CHILE

- Hans Niemeyer (1921-2005)
- Lautaro Núñez* (1938-)
- Gustavo Le Paige s.j. (1903-1980)
 - Mario Orellana*(1930-)
 - Carlos Aldunate (1940-)
 - Tom Dillehay** (1947-)
 - Consuelo Valdés (1948-)
 - Victoria Castro (1958-)
- Pilar Rivas (1960-)

*Premio Nacional de Historia.

**Norteamericano.

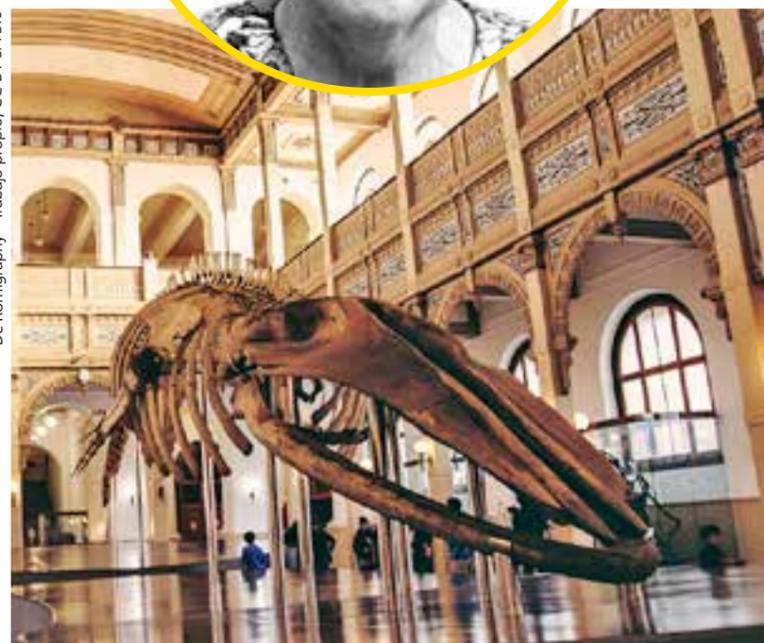


Distintas ediciones de "Prehistoria de Chile" de **GRETE MOSTNY**.

En 1982 –tras cuatro décadas en el Museo Nacional de Historia Natural– Grete se acogió a retiro. Recientemente se había casado en segundas nupcias con el entonces ex rector de la Universidad de Chile, Juan Gómez Millas (1900-1987). Un cáncer fulminante se la llevó de esta vida en 1991. Ya había cumplido con creces su misión. En 2013, en señal de cariño y reconocimiento, la ballena emplazada en la entrada del Museo Nacional de Historia Nacional (un ejemplar de *Baleonoptera borealis*) fue bautizada como "Greta".



De Romigrrophy - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0



Esqueleto de la ballena "Greta" en hall central del Museo Nacional de Historia Natural.

“Hay personas que han nacido para recibir homenajes y los aceptan como algo a que tienen derecho. Yo no pertenezco a ellas. Pertenezco, en cambio, a ese grupo de privilegiados para los cuales su profesión coincide con sus intereses, y así su trabajo se transforma en juego.

Estas personas entonces se asombran y les cuesta creer que otros, realmente, consideren meritorio lo que para ellas es satisfacción y felicidad.

Es éste para mí un momento de introspección, de gratitud y de humildad. (...) Mi único mérito quizás es el haber sido un eslabón más que ha permitido que no se rompa la cadena del saber antropológico en Chile”.

Palabra de **GRETE MOSTNY** al ser admitida como miembro Honorario de la Sociedad Chilena de Arqueología. 1977.

ALFABETISMO EN CHILE SEGÚN CENSO 1865

Indicador	Cantidad	%
Analfabetos	1.519.532	83,3
• Hombres	724.235	79,2
• Mujer	795.297	86,2

Fuente: Censo 1865 - www.ine.cl

El primer Censo oficial de Chile se realizó en 1835. Desde 1843 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) los realiza con una periodicidad de 10 años, salvo excepciones.

POBLACIÓN DE CHILE SEGÚN CENSO 1865

Indicador	Cantidad	%
Población Total	1.824.358	100
• Hombres	908.701	49,8
• Mujeres	915.657	50,2

Fuente: Censo 1865 - www.ine.cl

El territorio que hoy conforman las comunas de Recoleta e Independencia era lo que en los largos siglos coloniales se llamaba la Chimba, palabra que en quechua significa "al otro lado". Eran tierras populares, con mayoría de población indígena o mestiza, ubicadas en la ribera norte del río Mapocho. Ahí nació, en 1865, Irene Morales, que nunca tuvo la oportunidad de aprender a leer ni a escribir. Y ahí pasó sus primeros años. Si bien en pocas oportunidades cruzó el río hacia la plaza mayor y sus calles aledañas si apreciaba a diario el imponente puente Cal y Canto. Este se construyó gracias al ímpetu del corregidor Zañartu en 1780 con cal, cientos de miles de yemas de huevos y la mano de obra disciplinada y gratuita de los presidiarios de Santiago.



Puente Cal y Canto (1863). Este fue derrumbado en 1888.



Óleo de José Mercedes Ortega (1881). Museo Histórico Nacional.



Óleo "Antiguo Muelle Prat" (1882) - THOMAS SOMERSCALES.

Tras la temprana muerte de su padre, Irene y su madre viuda se trasladaron a vivir a Valparaíso, por entonces uno de los puertos más relevantes de América del Sur. Si bien esperaban encontrar mejores condiciones de vida, la ciudad no les ofreció más que pobreza y discriminación. Angustiada por la falta de recursos, su madre la dio en matrimonio a un hombre mayor, que murió al poco de casarse. Corría 1877 e Irene tenía solo 12 años.

Al poco tiempo falleció su madre y la niña –huérfana y viuda a la vez– decidió buscar nuevos rumbos en el Norte.

Antofagasta –el puerto boliviano del que todos hablaban– tendría que ofrecerle algo mejor...

Llegó a la ciudad y encontró trabajo como copera en una taberna y conoció a su segundo marido, Santiago Pizarro, un músico chileno de una banda boliviana. Las cosas se veían mejor hasta que Pizarro tuvo una pelea en la cantina y mató a un boliviano.

Sin juicio de por medio, el segundo esposo de Irene fue fusilado, ¡dicen que con 77 balazos en la cara! La venganza de la amante viuda no se haría esperar. El pueblo boliviano pagaría por ese asesinato tan cruel.

“Cuando cansados y sedientos elevaban los ojos al cielo los valientes “rotos” en demanda de auxilio, ahí llegaba yo con mi cantimplora repleta a apagar su sed. Muchas veces en presencia de los enemigos, cargué también un rifle, y haciendo fuego sin cesar, más de un “cuico” y más de un “cholo” cayó muerto a mis pies”.

Testimonio de cantinera anónima del Tercero de Línea.

Fue el 14 de febrero de 1879, cuando las tropas chilenas desembarcaron en Antofagasta dando inicio a la Guerra del Pacífico, el momento que escogió Irene para –disfrazada de hombre– integrarse al ejército nacional. Fue detectada por los superiores y –en vez de echarla– le pidieron que se desempeñara como cantinera. ¿Qué es eso?

Fue el título que el Ejército dio a las mujeres que, con autorización expresa, marchaban junto al regimiento durante la Guerra del Pacífico. Eran las que curaban heridas, acompañaban a los moribundos y –cuando la ocasión lo ameritaba– defendían con coraje infinito la causa nacional. Debían ser solteras y poseer una conducta moral intachable.

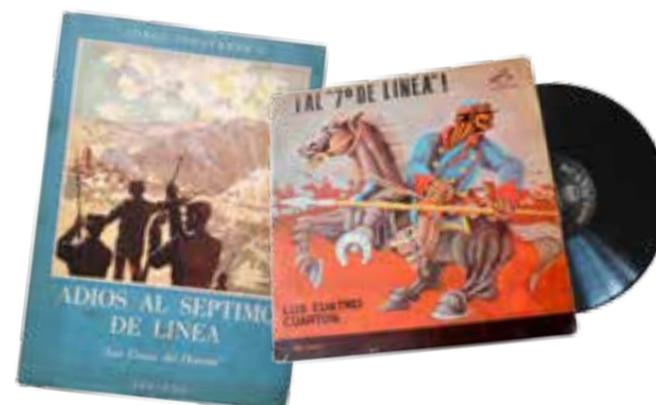


Uniforme de cantinera usado por María Quiteria Ramírez. Es parte de la colección del Museo Histórico Nacional.

OTRAS CANTINERAS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

- María Quiteria Ramírez.
- Mercedes Debia.
- Dolores Rodríguez.
- Leonor Solar.
- Rosa Ramírez.
- Susana Montenegro.
- Filomena Valenzuela.
- Juana López.

Fuente: Memoria Chilena.



Obra de **JORGE INOSTROSA**. Luego musicalizada por Los Cuatro Cuartos.

“ADIÓS AL SÉPTIMO DE LÍNEA”

“Bizarro regimiento llegó la hora del adiós que marcó la heroica senda de nuestra gloria y del honor. Al Séptimo de Línea escuela y templo del valor que al partir juramos todos conservaremos la tradición”.

Letra de **GUMERCINDO IPINZA** y **LUIS MANCILLA**, 1877. Difundida por Los Cuatro Cuartos.

Por decreto Ley, desde octubre de 1881, los regimientos que participaron en la Guerra del Pacífico tenían su número y su nombre propio. Así el Tercero era el regimiento Pisagua, era el de Irene Morales y el mismo que le tocó ser parte de la epopéyica Toma del Morro de Arica (1880). Cuentan testimonios orales que la cantinera Morales, además de brava e inagotable, era de una humanidad sobrecogedora con los moribundos. Hasta les daba un traguito de “chupilca del diablo” (aguardiente mezclada con pólvora negra que se usaba para darles mayor bravura a los soldados) para que murieran con vigor.

El más conocido de los Regimientos de la Guerra del Pacífico fue, sin duda, el Séptimo. ¿Por qué? La razón es la famosa obra literaria del iquiqueño Jorge Inostrosa (1919-1975): “Adiós al Séptimo de Línea” publicada en 5 tomos en 1955, la misma que después se convirtió en radioteatro. En esos mismos años, el conjunto musical Los Cuatro Cuartos sacó un LP llamado “Al 7° de Línea” que fue un éxito.



Fotografía de Memoria Chilena.

IRENE MORALES (1881).



Desembarco en Pisagua (1879).

A Irene Morales le tocó participar en el Desembarco de Pisagua, el heroico ataque anfibio con que las tropas chilenas dieron la vida ante los peruanos y bolivianos que los acechaban ese 2 de noviembre de 1879 en el entonces puerto peruano de Pisagua que, finalmente, conquistaron. También estuvo presente en el Combate de Dolores, el 19 de noviembre de 1879, conocido como Batalla de San Francisco. Entonces, al mando del general Erasmo Escala los soldados lograron –en pleno desierto de Atacama– otro triunfo para el ejército de Chile. Le guerra seguía su curso hacia el Norte...

Aunque levemente herida en la Batalla de Tacna, Irene Morales logró estar entre las fuerzas chilenas que participaron en la memorable Toma del Morro de Arica el 7 de junio de 1880. Cuenta la leyenda (pues no hay datos oficiales al respecto) que con la bravura que la caracterizaba y aún “con sangre en el ojo” por la muerte de su esposo, la cantinera hizo fusilar a 67 soldados bolivianos que habían sido anteriormente capturados. La venganza quedó consumada.

ESTELARES DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

- 1879 Desembarco en Antofagasta.
- 1879 Combate Naval de Iquique.
- 1879 Desembarco de Pisagua.
- 1880 Toma del Morro de Arica.
- 1881 Batallas de Chorrillos y Miraflores.
- 1881 Ejército chileno ocupa Lima.
- 1882 Batalla de la Concepción.
- 1882 Batalla de Huamachuco.
- 1883 Tratado de Ancón con Perú.
- 1884 Tratado de tregua con Bolivia.

Fuente: Memoria Chilena.

Por algo sus compañeros de armas la llamaban el “Ángel de la Caridad”. Tras vengar a su marido, Irene logró, si bien no perdonar, al menos olvidar el inmenso dolor causado. Cuentan que hacia el final de la Guerra se puso hasta más dulce. Siempre con su “cantina” o cantimplora al hombro, las cantineras fueron el lado amable de los sanguinarios enfrentamientos. ¿Cómo hubiera sido la Guerra del Pacífico sin ellas? El libro de Paz Larraín “La presencia de la mujer chilena en la Guerra del Pacífico” (2002) nos da cuenta de esta relevante y aún invisibilizado protagonismo.



Retrato de IRENE MORALES, del artista Héctor Robles Acuña.

“No hay palabras suficientemente elocuentes que puedan pintar con exactitud, ni paleta con bastante colorido que llegue a copiar bien lo que fueron esas mujeres a quienes siempre llevó al campamento, a las marchas y a las batallas, el patriotismo y el amor. ¿Quién no recuerda entre los viejos sobrevivientes de la Campaña del 79 a Irene Morales?”.

NICANOR MOLINARE citado en “Presencia de la Mujer Chilena en la Guerra del Pacífico” de Paz Larraín (2002).



Manuel Baquedano (1823-1897) –que fue senador por Santiago y había participado en la ocupación de la Araucanía– asumió la Comandancia en Jefe del Ejército de Chile, en plena Guerra del Pacífico, tras la muerte de Rafael Sotomayor. Corría 1880. Como tal le correspondió entrar victorioso a Lima y luego regresar a Chile donde, al desembarcar en Valparaíso, se le rindieron sendos homenajes populares. Asimismo, el Parlamento en Santiago reconoció su gesta.

Baquedano –habiendo oído las cualidades de Irene Morales– la autorizó a usar oficialmente el uniforme del Ejército de Chile y –al mismo tiempo– le otorgó el grado de Sargento. Así y todo, ni Irene Morales ni ninguna otra de las cantineras recibió pensión alguna del Estado como si lo hicieron los soldados hombres que participaron en esta guerra de fines del siglo XIX.

Ilustración de Luis Fernando Rojas Chaparro (1904).

“Compañeros, amigos: he tenido la honra de ser designado para mandar este noble y sufrido ejército y como militar, tengo que obedecer las órdenes superiores. Sé que yo nada valgo; pero sé también que en este ejército hay jefes de ilustración reconocida y de gran patriotismo; a todos los llamo a mi lado para servir a la patria”.

Palabras de **MANUEL BAQUEDANO** al asumir la Comandancia en Jefe del Ejército en 1880. Citado por Diego Dublé Almeyda en su Diario.



www.memoriachilena.cl

Sola, pobre y abandonada, Irene Morales murió de pulmonía en 1890 en un hospital capitalino. ¡Tenía 25 años! Cuarenta años más tarde, el coronel Enrique Phillips publicó en un diario nacional un pequeño homenaje dedicado a ella. Este dice: “Las Judith de Chile fueron muchas en esa gloriosa jornada, pero ninguna superó en valor a Irene Morales”. (El Mercurio, 25/8/1930).

En pleno siglo XXI podemos visitar su sencilla tumba en el Cementerio General y, además, celebrar que varios colegios, jardines infantiles, centros comunitarios y calles a lo largo de Chile llevan su nombre y rememorar los poemas dedicados a su persona. Pero quizás lo más visible de su presencia actual sea la corta aunque muy bulliciosa calle Irene Morales en la comuna de Santiago. Desde 1952 (por acuerdo del Consejo Municipal) esta arteria, vecina a la plaza Baquedano, recuerda a la cantinera de la Guerra del Pacífico.



“Tú que la gloriosa huella de Prat y Condell, seguiste tú que humilde rayo fuiste de la solidaria estrella; tú que viste siempre en ella a la prenda de tu amor, y con bélico ardor por defenderla pelabas...”.

“...¡Presente, mi cantinera, muere en oscuro rincón esa leona en la acción mereció eterna gloria recordaré tu memoria que, patriota, reverencio: más Chile, guarde silencio, no lo maldiga la Historia!”.

Poema anónimo a **IRENE MORALES** transcrito en “Canciones y poesías de la Guerra del Pacífico” de Juan Uribe Echeverría.

No se sabe si por una coquetería femenina o por un acto cinético, algunas biografías consignan que nació en 1916 y otras en 1920. ¡Qué más da! Lo relevante es que Matilde Pérez Cerda nació en un hogar acomodado en Santiago (aunque pasó su primera infancia en el campo), que sufrió la pérdida de su madre al nacer, que no tuvo hermanos, que fue una niña solitaria, desprotegida, de pocas palabras y menos sonrisas, pero con ideas muy claras. Según ella misma confiesa en una entrevista a la revista Paula de 2013: "Aunque nunca lo dije, decidí ser pintora a los 5 años. Y también decidí que todo lo que pasara en mi vida entremedio no iba tener ninguna importancia".



Memoria Chilena.

“Yo me crié en el campo, a potrero y sin mamá. Hacía lo que se me ocurría a la hora que se me ocurría. Pasé mi niñez arriba de las higueras balanceándome con el viento. Yo andaba siempre sola”.

MATILDE PÉREZ entrevistada por Carolina Delpiano en Revista Paula (2014).

“Nunca he admirado a ningún artista chileno, porque siento que siempre andan en las mismas. A los chilenos les hace falta pensar y crear, y mientras no lo hagan, no va a pasar nada”.

MATILDE PÉREZ entrevistada por The Clinic (2009).

“La soledad me ha acompañado siempre. No sé cómo habría sido mi vida si las cosas hubieran sido distintas. Supongo que eso influyó en que en mi cabeza hubiera un espacio de fantasía que me ha permitido mantener mi sensibilidad lejos de otras influencias”.

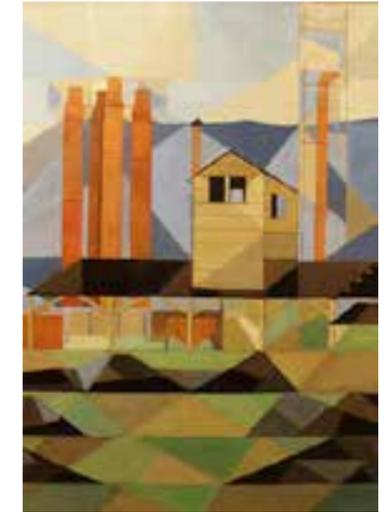
MATILDE PÉREZ entrevistada por Carolina Delpiano en Revista Paula (2014).



Fotografía de Memoria Chilena.

MATILDE PÉREZ, junto a su padre y su hijo Gustavo Carrasco (1923)

Como todos los de su época, Matilde era una artista figurativa pero, al poco andar, lo abandonaría para entrar en los misterios de la abstracción. En una entrevista a The Clinic en 2009, ella misma cuenta su proceso. Entre los motivos para este insospechado salto confiesa uno más rebelde aún que la propia justificación artística teórica: “Quería hacer un arte más difícil para que no le llegara a todo el mundo. Pero esas leseras ya son historia. Además me aburrí y empecé a cambiar y así, llegué al arte cinético... Estaba buscando cómo entender el mundo que quería hacer”.



Óleo sobre tela (1950)



Composición Sillas (1959).

Dentro de su formación universitaria, tuvo profesores que la supieron encauzar “sin dirigirla ni mandonearla” (pues ese hubiera sido un total desastre) hacia su propia esencia. Entre estos estuvo Gustavo Carrasco, que se convirtió en su marido. Para el matrimonio, que fue en casa de una tía del novio, “me puse un vestido azul bien bonito y punto”.

Arte Cinético, viene de kinético (movimiento) y corresponde a un arte de vanguardia nacido en la exposición "Mouvement" realizada en una galería de arte moderno en París, en 1955. La idea era generar a través de la obra de arte nuevas formas de relación entre esta y la sociedad al mismo tiempo que interpelar el rol del artista en la era industrial.

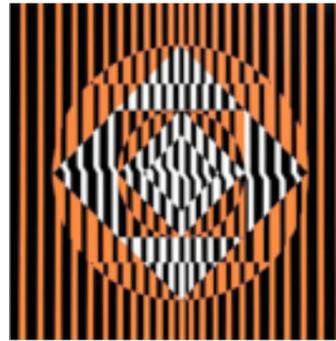
Tanto a través de la pintura, la escultura, el móvil (donde destacó Alexander Calder) e incluso con instalaciones con luces, metales y acrílico (material hasta entonces inédito) se buscaba provocar al espectador a tener una experiencia de movimiento. Y lo lograron con creces. Más todavía, en el famoso manifiesto "Basta de Mistificaciones" ampliaron el rol del arte cinético hacia un verdadero impacto social. ¿Muchos en América Latina se subieron a este carro? Con éxito tan solo dos: el venezolano Jesús Rafael Soto y Matilde Pérez.

CINÉTICOS DEL PRIMER MUNDO

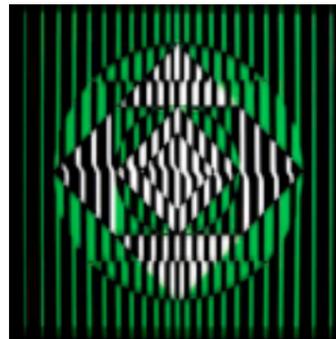
- Víctor Vasarely - Hungría.
- Marcel Duchamp - Francia.
- Man Ray - Estados Unidos.
- Yaacov Agam - Israel
- Jean Tinguely - Suiza
- Alexander Calder - Estados Unidos.



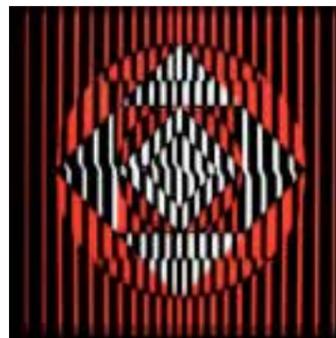
Sin título, disco de acrílico (2010).



Sin título (1972).



Sin título (1972).



Sin título (2010).

En el catálogo con que presentan su primera exposición colectiva en la Sala Chile del Museo de Bellas Artes, en 1956, el Grupo Rectángulo hace su declaración de principios, ¿Cuál es esta? "Eliminar el nexo referencial entre obra y realidad. Alejarse "del natural" para centrarse en líneas, planos y colores con un nuevo lenguaje visual. Poner el acento en un concepto de orden y geometría... Trabajar con el dibujo esquemático que facilite la medición y la relación de las partes con el todo, reemplazar el toque o la pincelada tradicional por el plano de color".



MATILDE PÉREZ junto a algunos miembros del Grupo Rectángulo (1959).

RECTÁNGULOS EN ACCIÓN

De pie los artistas Gustavo Poblete, Ramón Vergara Grez, Waldo Vila y James Smith. Sentadas: Pintora Argentina, Ximena Cristi, Matilde Pérez, Maruja Pinedo, Elsa Bolívar.

MÁS RECTÁNGULOS...

También participaron de este movimiento los escultores Lorenzo Berg y Federico Assler, el pintor cubano/chileno Mario Carreño y la artista visual Virginia Huneeus.

Fundado por Gustavo Poblete y Ramón Vergara Grez, el grupo (al que también perteneció Pérez) se afianzó con la llegada del cubano Mario Carreño, quien sentenciaba que el arte son ideas. Años más tarde –buscando nuevos horizontes– Matilde se retiró de Rectángulo. Aun así siempre le reconoció "haber superado un post impresionismo trasnochado" en medio de la escena nacional de mediados del siglo XX.

“Rectángulo contribuyó a centrar su trabajo en lo abstracto como una pintura racionalista, donde todos los elementos están jerarquizados, no existen factores accidentales y, si los hubiera, no son más que residuos que irán desapareciendo a medida que avance la depuración”.

MARIO CARREÑO. Premio Nacional de Arte (1982).



Fotografía de Memoria Chilena.
MATILDE PÉREZ en su taller, PARÍS (1960).

“Un día me llamó la Marta Colvin y me dijo: “Fíjate que hay una exposición de Vasarely”. Fuimos. Había una niña en un rincón que se nos acercó y nos dijo: “¿Quieren conocerlo?” ¡Te das cuenta! Él llegó y yo le conté que llevaba seis meses en París y que me interesaba la geometría. Me dijo: “Cuando tenga unas quince cosas, llámeme”. Me desesperé, no tenía qué mostrarle, y con el frío de París el óleo no se secaba nunca. Cuando lo contacté, este caballero estuvo una hora mirando mi obra y me felicitó. Ahí se estableció una relación que duró toda la vida, hasta que él murió”.

Fue así como –becada por la Universidad de Chile en la “ciudad luz”– Matilde (que dejó a su marido e hijo adolescente en Santiago) se abrió a las nuevas tendencias (aunque fuera incomprensida en Chile) y se convirtió en ferviente seguidora del artista húngaro. Este la convenció de abandonar ¡para siempre! las naturalezas muertas y de abrazar con fuerza la geometría de la vida. Corría 1960. De regreso a Chile, la artista vivió tanto la incomprensión de la crítica, como de sus pares y de la pequeña sociedad en la que se movía. Esta veía con malos ojos el que una mujer casada y con hijos tuviera tanta autonomía. Pero Matilde ya tenía su ruta...



VICTOR VASARELY (1906-1997).



Fotografía de Renato del Valle y Carola Vargas en Revista Paula de La Tercera (2013).

“El arte abstracto no es un arte de imitación, sino de concepción. Es –ante todo– un arte intelectual. Ya lo decía Leonardo Da Vinci: la pintura es cosa mentale, revelando la primacía de la razón por sobre la emoción”.

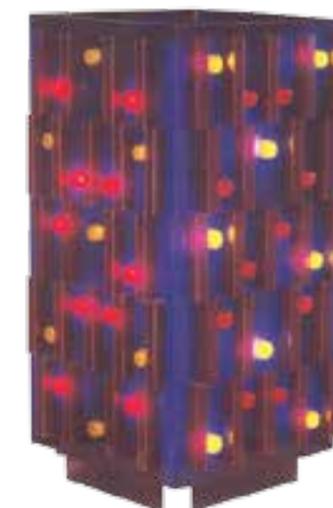
Extractos del discurso de **MATILDE PÉREZ** al recibir el premio Amanda Labarca de la U. de Chile (1997)

“Una de las grandes innovaciones del siglo XX es la relevancia que adquiere el tiempo en el arte, la llamada cuarta dimensión. Así, la obra queda dotada de un ritmo cinético, que vive solo de la belleza teniendo como coadyuvante el movimiento óptico, que puede ser virtual o real”.

“Sus obras contienen el punto de vista del otro, de manera que su trabajo alcanza una ineludible dimensión pública. Su legado es una utopía: la utopía del movimiento perpetuo”. Palabras de Ramón Castillo, su curador y, quizás, el que más ha desmenuzado el alma de Pérez.



Sin título (1990).



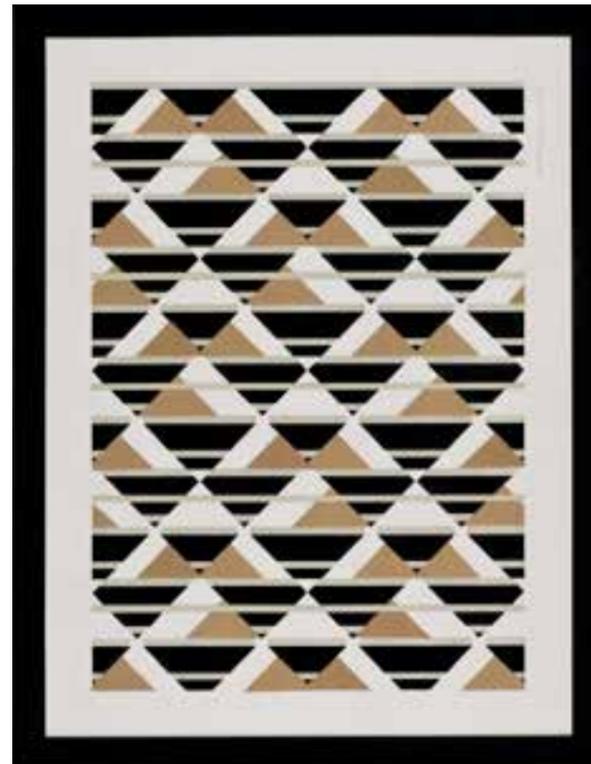
Sin título (1977).

MATILDE PÉREZ El triunfo de la geometría

Una y otra vez a lo largo de su vida, Matilde confesó que fue intencionalmente ignorada por sus pares –según ella misma– porque no reconocían su camino y porque siempre fue vista como una minoría estética. Y algo de verdad hay. Lo que también es cierto es que –desde fines del siglo XX– su obra empieza a ser considerada por la crítica, a formar parte del interés de los coleccionistas y adquiere un valor inconmensurable. Un relevante hito de este triunfo fue su exposición llamada “El ojo móvil” en el Museo Nacional de Bellas Artes (1999). Asimismo, en 2007, se dejó ver tanto en la retrospectiva “Lo(s) cinético(s)” del Centro Reina Sofía de la megápolis española, como en el emblemático Museo de Arte Moderno de Sao Paulo.



Vertical II (1978).



Sin título (1971).

MATILDE PÉREZ 2014: se fue... ¡Sin el nacional!



DOODLE en homenaje a **MATILDE PÉREZ** en Google, 2015



Fotografía de Art Maldonado. Gentileza Revista Capital

“Todas mis obras –aun estando terminadas– mantienen la condición de puntos de partida sirviendo así para infinidad de combinaciones plásticas”.

“Si no hay movimiento no existe vida, si no hay vida no hay acción y si no hay acción se acabó el mundo. Las cosas no están quietas para mí. Siempre tengo la idea de que algo cambia, algo se mueve, algo tira”.

Palabras de **MATILDE PÉREZ** extractadas de video de Ramón Castillo (2007).

¡Qué lástima! ¡Qué injusto! Pues, si bien finalmente su arte fue reconocido tanto en Chile como en el extranjero, que en 2004 recibió el Premio Altazor (el que dan los propios pares) y que –al final de sus días– se convirtió en un verdadero ícono para los jóvenes, Matilde Pérez murió en 2014 siendo la eterna candidata al Premio Nacional de Arte. Como recompensa, el 2015 –fecha en que habría cumplido 99 años– Google amaneció con un “doodle” dedicado a la que, “contra viento y marea”, fue pionera del arte cinético.

Era la clásica vida de un hogar chileno acomodado de provincia de la primera mitad del siglo XIX: ordenado, austero, monótono y cristiano. Misa matinal en la iglesia de San Francisco, clases particulares para aprender a leer y escribir, almuerzo con varios guisos, descanso en los sombríos y olorosos patios interiores, la hora de la costura de prendas para los niños pobres y no mucho más.

Allí, a pocas cuadras de la Plaza de Armas de La Serena, en 1830 nació Juana Ross Edwards. Era la primera hija de David Ross, el cónsul de Escocia en Coquimbo, y de doña Carmen Edwards Ossandón. Pese a sus ascendencia escocesa y que a lo largo de su vida dispuso de una fortuna que le habría permitido vivir en Europa con todas las comodidades, Chile sería su hogar por siempre. Su apacible infancia serenense en compañía de sus hermanos menores le forjaron el carácter: sólido, de pocas palabras y mucho sentido de la caridad.



Plaza de Armas de La Serena (1872). Grabado del libro "Chile Ilustrado" de Recaredo Santos Tornero.

POBLACIÓN PROVINCIA DE COQUIMBO (1865)

• Serena	26.313
• Coquimbo	13.811
• Combarbalá	11.379
• Ovalle	49.985
• Illapel	31.302
• Elqui	13.045
• Total	145.895

Censo 1865 - www.ine.cl



Escudo de Armas de La Serena (1549).

JUANA ROSS Se casa con su tío Agustín



JUANA ROSS EDWARDS (1830-1913).

Pese a que él era hermano de su madre y que el matrimonio hubo de contar con dispensas especiales del Vaticano por el cercano parentesco, en 1851 –a los 21 años– Juana se casa con Agustín Edwards Ossandón, un acaudalado empresario de las minas de plata y cobre del norte, quince años mayor que ella. La vida de casados los trasladó a vivir a Valparaíso, por entonces el principal puerto de Chile al que solo se llegaba (desde Europa) tras la sinuosa travesía del Estrecho de Magallanes.



AGUSTÍN EDWARDS OSSANDÓN (1815-1878).

EL COSMOPOLITA Y DESIGUAL VALPARAÍSO DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Muchos barcos en la bahía, extranjeros por acá y por para allá, movimiento accionario, negocios portuarios, el Mercurio de Valparaíso (que más adelante pertenecería a la familia de su marido) muebles de caoba inglesa y tapicerías francesas en los palacios del plan y suma y sigue. Pero detrás de todo ello estaban los remeros, los cargadores, los estibadores y sus miserables familias que vivían hacinadas y sin ninguna salubridad. Al poco andar en su nueva vida porteña, Juana se dio cuenta de los dos mundos paralelos. Algo se podría hacer...



Casa de la familia EDWARDS ROSS en la Plaza Victoria de Valparaíso.



No era liviana de sangre Juana Ross. Al contrario, era una mujer sólida, casi rígida y con un gran sentido del deber. A medida que iban naciendo sus hijos (tuvo 7 y 5 de ellos murieron antes de alcanzar la juventud) se daba el tiempo para ayudar a los más desfavorecidos.



“...Al aumento de gastos que nos exige el progresivo aumento de las niñas recogidas, tendremos que agregar el de tres monjas de la Providencia cuyos servicios se nos ofrecen para desempeñar las funciones diarias del Asilo. Hasta ahora lo hemos dirigido nosotras pero son demasiadas tareas para madres de familia que tienen también deberes imperiosos en el hogar”.

Extracto de carta escrita por **JUANA ROSS** al presidente Manuel Montt, 1856.

Y como tenía grabado aquello de que “la unión hace la fuerza”, en 1855, crea junto a un grupo de damas de la sociedad porteña, la llamada Sociedad de Beneficencia de Señoras de Valparaíso, de la cual fue tesorera, secretaria y luego, presidenta. Trabajo no les faltaba. Partieron creando dos dispensarios populares: uno en el barrio del puerto y otro en el Almendral.



Fotografías de **HARRY GRANT OLDS** (1869-1943) del Valparaíso de principios del siglo XX.

A mediados de siglo XIX, Valparaíso se convirtió en el centro del mayor movimiento de capitales y el domicilio legal de la mayoría de las nuevas sociedades y compañías, entre las que se contaron los primeros bancos, ferrocarriles, sociedades mineras e industriales, compañías de seguros y mercantiles. Asimismo, fue la sede de una emergente burguesía mercantil a la que pertenecía, con toda propiedad, Juana Ross. En 1878, tras enviudar de Agustín Edwards Ossandón, acrecentó su fortuna y, a la vez, aumentó su sentido de austeridad y de caridad.



Ante la mirada atónita de su familia y amistades transfirió grandes sumas de dinero para la construcción y mantención de hospitales en Valparaíso y también en Antofagasta, Freirina, Vallenar, Ovalle, Los Andes y Quillota. Con voluntad y dinero, fundó el Asilo del Salvador, la Sociedad de Dolores, el Dispensario de Tuberculosos de Valparaíso e impulsó y financió la llegada al país de la congregación francesa, las Hermanitas de los Pobres. Y no era una filántropa pasiva. Cuentan que solía recorrer en tranvía con sus añosos (y rotos) vestidos negros los lugares que había contribuido a que existieran para ver que todo se estuviera haciendo como correspondiera y ...con caridad cristiana.

París, 8 de Junio de 1883

...Espero que mis obras no te estén dando demasiado trabajo y que me digas todo lo que ocurre y que sí, por algún motivo consideras necesaria mi presencia allá, me lo digas al momento...

Carta de **JUANA ROSS** a su hermano Agustín cuando viajó en barco a Europa (por primera y última vez) con sus hijos.

“¿Cuántas vidas cobró la epidemia?

La aparición del cólera motivó un sorpresivo y arduo trabajo de los sepultureros en 1886 y años siguientes. Según datos del Registro Civil, 23.432 personas murieron víctimas de esta enfermedad, lo que era bastante para una población de 3 millones...”

Doctor **ENRIQUE LAVAL** en Revista Chilena de Infectología, 2003.



“El Niño Enfermo” (1902), óleo de **PEDRO LIRA**.

No obstante los cordones sanitarios –medida tan inútil como costosa y de confianza engañosa– el cólera adquirió alarmantes caracteres epidémicos: llegó a Valparaíso el 15 de enero de 1887. A fines de dicho mes se había extendido no sólo a toda la ciudad sino a todo el departamento e incluso a Melipilla. En los primeros días de febrero hizo su aparición en Rancagua y Rengo. Al terminar 1887, el cólera se había propagado por el norte hasta Freirina y por el sur hasta Valdivia.

La epidemia comenzó a declinar y el último caso se presentó en Ovalle, el 2 de julio de 1888. En el intertanto, cientos de miles de personas, en especial, la población infantil, sufrió sus estragos mortales. Todo ello hizo que Juana Ross y sus compañeras de la Beneficencia de Valparaíso aumentaran –aun a costa de su propia seguridad– las medidas de atención hacia la población más vulnerable.



1891 no fue un año inocuo para Juana Ross. Fue entonces que el papa León XIII publicó en el Vaticano su más trascendental Encíclica: *Rerum Novarum*. En ella la Iglesia Católica –por primera vez en forma explícita– tomaba conciencia de las duras e inseguras condiciones de vida de la clase trabajadora en el contexto de la Revolución Industrial. No solo ello. También llamó a la feligresía y, sobre todo, a los más acaudalados a participar en la acogida y atención de los más desposeídos. La Encíclica caló hondo en sectores de la clase alta chilena, especialmente a la vinculada a la Iglesia Católica, entre ellas, en Juana Ross.

REVOLUCIÓN DE 1891: SANGRIENTA GUERRA CIVIL

O se era acérrimamente balmacedista o se formaba parte del bando contrario que encabeza el almirante Montt y que, finalmente, triunfó. Como es sabido, al día siguiente de finalizado su mandato (1896-1891), el presidente Balmaceda se suicidó. Asumió el mando de la nación el Presidente Jorge Montt. Pese a que Juan Ross era una ferviente antibalmacedista, finalizada la Guerra Civil, apoyó con dinero a mujeres de soldados muertos por la causa de Balmaceda. ¡Vaya sentido de la rectitud!



Papa León XIII.

“Se han cerrado todos los diarios que no apoyan la política del Gobierno... Doy gracias a Dios que no estés aquí pues seguramente estarías preso o escondido como la mayor parte de las personas de nuestra familia y, en general, todos los hombres honrados de Chile lo están en este momento de tan dura prueba...”

Carta de **JUANA EDWARDS** a su hermano Agustín que estaba en Francia, 3 /2/1891.



José Manuel Balmaceda.

Todas las comunicaciones habían quedado bruscamente interrumpidas. Corrían de boca en boca los más lúgubres pronósticos. No faltaba alguien que opinara que Valparaíso había desaparecido, tragado por el mar. Esas eran las noticias en la capital. Lo cierto es que el principal puerto de Chile estaba en el suelo y los incendios eran una lamentable realidad. Bajo los escombros aún no se podía calcular el número de muertos.

Una de las casas más emblemáticas de la ciudad –la de Juana Ross, que estaba frente a la Plaza Victoria– quedó prácticamente en el suelo. Si bien no falleció ninguno de sus habitantes, ello marcó el alma de Juana Ross. ¿Cómo? La hizo aún más austera, más desprendida y más caritativa. Cuando al día siguiente, su sobrino le hizo saber que casi todas sus casas de Valparaíso y de los fundos estaban en el suelo, respondió espontáneamente: “Gracias a Dios porque, al fin, soy como todos y no tengo más esa enorme fortuna y sus responsabilidades”. Carretas con granos, frutos y ganados de sus campos llegaron sin cesar a auxiliar el hambre de los sobrevivientes y a los huérfanos del puerto caído.

GRANDES TERREMOTOS DE CHILE DEL SIGLO XX

Año	Epicentro	Hora	Magnitud*
• 1906	Valparaíso	19:48	7,9
• 1939	Chillán	23:32	8,3
• 1960	Valdivia	15:11	8,5
• 1985	Algarrobo	19:46	7,8
• 2010	Cobquecura	03:34	8,5

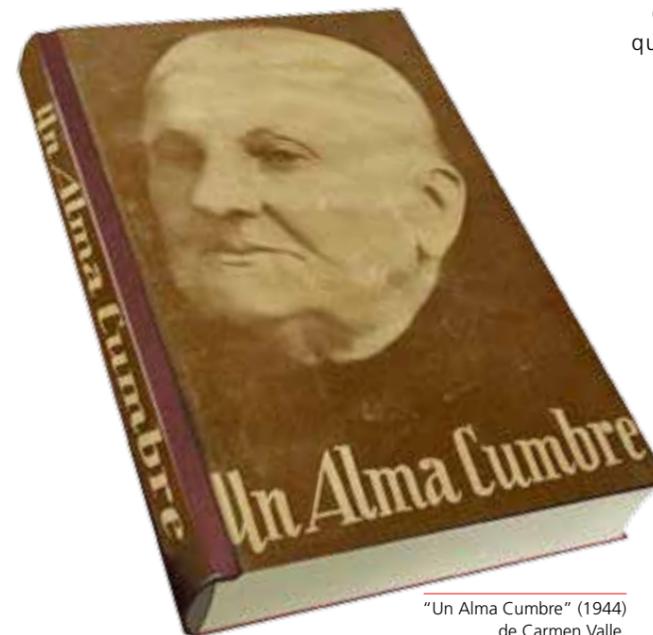
*Escala sismológica de Richter.
Fuente: Wikipedia.com



Visita de inspección al Barrio El Almendral de los daños causados por el terremoto de 1906.

“A tanta mujer moderna que se aburre de la vida y necesita matar el tiempo ante una mesa de Bridge o una ruleta, este libro les presenta una mujer que tuvo en abundancia todo lo que el mundo apetece para la dicha y que, en cambio, la fue a buscar a la cabecera del enfermo, en el conventillo del pobre...”.

MANUEL LARRAÍN, Obispo de Talca (1944) en el prólogo al libro “Un Alma Cumbre”.



“Un Alma Cumbre” (1944) de Carmen Valle.

“Y fue la caridad de doña Juana la auténtica, describe, previsoramente, inteligente, sufrida. Ella se adelantó a los grandes problemas de la asistencia social moderna: hospitales, preventorios para tuberculosos, casas de ancianos, orfanatos, habitación obrera, fueron brotando de ese corazón a quien la caridad de Cristo apremiaba”.

MANUEL LARRAÍN, Obispo de Talca (1944) en el prólogo al libro “Un Alma Cumbre”.

La suya fue una vida contradictoria. 83 años (nació en 1830 y murió en 1913) de profunda satisfacción por haber podido compartir su fortuna y desvelos con los más pobres (como se lo enseñó el Evangelio) y mucha pena asumida con fe y esperanza por enterrar estoicamente a su marido y a seis de sus siete hijos. Precavida y clara como fue en vida, hizo su testamento en forma categórica. Gran parte de su fortuna fue legada a las muchas instituciones que había creado en vida para ayudar a sus congéneres. En pleno siglo XXI su presencia aún se siente. En Valparaíso un liceo y una calle llevan su nombre.



En 1920 nació una niña llamada Margot en la localidad de Río Bueno, de la Región de los Ríos. Fue la mayor de los 12 hijos de la familia Duhalde Sotomayor que tenía tierras en la zona. Su padre era descendiente vasco francés y su madre provenía de una antigua familia de origen gallego que había migrado a estos lares a mediados del siglo XVII. Nada indicaba que la nueva miembro del clan se saliera de los moldes prestablecidos como, de hecho, si ocurrió...



Plaza de Armas de Río Bueno.



Archivo Margot Duhalde.

Los padres de MARGOT DUHALDE.

“Fui criada en una familia sumamente tradicional. Mi padre era agricultor. La imagen que tengo de mi mamá, es la de ella esperando a un hijo o dando de mamar a un bebé. Tuvo 12 retoños. Mi madre, Rosa Sotomayor Arriagada, nunca descuidó nuestra educación. Yo fui criada para seguir su mismo destino, sin embargo, mis fuertes aires de independencia dispusieron lo contrario”.

MARGOT DUHALDE en una entrevista para euskonews (2002).

“Los aviones que hacían el correo para la Línea Aérea Nacional volaban justo por encima de nuestras tierras. Quería verlos más de cerca. ¿Cómo?

Me subía al techo de la antigua casona apañada de un par de anteojos larga vista regalado por mis padres; pensando ellos, claro, que era sólo simple curiosidad. Finalmente ocurrió.

Un avión cayó muy cerca de la casa en medio de un potrero debido a una emergencia; cuando me acerqué y lo pude tocar supe inmediatamente que quería ser aviadora”.

MARGOT DUHALDE en entrevista para Euskonews (2002).



Ilustración libro “El espíritu al sur del mundo”, LanChile (1999).

Fue en 1929 cuando –bajo la inspiración y visión de Arturo Merino Benítez (más adelante nombrado Comodoro)– nace la Línea Aérea Postal de Chile que fue inicialmente operada por el Ejército y que –a los pocos años– pasó a ser Línea Aérea Nacional, LAN. ¿Su función? Dotar al país de un servicio postal más expedito y tomar posesión del derecho de transporte y uso del espacio aéreo nacional que, por entonces, solicitaban otras compañías aéreas internacionales.

La primera ruta fue Santiago-Arica. Esta demoraba 2 días y constaba de 5 escalas técnicas. Ya en 1930 estaba en operaciones la ruta Santiago-Puerto Montt, con escalas en Chillán y Temuco. Fueron esos aviones trimotor Ford 5 AT-C (con capacidad para 12 pasajeros) los que –desde sus tierras en las cercanías de Río Bueno– veía pasar la niña Margot con absoluta fascinación.

MARGOT DUHALDE La primera piloto civil de Chile

“La verdad es que los franceses del comité no sabían qué hacer conmigo. Confundieron mi nombre con el de Marcel, es decir, pensaron que era un hombre”.

“Tres meses pasaron, hasta que a alguien se le ocurrió la fantástica idea de mandarme a un pueblo para cumplir la aburridísima labor de ayudar a una francesa que tenía una casa de reposo para pilotos”.

MARGOT en entrevista para Euskonews (2002).

Con solo 16 años a cuesta, Margot ya tenía claro su destino: sería piloto. Para ello convenció a sus padres que la dejaran viajar a Santiago para integrarse al Club Aéreo. Ahí tuvo que mentir: dijo que tenía 20 años, la edad mínima para entrar al mentado Club que operaba en el aeródromo de Los Cerrillos. Pero no fue la única valla. Los instructores chilenos se negaban a enseñarle a una mujer. Fue gracias al aviador francés, César Copeta –con quien se hizo amiga– que estos finalmente aceptaron darle “alas” de capacitación a una mujer que ya las traía en sus genes. Su posibilidad de demostrar en un mundo de hombres que no hay imposibles para las mujeres, era inminente...

El 30 de abril de 1938 se recibe como piloto civil. No tenía aún 18 años. Simultáneamente se desata la Segunda Guerra Mundial. Las horribles noticias de los sucesos en Europa tras el protagonismo de las fuerzas nazis encabezadas por Adolf Hitler, la golpearon. Francia –su segunda patria (era descendiente de franceses)– la llamaba. Margot se alista en la Defensa de Francia Libre que por entonces comandaba Charles De Gaulle, desde Inglaterra.



MARGOT DUHALDE al terminar un raid nacional.

MARGOT DUHALDE Sargento de la Royal Air Force



Fotografía tomada de www.pilotosretradoslan.cl



Fotografía tomada de <https://deskgram.net>

“Fue muy difícil. No dominaba el idioma por lo que todo se me hizo cuesta arriba. Logré que me dieran el puesto de mecánico mientras aprendía los términos técnicos”.

MARGOT refiriéndose a sus inicios en la Royal Air Force de Inglaterra.

Tras un breve paso por París –ocupado por los nazi– donde se desempeñó en arriesgadas labores para la Resistencia, en agosto de 1941, Margot es comisionada como piloto cadete en la Organización de Transporte Aéreo Insular (ATA) dependiente de la Real Fuerza Aérea de Inglaterra. Al servicio de la ATA, la joven piloto del Tercer Mundo, voló 1.158 horas y transportó más de sesenta tipos de aviones, entre cazas, bombarderos, de transporte e instrucción. Su valiente gesta le implicó el grado de “first officer” de la Fuerza Aérea británica.

Finalizado el conflicto bélico, regresa a Francia donde fue ascendida a teniente y recibió honores por ser la segunda piloto militar de la historia de la Fuerza Aérea Francesa. Como tal, le tocaron misiones en Marruecos y fue comisionada –en su calidad de oficial francés– en cometidos en América del Sur. Asimismo, por los servicios prestados a la patria, en 1947 el gobierno galo le otorgó la afamada Condecoración Legión de Honor en grado de Caballero. Margot recién había cumplido 27 años y hace 7 que no pisaba suelo chileno.

Si bien intuía que le costaría reinsertarse después de tantos y tan fecundos años en Europa, finalmente, llegó la hora para que Margot regresara a su tierra natal. Lo primero que hizo fue presentarse en Lan Chile para pedir trabajo. Y, como en su autobiografía ella misma confiesa que lo suponía, recibió un rotundo no como respuesta. ¿Por haber sido mujer?

Pasados unos meses difíciles, Margot recibe el llamado de Julio Menéndez Prendes que le ofreció ser su piloto particular. En sus nuevas funciones, frecuenta el club de la FACH y se reencuentra con los antiguos compañeros del aire. En 1947 fue llamada a formar parte de la Fuerza Aérea de Chile. Su primer destino fue la base Cerro Moreno en Antofagasta y luego vino Santiago. En la capital asumió la dirección del Aeródromo de Tobalaba. Más adelante, estuvo en la base aérea de Punta Arenas y en otras destinaciones hasta su jubilación con honores en 1987.



En 1987, en una emocionante ceremonia del Club de Campo de Oficiales Quinchamalí de la FACH, Margot recibió la Cruz al Mérito Aeronáutico de Chile.



La Fuerza Aérea de Chile, FACH fue creada por el Decreto Supremo N° 1.167, del 21 de marzo de 1930. El Comodoro Arturo Merino Benítez, se convirtió en el primer Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea y, a su vez, en el primer Subsecretario de Aviación. Entonces se crearon los primeros aeródromos a lo largo del territorio.



Fotografía tomada de www.pilotosretiradoslan.cl

“Los hombres dijeron siempre que las mujeres no iban a ser capaces de volar esos aviones y después tuvieron que agachar el moño nomás, porque en realidad volamos igual que ellos”.

MARGOT DUHALDE en entrevista para BBC Mundo.

“Había examinadores que no querían agarrar los controles de vuelo porque pensaban que era inseguro volar con una mujer al mando del avión”.

MARGOT DUHALDE en entrevista con Eduardo Werner, historiador del Museo Nacional Aeronáutico.

“Cuando yo volaba me sentía parte del avión y, a su vez, el avión era parte de mí. La aviación fue mi vida”.

MARGOT DUHALDE para revista Revista TallyHo, la revista aeronáutica de Chile (2015).

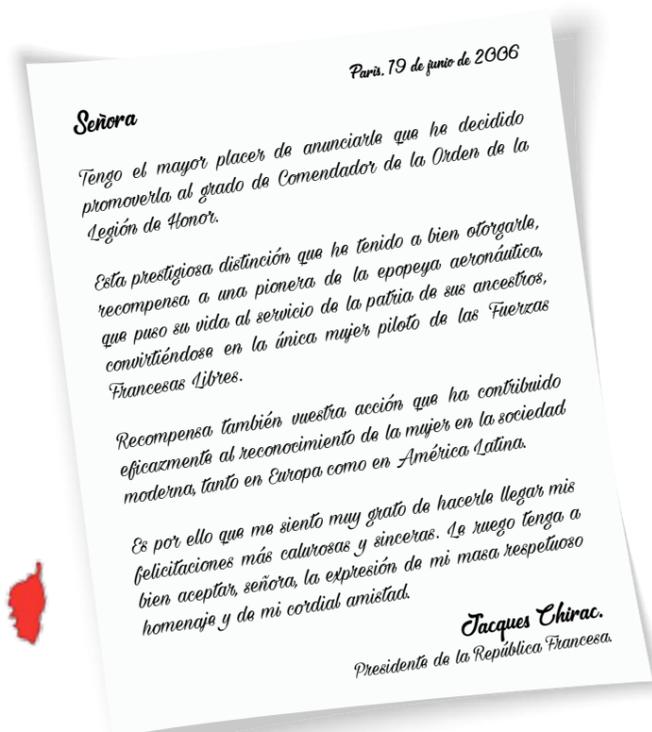


Con un sentido del humor que le fue siempre propio sumado a una vitalidad a toda prueba, Margot celebró en Melipilla su cumpleaños número 80 acompañado de su único hijo, sus nietos y amistades ¡con un salto en paracaídas! Ese mismo año 2000 viajó a Francia para participar en la inauguración de una exposición del Museo Los Inválidos de París. ¿Por qué fue invitada esta chilena octogenaria a la ciudad luz? Razones hay muchas. Entre ellas el haber formado la Agrupación de Mujeres Pilotas Alas Andinas (primera en América Latina) y por el hecho que la muestra en cuestión incluía varias fotos, libros de vuelo y objetos que daban cuenta de su osada participación desde el aire en la Segunda Guerra Mundial.

Transcrita por ella misma en su autobiografía “Mujer Alada” (publicada por la Fuerza Aérea de Chile en 2006), Margot nos narra la emoción de recibir, en junio de 2006, en su domicilio en la comuna Las Condes, una carta –escrita de puño y letra del presidente de Francia, Jacques Chirac– nombrándola Comendadora. Mayor el asombro al ver que esta distinción le fuera otorgada –siendo ella– una octogenaria del extremo sur de América Latina.



Jacques Chirac (1932-).



“Los hombres estaban convencidos de que ellos eran los únicos que podían hacer las cosas. Es que los criaron así. No es culpa de ellos tampoco. A nosotros las mujeres siempre nos miraron en menos y ahora recién se están dando cuenta que somos iguales o incluso mejores”.

MARGOT DUHALDE en su última entrevista para la televisión, Tele13 (29/7/2017).



“Mujer Alada”. Con ese sugerente título quiso Margot dejar escrita sus memorias para la posteridad. Esta autobiografía fue posible gracias a la Fundación Arturo Merino Benítez, dependiente de la FACH. En estas páginas, encontramos la vida de una pionera contada por ella misma, lo que le da aún más veracidad ¡aun cuando exagere! Esta eximia aviadora, que rompió estereotipos, ¡como pocas!, dejó este mundo el 5 de febrero de 2018 con 98 años bien vividos, nos regala aquí sus avatares. Asimismo, nos manifiesta con mucha honestidad sus experiencias de exclusión –por el solo hecho de ser mujer– su respuesta proactiva.

“Recibo esta carta a mis 86 años gozando de excelente salud. Camino treinta minutos diarios con mi perra Maitechu, practico baile entretenido, nado 3 veces por semana, manejo mi propio auto, vuelo por lo menos dos horas mensuales como piloto al mando y bebo mi copita de vino tinto y de whisky diaria”.

Textos tomados de libro “Margot Duhalde: Mujer Alada” (2006).



Ilustración de Jimmy Scott.

“Empecé a trabajar en una escuela de la aldea llamada Compañía Baja a los 14 años, como hija de gente pobre y con padre ausente y un poco desasido. Enseñaba yo a leer a alumnos que tenían desde cinco a diez años y a muchachones analfabetos que me sobrepasaban en edad. A la directora no le caí bien. Parece que no tuve ni el carácter alegre y fácil, ni la fisonomía grata que gana a las gentes...”

Así cuenta sus inicios en el mundo de la educación la poeta que junto a sus “Sonetos de la muerte” y “Desolación”, participó activamente en la Reforma Educacional de México y escribió “La maestra rural”, “La oración de la maestra”, “Pensamiento pedagógico” y el “Decálogo de la Maestra” que transcribimos a continuación.

EL DECÁLOGO DE LA MAESTRA

1. **AMA.** Si no puedes amar mucho, no enseñes a niños.
2. **SIMPLIFICA.** Saber es simplificar sin quitar esencia.
3. **INSISTE.** Repite como la naturaleza repite las especies hasta alcanzar la perfección.
4. **ENSEÑA** con intención de hermosura, porque la hermosura es madre.
5. **MAESTRO,** se fervoroso. Para encender lámparas basta llevar fuego en el corazón.
6. **VIVIFICA** tu clase. Cada lección ha de ser viva como un ser.
7. **ACUÉRDATE** de que tu oficio no es mercancía sino oficio divino.
8. **ACUÉRDATE.** Para dar hay que tener mucho.
9. **ANTES** de dictar tu lección cotidiana mira a tu corazón y ve si está puro.
10. **PIENSA** en que Dios se ha puesto a crear el mundo de mañana.

Escrito por Gabriela Mistral en 1921, siendo directora del Liceo de Niñas de Santiago.

Juan Miguel Godoy (1925-1943), el presunto sobrino o, para otros, presunto hijo de Gabriela Mistral, se suicidó con arsénico a los 17 años en Petrópolis, Brasil. El 2005 los restos de «Yin Yin», como cariñosamente llamaba la poetisa a quien fuera su niño más amado, fueron por fin repatriados. Desde entonces descansan junto a la Premio Nobel en el valle del Elqui, tal como fuera el deseo póstumo de ésta. Las fotografías son del libro “Gabriela Mistral: Álbum Personal” de Editorial Pehuén (2008).



¡Un hijo, un hijo, un hijo! Yo quise un hijo tuyo
y mío, allá en los días del éxtasis ardiente,
en los que hasta mis huesos temblaron de tu arrullo
y un ancho resplandor creció sobre mi frente.

Decía: ¡un hijo!, como el árbol conmovido
de primavera alarga sus yemas hacia el cielo.
¡Un hijo con los ojos de Cristo engrandecidos,
la frente de estupor y los labios de anhelo!

Sus brazos en guirnalda a mi cuello trenzados;
el río de mi vida bajando a él, fecundo,
y mis entrañas como perfume derramado
ungiendo con su marcha las colinas del mundo.

Al cruzar una madre grávida, la miramos
con los labios convulsos y los ojos de ruego,
cuando en las multitudes con nuestro amor pasamos.
¡Y un niño de ojos dulces nos dejó como ciegos!

En las noches, insomne de dicha y de visiones,
la lujuria de fuego no descendió a mi lecho.
Para el que nacería vestido de canciones
yo extendía mi brazo, yo ahuecaba mi pecho...

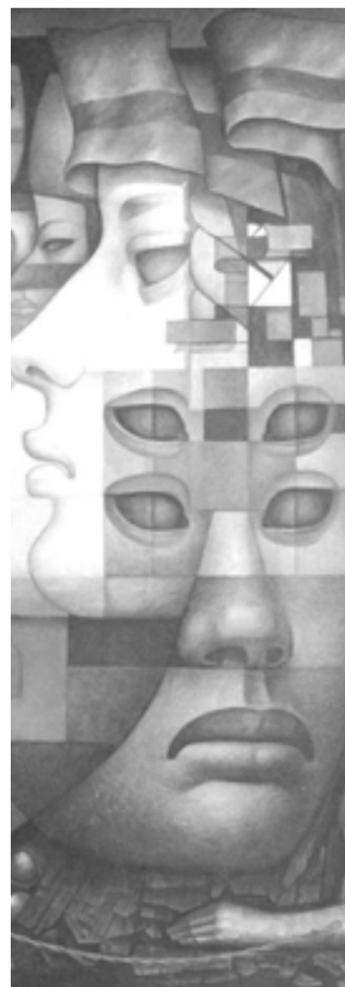
El sol no parecíame, para bañarlo, intenso;
mirándome, yo odiaba, por toscas, mis rodillas;
mi corazón, confuso, temblaba al don inmenso;
¡y un llanto de humildad regaba mis mejillas!

Y no temí a la muerte, disgregadora impura;
los ojos de él librarón los tuyos de la nada,
y a la mañana espléndida o a la luz insegura
yo hubiera caminado bajo de esa mirada...

(...) Apacenté los hijos ajenos, colmé el traje
con los trigos divinos, y sólo a Ti espero,
¡Padre Nuestro que estás en los cielos! Recoge
mi cabeza mendiga, si en esta noche muero.

Extracto del poema “Poema del Hijo” (1943).

“Podría decirse que hay tres órdenes de relieve en Chile: un orden mítico, que correspondería al desierto de la sal, porque mito parece en su absoluto; un orden romántico, en la zona confusa y retorcida de los valles transversales y en la de los archipiélagos del sur. Y al centro, el orden clásico del Valle Central”.



Mural "Presencia de América Latina" de Jorge González Camarena en Pinacoteca de la Universidad de Concepción desde 1965.

LA PAMPA DEL SALITRE

(...) Cierta lugar del mundo recibió como destino una costra terrestre despojada de toda gracia vegetal y de toda ternura de agua. Esta región es más calva, si cabe, que su cordillera vecina y hace una rara pausa o paréntesis de vacío entre dos zonas fértiles. Su color es de un pardo blanquecino y desabrido, cuando no es una reverberación del sol. Su aire se reseca tanto que rompe la roca o el caliche en cascajos; su tacto es como el de la bestia enferma, una pelambre de jaramagos a medio quemar.

VALLE CENTRAL

(...) Todo el romanticismo de la montaña de un lado y del mar del otro se agota y cede al tocar este llano. Es la región más claramente vista por el avión, que vuela el territorio; es también la única que en nuestro mapa no se borrona de cordones montañoses. Física, y gubernativamente, Chile es el Llano Central.

LA PATAGONIA

(...) Esta es la patria de la ballena, la nutria y el lobo del mar y, sobre todo, el lugar mágico de las grandes masas de pájaros marinos. En emigración cubren el cielo, y hacen, al pasar, el eclipse del sol. (...) Parecía que nuestro suelo volvería a levantar su cuerpo dominante y tenaz, pero la Patagonia existe al otro lado de la tierra rota, con la pertinacia de la cordillera que echa sus últimas estribaciones.

FINAL

(...) La chilenidad es un gran despejo espiritual, una casta que avizora a la raza común, que mira hacia el Atlántico y el Caribe en un deseo apasionado de americanidad total. El país que llamaron «el último rincón del mundo» crea una especie de fluvialidad continental, encontrando dos formas de expansión en la pedagogía chilena. Hicieron bien los descubridores en no nombrarnos de acuerdo con nuestras desgraciadas latitudes. La historia de Chile, expresión de nuestra conciencia, constituye una reacción violenta contra la tiranía geográfica.

Extractos del discurso de Gabriela Mistral en la Unión Paramericana de Washington DC. Abril de 1939 titulado "Geografía Humana de Chile".



1896: VICUÑA



1938: OSORNO



1945: RÍO DE JANEIRO



1917: LOS ANDES

"Gabriela Mistral: Álbum Personal". Así se llama el libro publicado por Editorial Pehuén en 2008. En él, recorremos la vida (la pública y la privada) de la niña nacida en el Elqui en 1889 y fallecida en Nueva York en 1957, la misma que recibió antes el Premio Nobel de Literatura (1945) que el Premio Nacional de Literatura (1951). ¡Insólito! No están aquí las fotografías institucionales de la Mistral.

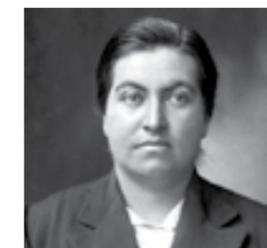
Es este, más bien, el álbum de la otra Gabriela: la risueña, la divertida, la lúdica, la fumadora, la hogareña, la cariñosa...



1938: LIMA



1947: SANTA BARBARA, EE.UU.



1918: PUNTA ARENAS



1945: LA HABANA



1948: VERACRUZ, MÉXICO



1917: LOS ANDES



1954: SANTIAGO

Fotografías del Libro "Gabriela Mistral: Álbum Personal", Pehuén (2008) y de Memoria Chilena.

La Mistral usó su mejor arma para enamorar a sus amores: la pluma. Famosas son sus cartas juveniles al poeta serenense Manuel Magallanes Moure (1878-1924), a quien amó –según ella– sin ser correspondida. En ellas la joven Gabriela le escribe: “Estoy amarga hoy. Ayer también lo estuve. ¡Ah! Si oyera tu voz como aquella vez que me leíste versos. Más que verte, quiero oírte. En las sienas delicadas. Tu L.” (20/5/1915).



A MAGALLANES MOURE

Manuel: Vuelvo a decirte: No tienes derecho a llorar lejos de mi pecho. Guárdamelo todo –amargores y amor– porque todo cabrá en mí y porque no quiero que nada tuyo se pierda en otras manos, ni siquiera la sal de tus lágrimas. Sed tengo de ti y es una sed larga e intensa para la que has de guardarte intacto. Guárdame los ojos hinchados de lágrimas; sólo sobre mi cara han de aliviar de ellas. Dolorido te amo más (...).

Sin fecha determinada. Se estima que es de 1915.

Varias décadas después, el libro “Niña errante” recoge el fecundo intercambio epistolario (más de 200 cartas) iniciado en 1948 entre la ya madura Mistral y una joven norteamericana 31 años menor que ella. Por mucho tiempo –ante los ojos del mundo– Doris Dana (1920-2006) fue su amiga, su secretaria y su albacea. Y nada más. Sólo en 2010, el archivo con todas las cartas y documentos que donó la sobrina de Doris Dana al gobierno de Chile, hizo finalmente transparente esta bella historia de amor.

Fotografía del libro “Gabriela Mistral: Álbum Personal”, Pehuen (2008).



A DORIS DANA

Amor: (...) ¡Qué estúpido ha sido el que más te quiere, Doris mía! ¡Perdóname, vida mía, perdóname! ¡No lo haré más! Y tú guardarás el control de ti, y haz fe en tu pobrecillo, que es un ser torpe, vehemente y envenenado por su complejo de inferioridad (el de la edad). Duerme, mi amor, descansa. Yo procuraré ser menos brutal y necio. Yo te debo el lavarme de estos defectos. Yo te debo felicidad por cuanto he recibido de ti.

14/4/1949

Doris querida, [...] Yo aceptaré perderte sin decirte un ¡ay! De ayes está llena mi garganta, Doris Dana, pero yo no soy un romancón ni un sentimentaloido. Yo voy a callar y a dejar tu vida libre. No llores por esta carta. Me es más fácil escribir que hablar estas cosas.

Tu Gabriela. Tuyo
15/8/1049

[...] Te lo repito por última vez: yo no soy la bestia de mera calentura física que tú has visto en mí. Doris Dana: yo he pagado mi culpa. Mi culpa fue forzarte al amor, llevarte a él sin que hubiese una sola chispa en ti de amor. Esto es lo que he pagado por un amor violento de alma y cuerpo.

31/11/1949

“Hoy Suecia se vuelve hacia la lejana América Ibero para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. El espíritu universalista de Alfred Nobel estaría contento de incluir en el radio de su obra protectora de la vida cultural al hemisferio sur del continente americano tan poco y tan mal conocido”.

Extracto del discurso de Gabriela Mistral al recibir el Premio Nobel de Literatura 1945, en Estocolmo, Suecia.



Medalla del Premio Nobel de Literatura.



- OBRA MISTRALIANA EN VIDA**
- 1922 Desolación
 - 1923 Lecturas para mujeres
 - 1924 Ternura
 - 1930 Nubes blancas: poesías
 - 1938 Tala
 - 1941 Antología poética
 - 1952 Los sonetos de la muerte
 - 1954 Lagar
 - 1957 Recados, contando a Chile

LA MISTRAL EN EL SIGLO XXI

Creado en 1957, el Museo Gabriela Mistral de Vicuña (perteneciente al Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio) está ubicado en la que fuera su casa de infancia en Vicuña (IV R). Además, una universidad, una galería de arte, una docena de escuelas y liceos a lo largo del país, el principal centro cultural de Santiago (GAM), una población en Concepción, una productora de pisco, un gran mural de Fernando Daza en los pies del cerro Santa Lucía de Santiago, una fundación que opera en Nueva York y el billete de \$5.000 (puesto en circulación por primera vez en 1981 y reeditado en un nuevo formato y diseño en 2009), todos recuerdan a Gabriela Mistral. Desde 2019, su imagen es parte del Museo de Cera de la Municipalidad de Las Condes y también fue emplazada en un espacio público en La Serena. Ambas representaciones han sido cuestionadas por la ciudadanía por mostrar a la poetisa muy toscamente.

Más allá de su imagen de poeta sufriente (“Piecitos de niños, como os ven y no os cubren”), de rondas infantiles (“Dame la mano y danzaremos”), Gabriela Mistral fue –a su manera– una adelantada a su tiempo. Y como tal, fue feminista y americanista. En su vasta y menos conocida prosa, así como en sus conferencias internacionales, que fueron muchas, la Premio Nobel nos adentró sin tapujos en su particular visión.



Mural “Homenaje de la ciudad de Santiago a Gabriela Mistral” de Fernando Daza (1930-2016).

“El chileno tonto recorre estos países indios o mestizos declarando su blanquismo. Yo soy india, pero a mucha gente no le gusta que lo diga. Yo sé algo, espero, de mí misma. Por ejemplo que (...) mi abuelo Godoy era indio puro”.

“El indio no está fuera nuestro: lo comimos y lo llevamos dentro. Y no hay nada más ingenuo, no hay nada más trivial y no hay cosa más pasmosa que oír al mestizo hablar del indio como si hablara de un extraño”.

“Más sabia en su inconsciencia, la naturaleza pone su luz sobre los dos flancos del planeta. Y es ley infecunda toda ley encaminada a transformar pueblos y que no toma en cuenta a las mujeres. No se crea que estoy haciendo una profesión de fe feminista”.

“Instrúyase a la mujer; que no hay nada en ella que le haga ser colocada en un lugar más bajo que el del hombre... Que pueda llegar a valerse por sí sola y deje de ser aquella creatura que agoniza y miseria si el padre, el esposo o el hijo no la amparan. ¡Más porvenir para la mujer, más ayuda!”.

Textos tomados de los libros “Tierra, Indio, Mujer: Pensamiento Social de Gabriela Mistral” de Lorena Figueroa y otros, Lom, 2003 y Gabriela Mistral. Pensamiento Feminista - Mujeres y Oficios” de Pablo Zegers, Ril Editores, 1999.

“En un país sin nombre voy a morir”, habría profetizado Gabriela Mistral un año antes de dejar este mundo en manos de un cáncer de páncreas, el 10 de enero de 1957.

Presintiendo su final, desde Nueva York (no vivió en Chile en forma permanente desde 1922) organizó sus cosas. Los derechos de autor de los libros vendidos en América Latina serían para los niños pobres de Montegrande y esos fondos los administrarían los franciscanos, a los que perteneció y admiró. Los otros derechos de autor, quiso que los compartieran Doris Dana y Palma Guillén, su amiga mexicana. Sus restos y los de su Yin Yin estarían juntos hasta la eternidad en su amado valle del Elqui.

Respecto a su aspera relación con los chilenos (no así con Chile) ya lo había dicho todo. Empezando por “Yo soy Lucila Alcayaga, alias Gabriela Mistral, primero me gané el Nobel y después el Nacional...” Otra de sus aseveraciones hacia sus compatriotas (algunos) “Yo le di a este país mi vida en vano. No me quedo por no volver a vivir defendiéndome de los odios sin caras, de los odios hipócritas con los cuales no es posible la lucha honrada”.

¿Qué le pasó a Gabriela Mistral con sus conciudadanos? ¿Fue un tema de expectativas? ¿Será que nunca pudo resistir la promesa no cumplida en ese ilusorio poema de juventud “Todas íbamos a ser reinas”?



Fotografía del libro “Gabriela Mistral: Álbum Personal”, Ed. Pehuén (2008).

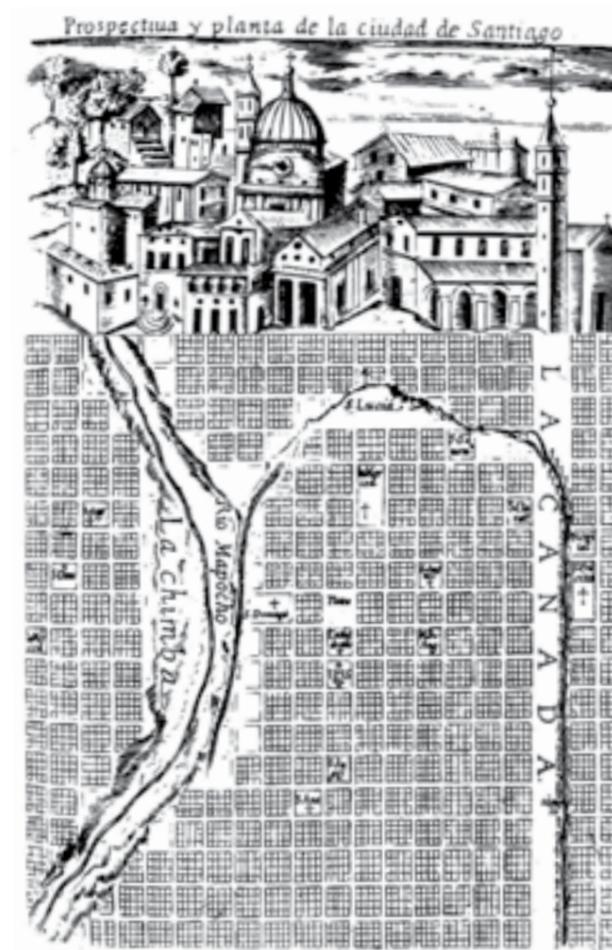
“Todas íbamos a ser reinas, de cuatro reinos sobre el mar: Rosalía con Efigenia y Lucila con Soledad? ...En la tierra seremos reinas, y de verídico reinar, y siendo grandes nuestros reinos, llegaremos todas al mar”.

Extracto de “Todas íbamos a ser reinas” (1938).

En plena Colonia nació –en la por entonces pequeña capital del reino de Chile– doña Úrsula Suárez y Escobar. Poco se sabe de su primera infancia salvo que llegó al mundo en su casa en manos de una matrona casera y que fue hija de criollos acomodados económicamente. Asimismo, las crónicas cuentan que –en forma muy excepcional a su época– la niña aprendió a leer y a escribir, sin haber asistido a escuela alguna, cosa que, por lo demás, estaba vetada para las mujeres en el siglo XVII. ¿Sería ello un presagio de su enclaustrada, aunque fecunda vida posterior que terminó ubicándola entre las escritoras más significativas del Chile colonial?



Grabado de Fernando Brambilla - Museo Histórico Nacional.



Plano de Santiago en "Histórica Relación del Reino de Chile" del Padre Alonso de Ovalle s.j. (1646).

A los 12 años Úrsula ingresó al convento de las Clarisas en Santiago. Este –como lo señaló muy claramente Octavio Paz en relación a la vida de Sor Juana Inés de la Cruz en Nueva España (México)– llegó a constituir un lugar social atractivo para "una mujer de carácter". Entonces, el convento fue el único espacio de ambiciones femeninas propias, donde –a pesar de estar fuera del mundo– podían construir una realidad personal desde la cual observar (no participar) de los acontecimientos sociales y políticos de la época.

Que si fue vocación pura o una forma de liberación ante las alternativas que se le ofrecían a una mujer joven de cierto nivel social –es decir el matrimonio, la soltería irremediable o el "monjío" o una mezcla de ambas– nunca lo sabremos del todo. Lo cierto es que desde que entró al claustro, con solo 12 años, hasta su último suspiro en este mundo (1749), Sor Úrsula fue una monja clarisa y, aparentemente, feliz.



“El 11 de julio de 1632 muere en Santiago quien había sido el alguacil mayor, don Alonso de Campo Lantadilla y, abierto ese mismo día su testamento, se supo que había dispuesto que, con el remanente de sus bienes se fundara un convento de monjas de las señoras de Santa Clara para que en él fuesen recibidas 20 monjas y 10 sargentas sin dotes. Estas debían ser escogidas entre doncellas virtuosas, hijas de nobles, prefiriendo a las parientas del testador”.

Úrsula Suárez en "Relación Autobiográfica", 1732.

SOR ÚRSULA SUÁREZ La abadesa de las Monjas Clarisas

Úrsula era habilosa, inquieta y poseía don de mando. Fue así como entre 1721 y 1725 le correspondió ser la abadesa del claustro que tenían las clarisas en la Plaza de Armas, que por entonces no tenía ni pavimento ni menos árboles. Era sencillamente un tierral donde en las mañanas se paseaba el aguatero, el velero y el motero, al medio día todas las vecinas asistían a misa para luego regresar a sus casas a almorzar, hacer siesta y llevar a cabo labores de bordados u otros. Por las noches, circulaba el alguacil que velaba por la seguridad.

Todo en medio de una cultura profundamente religiosa y “pacata” o convencional y entrelazada por sublevaciones indígenas que alteraban el orden reinante y generaban pánico.

Al interior del claustro, en cambio, la vida de las monjas se desarrollaba en medio de oraciones comunitarias, tiempos de silencio, de penitencia (con flagelaciones incluidas) y pequeños espacios donde se les permitía la lectura, ¡claro que solo ciertos libros!

Otras mujeres, de rango social inferior, se encargaban de los quehaceres del claustro. ¿Y quién proveía? La familia de cada religiosa hacía su aporte económico al entrar al convento.



Plaza de Armas de Santiago, siglo XVIII. Ilustración John Miers.

SOR ÚRSULA SUÁREZ Sus confesores jesuitas



San Ignacio de Loyola con las “Constituciones” de la Compañía de Jesús.

Las primeras 4 órdenes religiosas que llegaron a América –y a Chile– de la mano de la Corona Española, fueron los Agustinos junto a los Franciscanos, Mercedarios y Dominicos. Solo a fines del siglo XVI desembarcaron los Jesuitas en nuestros territorios.

Esta congregación, llamada Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola en París en 1534, desempeñó un relevante rol social, económico, cultural, religioso y hasta político, en la colonia chilena. Entre las tareas que cumplían los sacerdotes estaba ¡por cierto! el de confesar a los feligreses y a las religiosas.

Las monjas clarisas (que hacia fines del siglo XVII eran casi un centenar solo en Santiago, pues también había conventos en otras ciudades del país) tenían a los jesuitas como sus confesores.

Fue a instancias de estos que Sor Úrsula inició su autobiografía. Investigaciones históricas posteriores confirman que esta era una práctica habitual de la Iglesia Católica de esa época. A través de los escritos de las monjas, la plana mayor del clero se mantenía informada tanto de sus sentimientos como de sus inquietudes varias.



“Viéndome enferma, consumíanme a preguntas las religiosas con quien vivía en la selda, en viendo que estaba callada y suspensa: y no hay duda lo estrañarían, por ser yo alegrísima de mi natural y que qualquier chiste les solía contar de los que me pasaban; menos destas hablas, que siempre las tuve calladas, aunque se continuaban, y siempre a Dios las atribuía...”.

Extractos de los relatos autobiográficos de ÚRSULA SUÁREZ, escritos en 1732 y recién impresos en 1984.

Las "hablas" que recibía Úrsula eran confusas. Ni ella misma fue capaz de reconocer si eran divinas o demoníacas ni menos se atrevía a llamarlas "voz de Dios". Lo que está claro –como lo confirman sus propios escritos– es que las tenía desde su infancia y que lo conversaba con frecuencia con su confesor. Y que mientras el sacerdote más la disuadía de estas cosas –"que la podían alejar de Dios"– más se le manifestaban al interior de su alma. Según ella –en los sueños nocturnos y en la contemplación de la nada– solía encontrarse con el misterio profundo, el mismo que se "hacía carne" en su persona. ¿Rondaría en ella el temor de ser sancionada por la Inquisición debido a estos "malos" pensamientos?

¿QUÉ FUE LA SANTA INQUISICIÓN?

El conjunto de instituciones vinculadas a la Iglesia Católica en Europa y América –desde la Edad Media hasta 1830– dedicadas a combatir las herejías con las armas más poderosas y visibles, para provocar temor y así corregir conductas. Iban desde la flagelación, pasando por la prisión perpetua hasta la pena de muerte.

Recluidas en los conventos, las religiosas clarisas dedicaban largas horas de sus días a elaborar esta delicada, policromada ¡y perfumada! cerámica hechas con arcilla, caolín y arena fina. ¿Y qué hacían con la producción? Muchas se las regalaban a las familias y benefactores y otras se comercializaban. ¿Cómo así? Estas misteriosas miniaturas fueron ampliamente conocidas y valoradas por la sociedad chilena de la Colonia que las compraba a las monjas generándoles un ingreso adicional para sus debilitadas arcas. Probablemente, Sor Úrsula confeccionó con sus propias manos algunas de estas bellezas. Todo acabó en 1898 cuando murió María del Carmen de la Encarnación Jolfré, la última monja clarisa que conocía los secretos de la manufactura. Lo que vino después fueron imitaciones mal logradas. Hoy las originales solo se ven en museos.



“Por Dios le pido que mande dos matecitos dorados de las monjas, aquellos olorcitos: con el campo y la soledad me he entregado al vicio, y no hay noche que al tiempo de tomar mate no me acuerde del gusto con que lo tomo en dichos matecitos”.

DIEGO PORTALES refiriéndose a la cerámica de las Clarisas en una carta a su amigo Garfias, 1815.

“Mas, atenta que será ésta la divina voluntad ordenada por la de vuestra paternidad, con lágrimas referiré toda mi vida pasada que anegada en el mar de mis lágrimas no sé cómo principiar”.

SOR ÚRSULA en “Relación Autobiográfica”.

Con las palabras de arriba, en castellano antiguo, Sor Úrsula anuncia, en 1732, el inicio de sus escritos autobiográficos, los mismos que tienen uno de los títulos más largo que se hayan conocido en la historia. “Relación de las singulares misericordias que ha usado el Señor con una religiosa, indigna esposa suya, previniéndole siempre para que solo amase a tan Divino Esposo y apartase su amor a las criaturas; mandada escribir por su confesor y padre espiritual”.

De las mentadas “Relaciones” nada se supo hasta que aparecen reseñadas brevemente en 1850 en el libro “Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile” de Ignacio Víctor Eyzaguirre. Pero solo fueron publicadas en 1984 gracias a una verdadera operación de rescate historiográfico. Hacia fines del siglo XX, sus escritos fueron estudiados acuciosamente y valorados como un significativo testimonio acerca del modo de vida de un grupo humano (las monjas) en plena Colonia. Sor Úrsula fallece en 1749 sin jamás haber imaginado que su obra tendría vigencia posterior a su vida.

“Sor Úrsula es una escritora nata. Su escritura es sorprendente como ella misma. El relato es dinámico, con gran presencia de diálogos, con una fuerte carga corporal y sensorial, con imágenes impregnadas de emotividad y temperamento”.

TERESA VALDÉS (1951-), socióloga comentando la obra de sor Úrsula Suárez.



Una vez conocidos en Chile y en América Latina los textos escritos por sor Úrsula en la Colonia (aunque solo fueron publicados a fines del siglo XX) estos fueron comparados con los de sor Juana Inés de la Cruz, (1648-1695) la monja jerónima que destacó con su cultura, pluma y versatilidad en pleno virreinato de Nueva España luego llamado México. Tanto fue el reconocimiento a su obra que esta formó parte del llamado “siglo de oro” de la literatura española, siendo ella una criolla nacida y finada en el Nuevo Mundo.

En Chile, Sor Úrsula Suárez, ha sido estudiada por historiadores especialistas en literatura colonial y en temas de género. Las nuevas publicaciones reconocen en estos una pertinente mirada a hacer las veces de “voz” de la silenciada palabra de las mujeres de esos siglos coloniales. Interesante es la lectura “erótica” que hace Adriana Valdés (1943), ensayista y presidenta de la Academia Chilena de la Lengua, ante los textos de Úrsula Suárez.



Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz, óleo de Miguel Cabrera (1750) en Museo Nacional de Historia de México.

“Como a una cuadra [del convento] sentía un aire suave y blando... Ya yo conosía este aire y olor, porque siempre que iba salía como a resebirme, y antes que llegase a mí lo sentía venir, y deseaba que llegara, aunque así que a mi cuerpo tocaba, se estremesía y temblaba, y la piel se enerisaba tanto que la criada lo conosía y desía: “¿que tienes frío que te tiembla el cuerpesito?” Yo le desía, “Camina apriesa, que ya me da el olor de las monjas”; ella desía: “¿Hay niña más habladora? ¿cuál es el olor de las monjas?...”.

Extracto de los escritos de **SOR ÚRSULA** recogidos por Adriana Valdés en un documento llamado “Sor Úrsula, aproximación a su cuerpo”, 1992.

En 1866 –si bien ya habíamos alcanzado la Independencia y éramos una República independiente que se había afiatado políticamente– la capital reflejaba aún la precariedad de los largos siglos coloniales. Las calles seguían siendo de tierra, las condiciones de salubridad eran mínimas, no había luz eléctrica, se carecía de transporte público, las casas no contaban con enumeración, la prensa era escasa y sólo para una pequeñísima elite, el analfabetismo alcanzaba a más del 70% de la población nacional y las mujeres no tenían otro destino que ser esposas y madres sumisas o ingresar a algún convento religioso. Eloísa cambiaría las cosas.

POBLACIÓN PROVINCIA DE SANTIAGO EN 1865

• Hombres	168.206
• Mujeres	173.177
• Total	341.383

Fuente: Censo 1865 - www.ine.cl

POBLACIÓN TOTAL DE CHILE EN 1865

• Hombres	906.143
• Mujeres	913.180
• Total	1.819.323

Fuente: Censo 1865 - www.ine.cl



Fotografía tomada de www.archivovisual.cl

Plano topográfico de Santiago (1856) de Pedro Dejean.

En ese mundo nació Eloísa Díaz Insunza, hija de un matrimonio clase media sin mayores pretensiones. Sin embargo la niña –que se veía tímida y silenciosa– aprendió a leer en una especie de escuela que funcionaba tres veces por semana en una casa particular, hizo sus humanidades en el colegio para señoritas fundado por Isabel Le Brun y daba sus exámenes libres en el Instituto Nacional.

En 1876 las profesoras Isabel Le Brun (1845-1930) y Antonia Torrejón (1832-1916) estaban empeñadas en abrirles las puertas a la educación escolar y universitaria a las mujeres de Chile. Si bien no alcanzaron a ver la incorporación total de “la otra mitad de Chile” a la educación en todos sus niveles, ¡ni mucho menos!, estas dos educadoras enviaron en 1876 –sin más– la concentración de notas de sus alumnas al Ministerio de Educación para que estas fueran convalidadas y reconocidas como oficiales. No eran más de 50 las estudiantes entre los dos colegios que ellas dirigían.

Entre estas estaban las destacadas calificaciones de la alumna Eloísa Díaz.

Aunque aún no estaba claro qué finalidad tenía la curiosa medida (pues ello todavía no implicaba que las mujeres podían optar a ingresar a la Universidad) la proposición fue aceptada por las autoridades. ¿Presiones? ¿Falta de visión para proyectar las consecuencias de la decisión? ¿Había llegado la hora de incorporar a las mujeres a todas las esferas de la vida nacional? Eran los primeros pasos hacia la constatación social de que nada justificaba que las niñas solo se dedicaran al bordado. Faltaban muchos más...

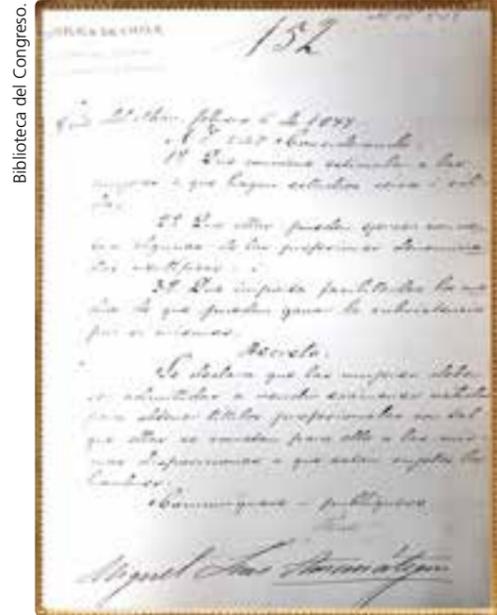
En el bodegón central de la Alameda Bernardo O'Higgins (frente a la calle Dieciocho) se inauguró en 1946 la escultura de Samuel Román (Premio Nacional de Artes 1964) llamada “Las educadoras”. Ella es un homenaje a Isabel Le Brun y Antonia Torrejón, las impulsoras de la educación femenina en Chile.



Monumento: “Las Educadoras” en bandejón central de la Alameda.

ELOÍSA DÍAZ ¿Una mujer en la universidad?

ELOÍSA DÍAZ 1ª médico cirujano de Sudamérica

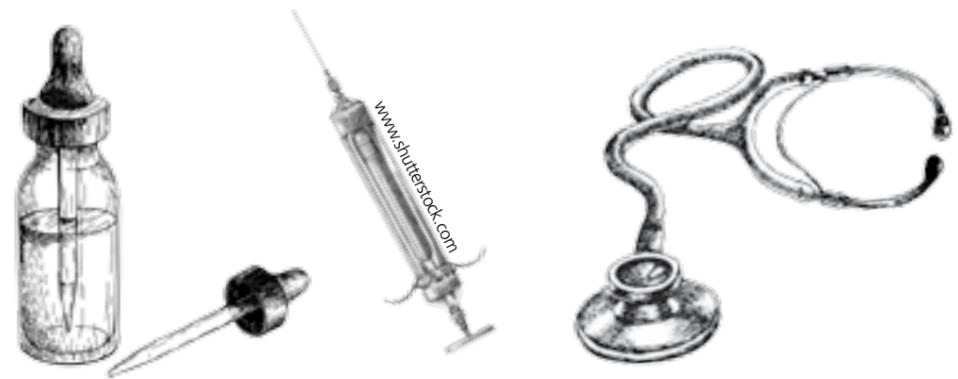


Fotografía del «Decreto Amunátegui» original.

Fue bajo el gobierno del presidente Aníbal Pinto (1876-1881) y a solo dos años del inicio de la Guerra del Pacífico, que el Parlamento chileno –tras larguísimos y enconados debates– aprobó el “Decreto Amunátegui” ¿Por qué lleva ese nombre? En honor al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública de la época, Miguel Luis Amunátegui, que fue su principal impulsor. ¿Y de qué trata? Mediante este instrumento legal, las mujeres chilenas fueron autorizadas a ingresar a la Universidad de Chile, entonces el único centro de educación superior del país.

COMPOSICIÓN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR*			
2009		2018	
418.829	Hombres	559.580	
430.511	Mujeres	628.843	
849.340	Total	1.118.423	

*Incluye alumnos de pregrado en CFT, IP o Universidades chilenas. Fuente: Informe de Matrícula de Educación Superior 2018-Mineduc.



Archivo Universidad de Chile

ELOÍSA DÍAZ.



Casa Central de la Universidad de Chile.

Fotografía tomada www.entrereno.com - Archivo Augusto Bruna.

Por el solo hecho de ser mujer, Eloísa debió vencer muchas vallas para convertirse en la primera profesional de Chile y también del continente americano. Quizás la más increíble es que la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile la obligaba a asistir a clases con su madre, para evitar los prejuicios y “el qué dirán” de una mujer en medio de tantos compañeros varones. Tras aprobar todos los ramos con distinción, en 1886 se graduó como médico cirujano. La seguiría en esta posta, su colega y amiga, Ernestina Pérez (1865-1951), que alcanzó el mismo grado una semana después y que también había sido alumna de la maestra Isabel Le Brun. Ambas no dudaron en alentar a las mujeres a integrarse más activamente en la sociedad ni en luchar por sus derechos.

“La hemorragia menstrual, es consecuencia de la abertura de los orificios terminales de los pequeños vasos del útero, producida por la irritación de los filetes nerviosos que abren las aberturas terminales de estos vasos. Así, pues, la excitación del centro nervioso útero-ovárico da lugar por acción refleja a que la menstruación i la ovulación son fenómenos distintos pero que no se produce el uno sin el otro”.

Extracto de la tesis “Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y las predisposiciones patológicas del sexo” de **ELOÍSA DÍAZ** (1886).



Portadas de revistas Anales de Universidad de Chile.

“Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y las predisposiciones patológicas del sexo” fue el título de la tesis de grado de Eloísa Díaz. Esta trataba –por vez primera– de un tema relevante de salud desde la perspectiva de género. Presagiando su auspicioso futuro profesional, su investigación fue publicada en la revista “Anales” de la Universidad de Chile (fundada en 1844), la única que por entonces recogía el pensamiento científico y humanista que se producía en el país. Tal era su valor que Alexander Humboldt –el destacado naturalista alemán que estuvo en nuestras tierras a mediados del siglo XIX– la recomendó en su compendio “Cosmos” publicado entre 1845 y 1862.



Archivo Universidad de Chile

ELOÍSA DÍAZ con sus compañeros de universidad.

Como la primera médica chilena, Eloísa fue invitada al Congreso Científico Internacional de Medicina e Higiene realizado en Buenos Aires, Argentina en 1910. Allí –además de compartir con sus colegas, exponer sus últimas investigaciones así como su experiencia clínica en el Hospital San Borja Arriarán y como profesora de higiene en la Escuela Normal de Preceptoras– fue nombrada “Mujer Ilustre de América”. Era su primera salida fuera de Chile. La joven doctora debió embarcarse en Valparaíso y pasar 8 días en un navío que –tras cruzar el Estrecho de Magallanes– atracó en el principal puerto argentino. Por entonces era la única manera de llegar al Atlántico: el ferrocarril transandino Los Andes-Mendoza es solo de 1910.

“Vedado estaba a la mujer chilena franquear el umbral sagrado del augusto templo de las ciencias.

Por otra parte, siento que no he perdido instruyéndome i que no he rebajado mi dignidad de mujer, ni torcido el carácter de mi sexo!.

No! La instrucción, como muchos pretenden, no es la perdición de la mujer: es su salvación”.

ELOÍSA DÍAZ en la introducción de su tesis de grado publicada en “Anales” de la Universidad de Chile (1887).

ELOÍSA DÍAZ Directora del Servicio Médico Escolar

La llamada "Cuestión Social", unido a la insospechada y creciente migración campo-ciudad que agravó y visibilizó la dura realidad de los más vulnerables, marcó la sociedad chilena de principios del siglo XX.

Los festejos y conmemoraciones del Centenario de la Independencia no permitieron esconder la escandalosa realidad de muchos compatriotas. El nacimiento de nuevas fuerzas políticas, las huelgas y los mítines eran un hecho de la causa. En ese contexto, el gobierno de Ramón Barros Luco crea en 1911 Servicio Médico Escolar de la República y nombra como su primera directora a Eloísa Díaz Insunza.

¿Su obra? Impulsó e implementó el desayuno escolar y la vacunación masiva. Asimismo fundó jardines infantiles y policlínicos, creó un programa dental con un control anual por alumno y luchó contra la tuberculosis y el raquitismo de la población infantil. También creó una suerte de seguro médico escolar.

Fotografías tomadas de www.museodelaeducacion.cl



Comedor de estudiantes primarios (1917).



Pesaje y altura de alumnas (1947).



Clínica dental. Liceo de Aplicación N° 3 de hombres (1944).

“Muchísimos de los niños que asisten a nuestras escuelas se ven pálidos, flacos, demacrados con la piel seca i casi siempre padecen de pereza habitual. La alimentación insuficiente, ya sea por escasas o mala calidad de las sustancias alimenticias agregado a la falta de abrigo y el mal aire que respiran”.

Presentación de Eloísa Díaz en 1^{er} Congreso Médico Sudamericano en Santiago (1901).

ELOÍSA DÍAZ Inmortalizada en pleno siglo XXI

¿Qué edificio público había que la recordara en Santiago, la ciudad que la vio nacer en 1886 y morir en 1950? Ninguno hasta que en 2010 –bajo el primer gobierno de Sebastián Piñera– se inaugura el nuevo Hospital de La Florida (tercera comuna más populosa de las 345 de todo Chile) llamado Eloísa Díaz. Era un reconocimiento que esta mujer –valiente e infatigable como pocas– que falleció en el Hospital San Vicente de Paul a los 84 años tras una larga enfermedad, se merecía con creces. También varios escuelas, jardines infantiles y consultorios a lo largo del país recuerdan a la pionera, ¡en pleno Tercer Milenio!

LEY DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA OBLIGATORIA (1920)

“Es necesario dar a los niños alimento, vestuario y medicamentos en caso de enfermedad. Así veremos cómo los padres obligarían incuestionablemente a sus hijos a asistir a la escuela y sería este un medio preliminar para hacer más tarde obligatoria la instrucción”.

ELOÍSA DÍAZ en carta a Enrique Matta Vial, Ministro de Instrucción Pública (1899).



Fotografía de <http://biblioteca.cchcd.cl>



Hospital Clínico La Florida Dra. Eloísa Díaz, LA FLORIDA.

LA PLAZA DE ARMAS

Cuando, en 1541, el alarife Pedro de Gamboa hizo el trazado urbano de la nueva ciudad llamada Santiago de Nueva Extremadura, marcó la Plaza de Armas como km 0. Desde allí dimensionó las manzanas que conformarían el primer mapa de Santiago. Por entonces la plaza era un tierral. En ella se hacían corridas de toros, peleas de gallos, procesiones, funcionaba como mercado de abastos y también se realizaban ejecuciones públicas. Solo hacia 1880 la plaza se arboleó, se le pusieron bancas y se pavimentaron sus calles laterales con lo cual se convirtió en un área de remanso en medio de la ciudad.

Rosa Amalia Renard Artigas nació en 1894 en su casa (como se hacía en esa época) ubicada en calle Santo Domingo, a pasos de la Plaza de Armas de Santiago. El suyo fue un hogar acomodado económicamente y muy culto. Dado que su padre (un catalán) abandonó el hogar a los pocos años de casado, fue su madre, Carmen Artigas, quien la formó e introdujo con el piano. Estricta como era, educó a sus hijas (Blanca, hermana menor de Rosita también tocaba el piano) en la austeridad y el rigor.



Plaza de Armas (1894), SANTIAGO.

Fotografía de www.biblioteca.nacionaldigital.gob.cl

Apenas con 8 años, Rosita ingresó al Conservatorio Nacional de Música. Corría 1902. Era virtuosa y aplicada. Su primer concierto en público lo dio en el Salón Alemán de Valparaíso. Fue aplaudida de pie. Rápidamente la niña (que era muy tímida) comprendió que ese instrumento sería parte esencial de su vida. En vez de conversar con las amigas en las tertulias capitalinas o tomar clases de bordado (como era lo habitual para las niñas de su clase social en esos años), Rosita se mantuvo aprendiendo y perfeccionando sin cesar hasta que, en 1908, se recibió de concertista en piano. Tenía 14 años.



ALGUNOS DIRECTORES DEL CONSERVATORIO NAC. DE MÚSICA

- Adolfo Desjardín 1849 - 1855*
- José Zapiola** 1857 - 1858
- Carlos Aldunate 1900 - 1919
- Enrique Soro*** 1919 - 1928
- René Amengual 1947 - 1954
- Herminia Raccagni 1954 - 1963
- Carlos Botto*** 1963 - 1968

*Periodo en que fue director del Conservatorio.
 **Autor de la música del Himno de Yungay.
 ***Premio Nacional de Artes Musicales de Chile.

“Se establecerá en esta capital una escuela o conservatorio de música, cuyo curso comprenderá las enseñanzas del solfeo, del canto para soprano, contralto, tenor y bajo; y del piano, órgano, armónium, violín...”.

Palabras del presidente Manuel Bulnes al crearse, por Ley de la República, el Conservatorio Nacional de Música, 1850.

ROSITA RENARD 1910: a Berlín los boletos

En 1910 –año de nuestro Centenario– Rosita, junto a su madre, su hermana y su hermano, se embarcó desde Valparaíso rumbo a Berlín. ¿Con que motivo? La niña había ganado una beca presidencial – otorgada por el presidente Pedro Montt– para ir a estudiar piano a la capital de Alemania. Y los suyos la acompañaban, ¡de lo contrario hubiese sido imposible! En Berlín la familia Renard Artigas encontró un hospedaje cerca del Conservatorio Stern lo que permitió a la joven pianista dedicarse por completo a sus estudios.



Antonio Salguero - Biblioteca Nacional de Chile.

EL PRESIDENTE PEDRO MONTT (1849-1910)

Elegido presidente en 1906, durante su gobierno ocurrió el gran terremoto con epicentro de Valparaíso y la Matanza de Santa María de Iquique (1907). También le tocaron revueltas y demandas de la clase obrera, un Parlamento muy obstructivo e ineficiente, el apogeo de la llamada “Cuestión Social” y los preparativos del Centenario. Así y todo, fue un gran impulsor de dar facilidades a artistas nacionales para que pudieran perfeccionarse en el extranjero. Con problemas cardíacos y por recomendaciones de sus médicos en Chile, en agosto de 1910 viajó a Bremen, Alemania. A los pocos días de desembarcado en el puerto germano, falleció. Rosita con su familia fueron a la primera misa que se celebró en su recuerdo. Sus restos llegaron a Chile varios meses después.

ROSITA RENARD Al alero de Liszt y Beethoven

Ya matriculada en el Conservatorio Stern de Berlín (fundado en 1850) a Rosita le designaron de maestro particular al destacado Martín Krause (1853-1918). Este también fue preceptor de Claudio Arrau (1903-1991), el más eximio pianista chileno de todos los tiempos. De hecho, cuando en un momento Arrau flaqueó en sus estudios, razón que motivó a Krause a abandonar su labor de tutor del joven de Chillán, fue Rosita la que solicitó encarecida (y exitosamente) a su maestro que le diera una segunda oportunidad a su compatriota. Asimismo, el profesor Krause fue alumno de Franz Liszt y este último fue discípulo de Carl Czerny que fue pupilo de Beethoven. Es así como la alumna chilena becada en Alemania fue formada al alero de la mejor estirpe de pianistas del mundo. Y estuvo a la altura de las circunstancias.



“La grandiosamente dotada, inteligentísima y ya genial pianista Rosita Renard me ha proporcionado más placer que trabajo. Esta niña ha llegado a ser una artista que ha despertado la admiración de los principales músicos de Alemania, todos los cuales le asignan un lugar prominente entre los pianistas contemporáneos. Existe una opinión unánime: Rosita Renard domina virtuosamente toda la técnica, su interpretación es profunda y espiritual y su sonido es de una gran finura. No cabe duda alguna que conquistará el mundo”.

MARTÍN KRAUSE, su profesor de piano en el Conservatorio Stern en Berlín, Alemania. 1914.



LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)

Este conflicto trajo consigo la incorporación definitiva de Estados Unidos al concierto internacional, la creación de la Sociedad de Naciones (1918) que fue la antecesora directa de las Naciones Unidas (1948) y dejó Alemania bajo una gran humillación y déficit económico.

Todo iba de maravillas para la pianista cuando estalla la Primera Guerra Mundial, conflicto bélico que azotó Europa y, de paso, truncó sus planes. Junto a su madre y hermanos, Rosita debió regresar a Chile. Fue entonces que –en recuerdo y gratitud de la acogida de esa comunidad alemana– volvió a dar un icónico concierto en el Club Alemán de Puerto Montt, donde interpretó piezas de Mozart y Chopin. También dio otros conciertos en el Teatro Municipal de Santiago. Pero Chile ya le quedaba chico...

Hacia 1918, partió a Estados Unidos acompañada de su hermana Blanca y su madre. Allí Rosita logró tocar en varios lugares emblemáticos como el Carnegie Hall de Nueva York e incluso consiguió unos muy buenos contratos de trabajo. Pero, la progenitora –que debía acompañar a Blanca en la continuación de sus estudios en Alemania– no le permitió cumplirlos. Sencillamente le prohibió quedarse sola en Estados Unidos. Rosita tenía 24 años.

Desesperada por la excesiva vigilancia y control familiar, Rosita huye de Chile (hecho que le significó un rompimiento de relaciones absoluto con su madre) y se va a vivir a Estados Unidos. Si bien en norteamérica no se le abrieron todas las puertas (el incumplimiento de los contratos de años anteriores le jugaron en contra) hizo clases de piano y se liberó de las ataduras maternas y... conoció el amor. En 1928 se casó con Otto Stern, un cantante lírico de la ex checoslovaquia (desde 1993 República checa y Eslovaquia) –que su madre nunca aceptó– y con el cual fue muy feliz.

Y, en 1929, estalló la crisis de Wall Street en Estados Unidos la que trajo consigo una de las más grandes depresiones económicas de los tiempos contemporáneos. Las cosas se pusieron difíciles para la pareja de inmigrantes. Ambos debieron retornar súbitamente a Chile. Entonces fue el Conservatorio de Música quien la acogió como profesora de piano. Varias generaciones de pianistas (entre ellos Flora Guerra y Elvira Savi) fueron alumnos de Rosita Renard.



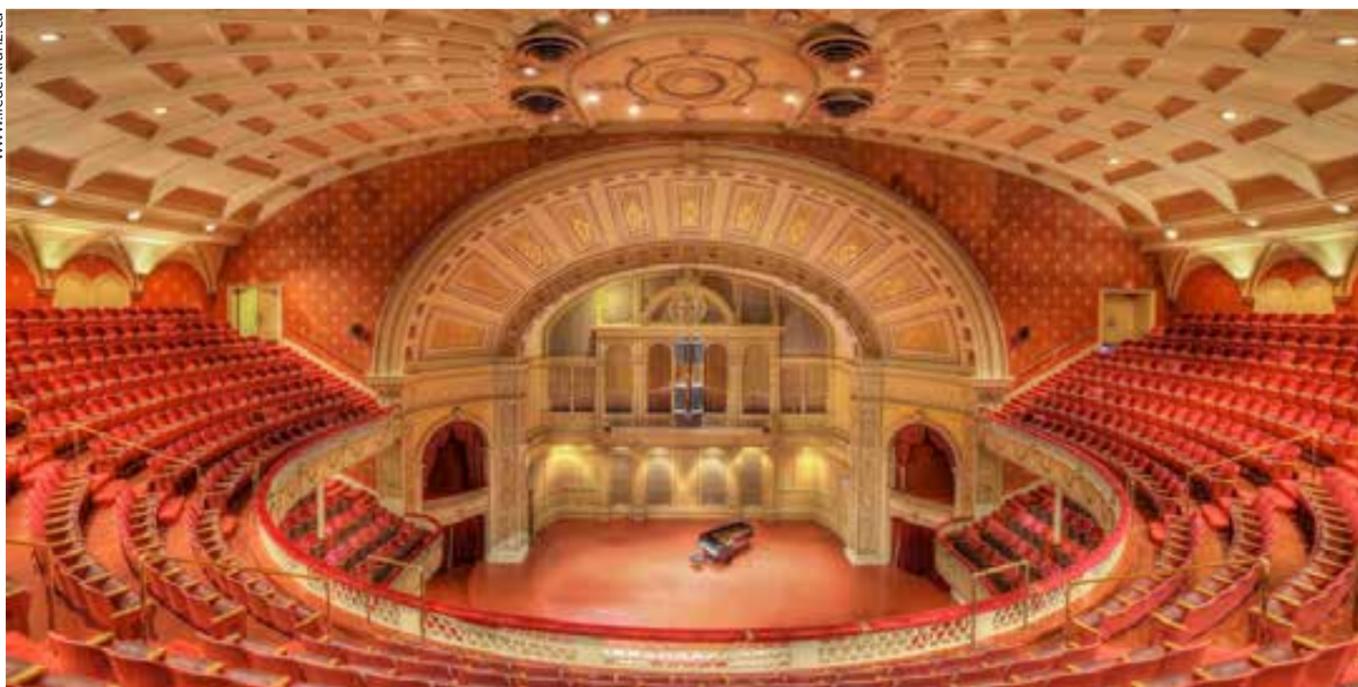
“En la actualidad, la mujer artista no sólo debe enfrentarse a los problemas de su propio desarrollo psicológico femenino, sino que además se ve obligada a abrirse camino en un mundo de hombres [...]. En mi opinión, su batalla es dos veces más ardua”.

CLAUDIO ARRAU (1903-1991) en el libro “Arrau” (1982) de Joseph Horowitz.

ROSITA RENARD 1949: En el Carnegie Hall de New York

“Rosita Renard, que tocó anoche en el Carnegie Hall luego de una ausencia de más de veinte años, demostró ser una pianista de refinamiento y conmovedora humanidad [...]. Sin que haya lugar a dudas, Miss Renard es una artista extraordinariamente dotada. Esto nos lleva a preguntarnos con extrañeza: ¿Cómo es posible que durante todos estos años ella escapara a ser presentada en Nueva York?”.

HOWARD TAUBMAN, crítico de música estadounidense, en el New York Times (20/01/1949).



Teatro Carnegie Hall de New York.

Además del genocidio y la destrucción de la Segunda Guerra Mundial, esta había revolucionado el mundo de la música. Compositores y pianistas de un lugar habían huido a otro y suma y sigue. Fue en ese contexto que Erich Kleiber, director de orquesta austríaco, se encontraba en Chile. Si bien tenía cierto resquemor por sus antiguos incumplimientos laborales y el largo tiempo que Rosita había estado fuera de las grandes lides, cuando la auditó en Santiago hacia 1946 no lo dudó: ella tendría que retomar su carrera internacional. Entonces, “escortada” por Kleiber, dio numerosos conciertos en capitales sudamericanas y, el 19 de enero de 1949, llegó al Carnegie Hall de Nueva York. La ovación fue total. Rosita retornaba al espacio desde donde nunca debió haber salido.

ROSITA RENARD Por culpa de un mosquito...

El mundo la aplaudía. La tímida Rosita estaba en su esplendor y con un activo calendario de compromisos por adelante. Viena, Bruselas, Londres, París e incluso Berlín, la esperaban. Sin embargo, una vez más, la suerte no la acompañó.

Una encefalitis letárgica (aparentemente transmitida por un mosquito y también llamada enfermedad del sueño) la privó de esos triunfos y la llevó a su fin. Silenciosamente, murió en la Clínica Santa María de Santiago.

Corría el 24 de mayo de 1949. Rosita recién había cumplido 55 años. En pleno siglo XXI, colegios, centros de salud y el Festival de Música que lleva su nombre, aún la recuerdan como lo que fue: la mayor pianista chilena de todos los tiempos.

“Parca en el decir y pródiga en sus actitudes, rígida en sus exigencias [...], profundamente humana y amiga cariñosa en cuanto terminaba la clase”.

RENÉ AMENGUAL, alumno de Rosita Renard.

“Rosita Renard demostró que para tocar bien el instrumento había que sacar la fuerza de los hombros y mover los brazos”.

ELISA ALSINA alumna de **FLORA GUERRA** que, a su vez, fue discípula de Rosita Renard.



Fotografía Jorge Opazo Galindo.

“¡Qué destino de artista tan extraño! ¿Por qué, se pregunta uno, no se ha escuchado durante tanto tiempo a Rosita Renard? ¿Por qué ha tenido que ser ‘descubierta’ ahora por segunda vez? ¿Cómo es posible que se haya mantenido alejada del círculo internacional de la música durante varias decenas de años?”.

WOLFGANG STRESEMANN, crítico de música estadounidense tras su actuación en el Carnegie Hall en 1949.

Si bien Sola Sierra Henríquez nació en 1935 en Santiago, en medio de una familia modesta de 12 hermanos, sus orígenes son nortinos. Su abuela y su madre llegaron al mundo en una salitrera y, como tal, les tocó vivir los sucesos de 1907. Entonces cientos de pampinos –en rebeldía por la falta de condiciones laborales mínimas– declararon la huelga, bajaron a Iquique y se atrincheraron con sus familias en la Escuela de Santa María de Iquique.

En medio de las negociaciones entre los mineros y los representantes del gobierno (entonces el presidente de Chile era Pedro Montt), el 21 de diciembre de 1907, fuerzas de orden entraron a mansalva a la escuela acibillando a todos los ahí presentes: los huelguistas y sus familiares, niños incluidos. Aunque su familia (miembros del Partido Comunista desde sus albores) fueron protagonistas, su abuela, Agueda Muñoz, y Ángela Henríquez –la madre de Sola Sierra (entonces una niña)– se salvaron de morir en ese horrible crimen colectivo conocido como la Matanza de Santa María de Iquique.

PREGÓN DE LA CANTATA SANTA MARÍA DE IQUIQUE

“Señoras y señores, venimos a contar, aquello que la historia no quiere recordar. Pasó en el Norte Grande, fue Iquique la ciudad, mil novecientos siete marcó fatalidad. Allí al pampino pobre mataron por matar allí al pampino pobre mataron por matar”.

Texto y música: **LUIS ADVIS**
Intérprete: Grupo Quilapayún
Lanzado originalmente en 1970.



Carátula del disco de Quilapayún.



Oficina Salitrera Santa Laura, POZO ALMONTE (Patrimonio de la Humanidad 2005).



© https://es.papeblog.com

“Fue amor a primera vista. El curso duró tres meses en que nos mantuvimos a puras miraditas. Cuando terminó el seminario me invitó al cine y nos pusimos a pololear. Nunca más nos separamos”.

Entrevista a **SOLA SIERRA** de Patricia Schüller, 1999.
Tomada del Centro de Estudios Miguel Enríquez.

Hasta Tercer año de Humanidades (hoy I Medio) cursó la joven Sola en el Liceo Darío Salas. Entonces –por motivos económicos (Chile vivía aún fuertemente los ecos de la Gran Depresión de 1929)– debió abandonar sus estudios. Esos cortos años escolares le confirmaron su interés por la participación ciudadana para encauzar las luchas sociales.

Sin dudarle, estimó que el mejor lugar para ello era el Partido Comunista, donde ya militaban sus padres: el dirigente ferroviario y ella costurera. Así, a los 19 años, ingresa a las Juventudes Comunistas. En 1962 se casa con el técnico en minas, Waldo Pizarro (a quien conoció en actividades partidarias) y se traslada a vivir a La Serena donde nacieron sus tres hijos. En todos esos años fue una disciplinada militante.

A sus 24 años –junto a un grupo de dirigentes y dirigentas comunistas– viajó por primera vez a Europa, ¡pero no sería la última! Allá –en medio de 18.000 jóvenes de 112 países del mundo– fue convocada para representar a Chile en el VII Festival de la Juventud y los Estudiantes en Viena, Austria. En ese contexto, comprendió que las luchas sociales son de largo aliento y requieren de un compromiso mayor y persistente. Además (aunque no dominaba idiomas) se hizo escuchar. En palabras sencillas aunque certeras y claras, dio cuenta de la dura realidad de la clase trabajadora chilena.

Lugares de detención
• Cárceles.
• Cuarteles de Investigación.
• Comisaría y Retenes de Carabineros.
• Batallones y Regimientos del Ejército.
• Bases navales y buques de la Armada.
• Bases Aéreas de la Fuerza Aérea.
• Fiscalías Militares.
• Recintos de la DINA*.
• Recintos de la CNI**.
• Estadios (entre ellos el Nacional).
• Gimnasios y Hospitales.
• Islas (Dawson y Quiriquina).
• Establecimientos Educativos.

*Dirección de Inteligencia Nacional.
**Central Nacional de Informaciones.

Detenciones entre 1973-1990		
Personas	Periodos	%
18.364	9/1973 a 12/1973	67,4
5.266	1974 a 1977	19,3
3.625	1978 a 1990	13,3

Centros de detención declarados Monumentos Nacionales

- Los Hornos de Lonquén (RM).
- Casa José Domingo Cañas (RM).
- Estadio Nacional (RM).
- Villa Grimaldi (RM).
- Londres 38 (RM).
- Nido 20 (La Cisterna) (RM).
- Patio 29 (Cementerio General) (RM).
- Casa de Tomás Moro (RM).
- Estadio Víctor Jara (RM).
- Campamento de Pisagua (I R).
- Isla Dawson (XII R).

Fuente: www.monumentos.cl

Sexo de los detenidos		
Sexo	Personas	%
Hombres	23.856	87,5
Mujeres	3.399	12,5

Métodos de tortura
• Golpizas.
• Colgamientos.
• Asfixias.
• Desnudamientos.
• Exposición a temperaturas extremas.
• Aplicación de electricidad.
• Simulacros de fusilamientos.
• Presenciar torturas.
• Ruleta rusa.
• Privación de sueño.
• Vejámenes sexuales.

Fuente de los recuadros: Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura (2004).

El 15 de diciembre de 1976 fue la última vez que Sola Sierra vio a su marido, Waldo Ulises Pizarro Molina. Desde ese día se convirtió en un detenido desaparecido. Esta táctica fue común en los regímenes militares dictatoriales de América Latina de fines del siglo XX. Las fuerzas militares la habrían aprendido en entrenamientos especializados en Panamá bajo la directriz de Estados Unidos. Waldo Pizarro fue uno de los 1.210 detenidos desaparecidos de Chile. Sus cuerpos sin vidas no solo no fueron jamás devueltos a sus familiares, además ellos nunca supieron cuándo y cómo murieron. Así lo confirma la Comisión de Verdad y Reconciliación, también llamada Comisión Rettig (1990). Tras dar a conocer el Informe, el entonces presidente Patricio Aylwin, pidió perdón –a nombre de la nación entera– a los familiares de las víctimas de violaciones de Derechos Humanos en Chile.

¿DONDE ESTAN?

Fotografía de eldesconcierto.cl

¿QUÉ SIGNIFICA DETENIDO DESAPARECIDO?

“Se considera desaparición forzada la privación de la libertad a una o más personas, cualquiera que fuere su forma, cometida por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúen con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la falta de información o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de informar sobre el paradero de la persona”.

Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, en su artículo 2, 1994.



Fotografía de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica - <https://aler.org>

El origen de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD) fue un grupo de personas que a diario recorrían los centros de detención del país preguntado por sus familiares y recibiendo respuestas evasivas y contradictorias. Su primera reunión fue en 1975 en la casa del dirigente sindical Clotario Blest en Santiago. Apoyados desde el principio por el Comité Pro Paz (antecedente de la Vicaría de la Solidaridad) quien les prestaba un espacio para reunirse, los familiares se armaron de valor para –primero obligar a la sociedad a reconocer esta situación anómala de detenciones con desaparición (realizada desde el Estado)– y luego para exigir justicia. Desde 1977 hasta 1999 la presidenta de la Agrupación fue Sola Sierra.



VIVIANA DÍAZ y SOLA SIERRA, ambas dirigentas de la AFDD.

ACCIONES CIUDADANAS DE LA AFDD EN CHILE

- 1977 Huelga de hambre en la CEPAL.
- 1977 Huelga de hambre en Iglesia San Francisco.
- 1978 Huelga de hambre en la UNICEF.
- 1978 Romería a los Hornos de Lonquén.
- 1979 Encadenamiento en rejas del Ex Congreso Nacional.



Edward Kennedy (1932-2009)



Sting (1951-)



Joan Manuel Serrat (1943-)



Ilustración de Amparo Phillips,
gentileza Corfin Ediciones.



Juan Pablo II (1920-2005)



Felipe González (1942-)

En sus más de dos décadas de presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Sola Sierra se encontró cara a cara con grandes figuras de la política y la cultura internacional. A todos les habló con su verdad y con la frente en alto.

Fue de las pocas que estuvo privadamente con el papa Juan Pablo II durante su visita a Chile en 1987, ocasión en que le entregó un libro con los rostros de los detenidos desaparecidos. Asimismo, en sus diversos viajes al extranjero, se entrevistó con el entonces jefe de gobierno español, Felipe González, con el senador estadounidense, Edward Kennedy, con el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Esquivel y con el cantante Joan Manuel Serrat, entre otros.

También participó destacadamente –junto a la Agrupación– de la ceremonia de investidura del presidente Aylwin en 1990 y, en 1999, (en su última aparición pública), fue la única oradora ante 50 mil personas en el acto denominado “Justicia nada más, pero nada menos”, en el Estadio Nacional.

PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS A SOLA SIERRA

- Premio Letelier-Moffit (1979).
- Premio Servicio, Paz y Justicia (1979).
- Premio Patricio Sobarzo (1985).
- Homenaje de la Central Unitaria de Trabajadores (1990).
- Premio por la Vida Rodrigo Rojas de Negri (1990).
- Premio Víctor Jara (1992).
- Premio Internacional Alfonso Comín (1998).
- Parque Sola Sierra Henríquez en Maipú (2009).



© Juan Carlos Cáceres. Colección Museo Histórico Nacional.



“Desde Chile, un abrazo a la esperanza”, se llamó el concierto organizado por Amnistía Internacional en el Estadio Nacional el 12 y 13 de octubre de 1990. El magno evento buscaba celebrar el retorno de la democracia. ¡Y lo logró con creces! Sinéad O’Connor, Peter Gabriel, Rubén Blades, New Kids on the Block, Luz Casal y Jackson Browne –es decir lo más granado de la música internacional– junto a los grupos nacionales Inti-Illimani y Congreso, cantaron ante y con los 60.000 enardecidos asistentes y, a través de la pantalla de TVN, con todos los chilenos. Quizás el momento más emotivo fue cuando Sting interpretó “Ellas bailan sola” y paralelamente, las madres, hijas y mujeres de detenidos desaparecidos durante la Dictadura Militar, salieron al escenario con sus polleras negras, blusas blancas y carteles de “Dónde están”. Entra ellas ¡por cierto! estaba Sola Sierra.

EL ESTADIO NACIONAL EN NUESTRA HISTORIA

- Inauguración (1938).
- VI Mundial de Fútbol (1962).
- Centro de detención de presos políticos (1973).
- Encuentro de los jóvenes con el papa Juan Pablo II (1987).
- Concierto Amnistía Internacional (1990).
- Concierto de Michael Jackson (1993).
- Clausura de la Teletón (desde 1995 en adelante).
- Se declara Monumento Nacional (2003).
- Pasa a llamarse Estadio Julio Martínez (2008).
- Conciertos de Madonna (2008 y 2012).
- Juegos Suramericanos (1986 y 2014).
- Concierto Paul McCartney (2019).





Fotografía de www.cndhile.com

TITULARES DE DIARIOS NACIONALES DEL 18/10/1998

- EL MERCURIO: "Arresto de Pinochet se hizo a pedido español"
- LA TERCERA: "Revuelo por detención de Pinochet"
- LA CUARTA: "Incomunican a Pinochet"
- LA NACIÓN: "Arrestado Pinochet"
- LAS ÚLTIMAS NOTICIAS: "Pinochet en Londres: detenido"

El 16 de octubre de 1998, estando de viaje en Londres por motivos de salud, Augusto Pinochet fue detenido en virtud de una orden de captura emanada por el juez español Baltazar Garzón, quien buscaba someterlo a juicio por los asesinatos de ciudadanos españoles en Chile durante la dictadura. Entonces la defensa de Pinochet apeló y el juicio se mantuvo hasta que el 2 de marzo de 2000, el ministro del Interior británico, Jack Straw, lo liberó por razones humanitarias. Pinochet regresa a Chile donde fue desaforado como senador y sobreesido temporalmente por demencia senil y confinado a arresto domiciliario. Finalmente fallece en 2006. En uno de esos 503 días de detención en la capital inglesa –aunque estaba convaleciente de una operación de columna– Sola Sierra se dio de alta a sí misma y partió rauda a Londres. Al fin, se estaba haciendo justicia y Sola tenía que estar presente.



The Clinic N°1 (23/11/1998)

THE CLINIC: EL SEMANARIO IRREVERENTE

Este semanario –mezcla de sátira y humor político con entrevistas de calidad– nació en 1998 a propósito de la detención de Pinochet en Londres. De hecho se llama así en alusión a "The London Clinic" desde donde fue, inesperadamente, arrestado el general. Desde entonces hasta la fecha se mantiene en pie. Su mayor fuerza son sus portadas llenas de contingencia, sarcasmo e ingenio, que sacan ronchas a todo el espectro político nacional.



La muerte le llegó a los 63 años, en la Posta Central el 1 de julio de 1999, mientras la operaban una vez más de la columna. De baja estatura, siempre seria, aunque cálida, de carácter fuerte y de ideas claras, llevaba en los genes el sentido de lucha. En su última entrevista, realizada en su casa en Maipú por Patricia Shüller, Sola confesó: "Es que yo nunca descansaré. ¡No descansaré hasta que me muera!"

“Mi trabajo en la agrupación me ha obligado a aprender a escribir y a leer entre líneas. Yo no tuve estudios. Me sorprende de como soy capaz de pararme frente a una asamblea en Chile o en el extranjero. Uno saca fuerzas que desconoce”.

“Nunca he podido hacer duelo. Todavía imagino que algún día golpearán la puerta y él (Waldo Pizarro, su marido) entrará. Una se inventa historias para seguir viviendo”.

“El crimen es el crimen. El criminal es el criminal y la víctima es la víctima”.



Fotografía tomada de www.retazosdememoriachilena.blogspot.com

“Lucho todos los días de mi vida para que este país cambie y se enfrente, por doloroso que sea, a la verdad, a la tragedia que vivió. Esta tragedia nos atravesará siempre”.

“Cuando uno comprueba que sus familiares no están entre los restos que aparecieron se siente alivio y luego se experimenta angustia de nuevo... uno se pregunta ¿hasta cuándo! Es una contradicción espantosa. Es una tortura psicológica a la que nos sometemos todos los días”.

Entrevista a SOLA SIERRA de Patricia Schüller, 1999. Tomada del Centro de Estudios Miguel Enríquez.

Hija de un destacado político nacional –Augusto Matte Pérez– y de Rebeca Bello (nieta de Andrés Bello), la infancia de Rebeca Matte Bello (1875-1929) fue estimulante, sin restricciones económicas, aunque triste. Al poco de nacer, su madre perdió la razón entrando en una amnesia profunda que la dejó fuera de la realidad por medio siglo.

Siendo hija única y debido a los continuos viajes de su progenitor, fue criada en casa de su abuela materna, ubicada en Catedral (frente al edificio del Congreso Nacional) que aún se encuentra en pie. Ahí le tocó convivir (y aprender) con grandes de la cultura nacional tales como Victorino Lastarria y Alberto Blest Gana, entre otros.

Asimismo (a diferencia de lo que se estilaba para una joven de la alta sociedad santiaguina) tuvo la oportunidad de tomar clases particulares de piano y francés. Además, la joven Rebeca –de personalidad melancólica– se entretenía leyendo a los clásicos universales. En 1899, tras la muerte de su abuela, la joven de 15 años parte junto a su padre a vivir a París. Entonces, afloró la sensibilidad artística que llevaba adentro.



Rebeca Bello (1851-1923)



Augusto Matte Pérez (1843-1913)



Fotografía de Memoria Chilena.

Edificio Congreso Nacional en Santiago (Monumento Nacional).

UN EDIFICIO "HISTORIADO"

El edificio del Congreso Nacional se inaugura en 1876, durante la presidencia de Federico Errázuriz Echaurren. Entonces, su vecina Rebeca tenía solo un año de vida. Desde 1990 este poder del Estado funciona en Valparaíso.



HORACIO

- Realizada en PARÍS, Francia.
- Fecha: 1899.
- Medidas: 204 x 120 x 120 cm.
- Material: Mármol Blanco.
- Ubicación: Museo Nacional de Bellas Artes, SANTIAGO.

SUS PRINCIPALES OBRAS EN MUSEOS DE CHILE

- HORACIO, Museo Nacional de Bellas Artes, STGO.
- ECO, Museo Nacional de Bellas Artes, STGO.
- CRUDO INVIERNO, Museo Nacional de Bellas Artes, STGO.
- CABEZA, Museo de Artes Decorativas, STGO.
- MILITZA, Museo de Artes y Artesanía, LINARES.
- ENRIQUE OVALLE R., Museo de Artes y Artesanía, LINARES.
- UN VENCIDO, Museo de Artes y Artesanía, LINARES.

Músculos, venas y tendones rígidos así como los ojos llameantes y una mano fuerte y poderosa, dan una vitalidad marcadamente masculina a "Horacio" una de las primeras obras de la escultora. De hecho la hizo a los 24 años. Junto a Cicerón, Virgilio y Ovidio, Quinto Horacio Flaco (66-8 a.C.) fue uno de los principales poetas líricos y satíricos latino. En "Eco", también llamado "Ensoñación" o "Encantamiento", la escultora nos transmite a viva voz el mundo de la ninfa en la soledad de la Naturaleza.

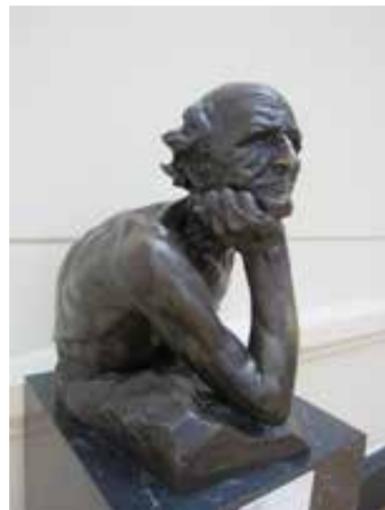


ECO

- Realizada en PARÍS, Francia.
- Fecha: 1900.
- Medidas: 142 x 77 x 107 cm.
- Material: Mármol Blanco.
- Ubicación: Museo Nacional de Bellas Artes, SANTIAGO.

CRUDO INVIERNO O EL LUCHADOR

- Realizada en BERLÍN, Alemania.
- Fecha: 1912.
- Medidas: 60 x 40 x 52 cm.
- Material: Bronce vaciado y cincelado.
- Ubicación: Museo Nacional de Bellas Artes, SANTIAGO.



"Un día invernal se cierne sobre nosotros", había escrito Nietzsche a fines del siglo XIX, previendo la llegada de la Gran Guerra de 1914. De "un prematuro invierno de la civilización" habló Spengler por esos mismos años. No hay certeza alguna que la Matte haya leído a estos filósofos alemanes, pero que su anciano iracundo y solitario –¿será su padre que por esos días estaba moribundo?– anuncia inquietud o algo, que no se sabe qué, ni cómo, se viene el devenir... Con toda la fuerza e inmortalidad del bronce y su mano sujetando y soportando su propia humanidad, "Crudo invierno" (también llamado "El Luchador"), interpela al observador. La miseria física de su ancianidad se contrapone con la grandeza moral de la misma vejez.

Fue en Florencia donde Rebeca Matte se convierte definitivamente en la sólida escultora que fue.

Tras la muerte de su padre en 1913, deja Berlín y se instala junto a su hija Lily –entonces de solo 11 años– en una pequeña villa en las colinas de Fiesole, a las fueras de la ciudad con una vista prodigiosa sobre el río Arno.

Por su parte, su marido –Pedro Felipe Íñiguez– regresa a Chile por trabajo y las visita por temporadas.

Mientras Europa sufre la desazón de la Primera Guerra Mundial, la Matte vive el período más productivo de su vida. Más allá de sus obras emblemáticas, en este bello paisaje de la Toscana y ya acababa la Gran Guerra, es donde también nacen sus esculturas "Silencio", "Retrato de Ignacio Zañartu", "Contemplación" y "Lasitud". Con el tiempo estas (como una buena parte de su obra) pasaron a formar parte de colecciones privadas.



Catedral de Santa María del Fiore, Florencia, ITALIA.

El momento escogido por la Matte en esta escultura no refleja precisamente el conocido episodio de "La Ilíada" de Homero (siglo VIII a. C.) que nos da cuenta a Ulises pensando en la patria lejana, en su Penélope que lo espera y en ese unívoco sentido griego del deber.

A cambio, ella sitúa a su Ulises inmobilizado, sin voluntad, con una actitud de desencanto frente a su propia corporalidad, de brazos caídos, como un hombre sin retorno, sin vigor, que ni siquiera es capaz de ver ni sentir a la sensual Calipso (la hija del titán Atlas) que tiene frente a sí. Esta magna obra, se encuentra plantada en el hall del Club de la Unión de Santiago desde su inauguración en 1925.



ULISES Y CALIPSO

- Realizada en FLORENCIA, Italia.
- Fecha: 1915.
- Medidas: 210 x 140 x 144 cm.
- Material: Mármol Blanco.
- Ubicación: Club de la Unión, SANTIAGO.

PREMIOS Y DISTINCIONES RECIBIDAS POR REBECA MATTE BELLO

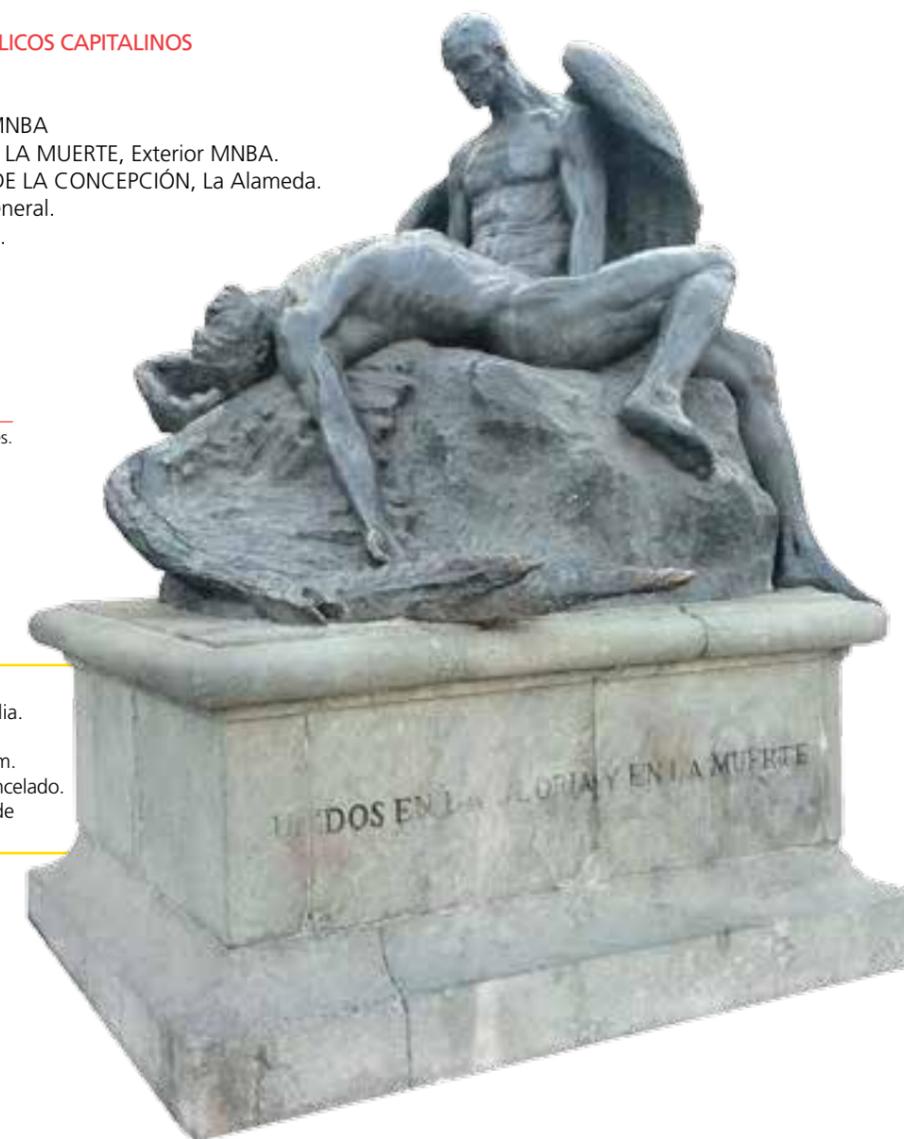
- 1900: Primera Medalla, Salón de PARÍS.
- 1901: Tercera Medalla Escultura, Exposición Internacional de BÚFALO.
- 1914: Miembro de Honor de la Academia de Ciencias, Artes y Bellas Letras, PARÍS.
- 1918: Medalla única de la Academia de Bellas Artes de FLORENCIA.

Claro está que –como a muchos artistas de su época y de todos los tiempos– a la Matte le apasionaba la mitología griega. Esa abundante sabiduría impregnada de grandeza y fatalidad era una buena materia prima para sus obras. El mejor ejemplo es su "Unidos en la Gloria y en la Muerte", también llamado "Ícaro y Dédalo". Cuenta el mito que, tan solo con un par de alas hechas de cera de abeja, este padre (Dédalo) junto a su hijo (Ícaro) se embarcaron en la aventura de volar hasta donde les fuese posible. Pero ambicioso y arrogante, el joven no escuchó las advertencias de su progenitor y llegó tan cerca del sol que –en segundos– sus alas se derritieron y cayó abatido hasta la propia muerte. La escultura instalada desde 1930 en el frontis del Museo Nacional de Bellas Artes, en pleno Parque Forestal, nos sigue impresionando tanto por su belleza, como por su infinita verdad.

SUS OBRAS EN ESPACIOS PÚBLICOS CAPITALINOS

- HORACIO, Interior MNBA*
- ECO, interior MNBA.
- CRUDO INVIERNO, Interior MNBA
- UNIDOS EN LA GLORIA Y EN LA MUERTE, Exterior MNBA.
- HOMENAJE A LOS HÉROES DE LA CONCEPCIÓN, La Alameda.
- LOS CIEGOS, Cementerio General.
- DOLOR, Cementerio General.
- EL PENSADOR, SIP**.
- AUGUSTO MATTE, SIP.
- HORACIO (RÉPLICA), SIP.
- LILY ÍÑIGUEZ MATTE, SIP.
- SANTA TERESA, SIP.
- EDADES DE LA VIDA, SIP.

*MNBA: Museo Nacional de Bellas Artes.
**SIP: Sociedad Instrucción Primaria.



ÍCARO Y DÉDALO

- Realizada en FLORENCIA, Italia.
- Fecha: 1922.
- Medidas: 200 x 180 x 210 cm.
- Material: Bronce vaciado y cincelado.
- Ubicación: Museo Nacional de Bellas Artes, SANTIAGO.

REBECA MATTE La escultora del dolor

Que Rebeca Matte supo de pérdidas, es un hecho de la causa. La misteriosa enfermedad mental de su madre (a la que nunca conoció), la temprana muerte de su abuela materna que la acompañó en sus primeros años, los largos períodos de distancia física con su padre, la poca conexión con su marido, la escasez de amistades verdaderas, pero –por sobre todo– la dolorosa y fatal enfermedad de su única hija Lily, la marcaron profundamente. Poco antes de su propia muerte, en París en 1929, exclamó: “Sufrirlo todo, para amarlo todo”.



Dominio Público - Wikipedia.

“LILY ÍÑIGUEZ MATTE”
Es la única escultura que le hace a su hija. Tras una lacerante tuberculosis, Lily muere en 1926, en un sanatorio en Los Alpes suizos a los 24 años.



Dominio Público - Wikipedia.

REBECA MATTE junto a la escultura de su hija (1904) Óleo de Vittorio Corcos.

En memoria de su madre y de su hija, Rebeca viaja a Chile en 1927 y crea una fundación de caridad para acoger a las niñas desamparadas de su tierra natal. Llamada “Los Nidos”. Asimismo, la desolada madre publica los poemas en francés de su hija en una edición titulada “Brève Chanson” (con prólogo de Inés Echeverría “Iris”) y el diario de vida que la joven escribió desde los 13 años hasta su muerte. A este último lo bautizó como “Pages D’ un Journal”.

REBECA MATTE Su arte en el Cementerio General



Por Jorge Andrades Barriga, Trabajo Propio, CC BY-SA 3.0.

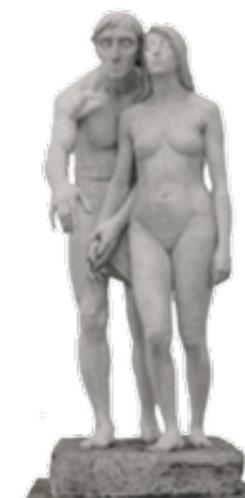
DOLOR

- Realizada en FLORENCIA, Italia.
- Fecha: 1922.
- Medidas: 270 x 170 x 87 cm.
- Material: Mármol Blanco.
- Ubicación: Cementerio General, SANTIAGO.



LOS CIEGOS

- Realizada en FLORENCIA, Italia.
- Fecha: 1916.
- Medidas: 220 x 82 x 94 cm.
- Material: Mármol Blanco.
- Ubicación: Cementerio General, SANTIAGO.

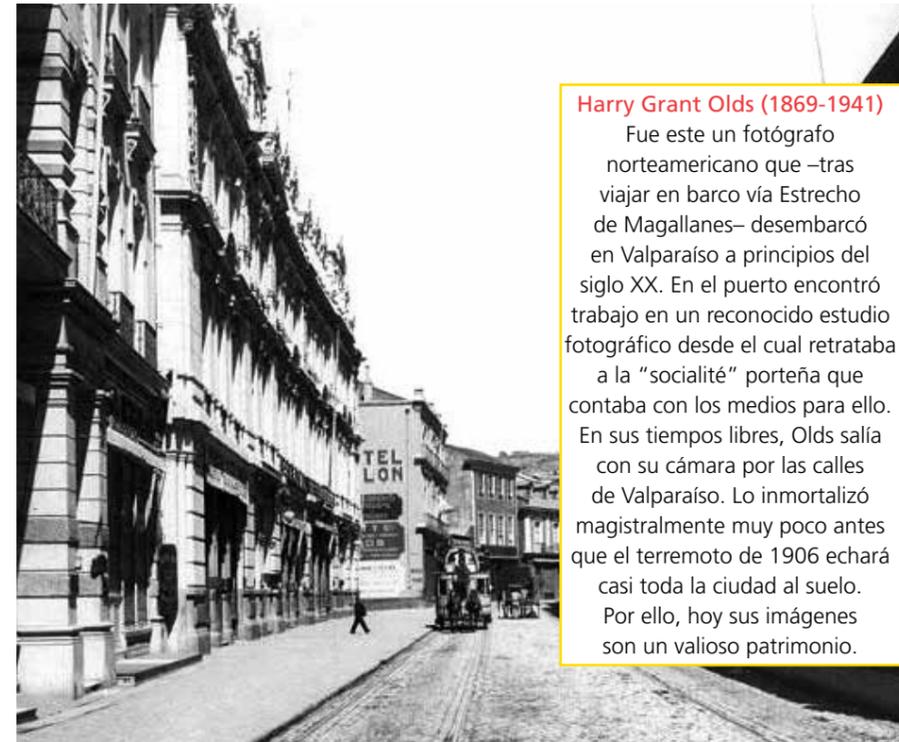


Quizás uno de los más bellos mausoleos del Cementerio General sea el que acoge los restos mortales de Rebeca Matte, su marido Pedro Íñiguez Larraín y su hija Lily. Lo adornan dos de las más personales esculturas de la artista, ambas realizadas en Florencia, Italia y luego trasladadas por barco hasta la sepultura familiar. En “El Dolor” un cuerpo de belleza clásica se levanta de la postración. Entonces, despojada de toda atadura terrenal, el alma se presenta ante el Altísimo. En “Los ciegos”, estas dos almas vagabundas, con los ojos vacíos en marcha hacia el infinito, nos ponen de frente ante la verdad de la muerte.

Si bien hacia fines del siglo XIX era el puerto mayor de Chile –por donde pasaban todas las embarcaciones que iban y venían de Europa (solo en 1914 se inaugura el Canal de Panamá)– se habían asentado grandes compañías de seguros, bancos y agencias comerciales y en los cerros Alegre y Concepción, vivían cómodamente las colonias extranjeras, los pobres de Valparaíso sobrevivían en condiciones verdaderamente lúgubres. A los obreros portuarios, los fleteros y a las operarias de las fábricas porteñas apenas les alcanzaba para una ración de pan diario. Súmele a ello las condiciones de hacinamiento, insalubridad y falta de educación. En ese contexto de faltas de oportunidades y de inequidades extremas, llega al mundo Micaela Cáceres.



“Paseo Atkinson” (1896) de ALFREDO HELSBY. Colección del Museo de Bellas Artes de VALPARAÍSO.



Calle Esmeralda, VALPARAÍSO (1900). Fotografía de HARRY GRANT OLDS.

Harry Grant Olds (1869-1941)

Fue este un fotógrafo norteamericano que –tras viajar en barco vía Estrecho de Magallanes– desembarcó en Valparaíso a principios del siglo XX. En el puerto encontró trabajo en un reconocido estudio fotográfico desde el cual retrataba a la “socialité” porteña que contaba con los medios para ello. En sus tiempos libres, Olds salía con su cámara por las calles de Valparaíso. Lo inmortalizó magistralmente muy poco antes que el terremoto de 1906 echará casi toda la ciudad al suelo. Por ello, hoy sus imágenes son un valioso patrimonio.



Harry Grant Olds.

En plena calle Esmeralda –en el plan de Valparaíso– se encontraba la Casa Günther. Sus dueños se dedicaban a importar vestuario de Europa y también tenían una línea de producción nacional de ropa de dama. En ese taller trabajaba, en los albores de la Guerra del Pacífico (1879), Micaela Cáceres de Gamboa. Ella era costurera. Si bien no hay fecha exacta de su nacimiento, quizás no fue inscrita en la parroquia donde fue bautizada, se calcula que nació hacia 1850 y que, sin haber cumplido los 25 años, ya era viuda.

Solo tras las llamadas “Leyes Laicas” (1884) –que contemplaban la Ley de Cementerio, Ley de Registro Civil y Ley de Matrimonio Civil– en Chile se constituye una inscripción de nacimientos, matrimonios y defunciones separadas de la iglesia católica. Hasta entonces estas tareas eran llevadas a cabo solamente por las parroquias y suponían la fé católica de los ciudadanos. El proceso de separación de la Iglesia y el Estado culminó con la aprobación de la Constitución de 1925.

Micaela sabía que cuando “Dios llama” no hay vuelta, pero se daba perfectamente cuenta que, en este caso, la falta de medios económicos, habían torcido la voluntad del Creador. Si la joven operaria –que se sentaba al lado de ella en el taller de modas de Casa Günther– hubiera accedido a los medicamentos, otro hubiera sido su destino. Algo había que hacer al respecto... ¿Quedarse de brazos cruzados esperando que murieran otras operarias más? No estaba en su personalidad. Si bien Micaela no tenía mayor educación formal, contaba con una visión muy clara de la realidad. En Chile existían grandes injusticias sociales y ella podía hacer algo por transformarlas...



Trabajadoras de principios del siglo XX a lo largo del mundo.



EL VALPARAÍSO QUE NO LE TOCÓ GOZAR A MICAELA CÁCERES

- 1851 Se crea el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, el primero del país.
- 1852 Primer servicio de agua potable.
- 1853 Telégrafo entre Valparaíso y Santiago; primero de América Latina.
- 1856 Se inicia sistema de alumbrado público.
- 1862 Inauguración Liceo de Valparaíso (actual Liceo Eduardo de la Barra).
- 1876 Comienza la construcción del Camino Cintura.
- 1880 Se inaugura el ascensor Concepción, 1º de su tipo en la ciudad.
- 1888 Nicaragüense Rubén Darío publica en Valparaíso su libro “Azul”.

Si bien en un principio los temas laborales en Chile se regulaban por el Código Civil escrito por el jurista venezolano Andrés Bello en 1857, los tiempos y las crecientes necesidades de la clase trabajadora en las salitreras y las nacientes industrias hicieron necesario un Código del Trabajo propiamente tal. Este fue promulgado en 1931 bajo el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. A lo largo del siglo ha tenido varias modificaciones sustantivas siendo las de 1978 (entonces pasó a llamarse Código Laboral) y las de 2003 las más relevantes.

Asimismo, nuestro primer Código del Trabajo también respondió a los nuevos compromisos internacionales que tomaba nuestro país. En 1919, Chile se hace parte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) creada a fines de la Primera Guerra Mundial.

Medio siglo antes que hubiese un Código del Trabajo en Chile, Micaela y muchas otras compañeras anónimas, ya buscaban que se respetaran los derechos de las trabajadoras. Con esa visión y fuerza estuvo entre las creadoras de La Sociedad de Obreras N°1 en Valparaíso, el primer sindicato conformado por mujeres de Chile. Corría 1887.



Archivo fotográfico CHILECTRA.

Conductoras de tranvías, 1922.



1931.

Fue en las mayores ciudades chilenas: Valparaíso, Antofagasta y Concepción donde la fulminante y creciente migración campo-ciudad golpeó la calidad de vida de los más pobres. Conventillos hacinados, altas dosis de alcoholismo, desnutrición y mortalidad infantil, promiscuidad y malas condiciones laborales (sin ningún tipo de seguridad social) se hicieron una realidad lacerante.

No hay información exacta de dónde vivía Micaela en Valparaíso, pero todo indica que su habitación era dentro de un conventillo, estas soluciones habitacionales de emergencia que –por cierto– solo contaban con baños colectivos y dudosos sistemas de alcantarillado. Fue allí donde, además de compartir las carencias y penas con sus vecinos, fue naciendo la idea de organizarse para hacer presión directa ante los empleadores... Pues por entonces, la legislación laboral desde el Estado no era parte de la realidad nacional.



Conventillo y lavanderas de VALPARAÍSO (1900). Fotografía de HARRY GRANT OLDS.

“La mujer obrera chilena vive en ciertos oficios bajo el régimen de un salario irrisorio, luchando con una miseria inmerecida. En algunos de ellos, no gana ni para su sustento diario. Ella, que fabrica tantos objetos de lujo, carece de los artículos más necesarios para la vida; no puede liquidar su presupuesto, ni siquiera derrochando sus fuerzas y energías”.

Religiosa Eugenia Marín de la Congregación Marianas Jesuitas, 1918.

Las clases proletarias –cada vez más conscientes de sí y de su capacidad de organización– hicieron ruido, marchas y huelgas hasta lograr que las autoridades –aunque fuera en forma tardía y mediocre– respondieran a sus necesidades. Por su parte, el Partido Socialista (creado en Iquique, en 1912, por Luis Emilio Recabarren) con fuertes ideas igualitarias llevaba la delantera en estas lides. Asimismo, el Partido Conservador (impulsado por la Encíclica Rerum Novarum –de 1891–, que convocaba a los católicos a hacerse cargo de la pobreza a su alrededor) presionó por una legislación más justa.

Fue así como el Estado –tras largas y estériles luchas en el Parlamento– logró, en 1924, promulgar las llamadas “Leyes Sociales”. Entonces era Presidente de Chile Arturo Alessandri Palma. Estas leyes marcaron un antes y un después en materia de legislación laboral. Probablemente Micaela no alcanzó a tener un contrato de trabajo con horario y vacaciones estipuladas pero sus esfuerzos y valentía fueron claves a la hora que este y otros beneficios de las trabajadoras de Chile fueran realidad.



Nicolás Michailow - Museo Histórico Nacional.

ARTURO ALESSANDRI PALMA (1868-1950).

LA “LEY DE LA SILLA”, UN MERECIDO DESCANSO EN MEDIO DE LA JORNADA LABORAL

- 1914 Ley N° 2.951 Derecho de los trabajadores a sentarse durante la jornada de trabajo.
- 1917 Ley N° 3.321 Descanso dominical que es una modificación de la ley de 1907.
- 1917 Ley N° 3.185 Salas cunas en los establecimientos industriales que ocupen mujeres.
- 1923 Ley N° 3.915 Peso máximo de los sacos de carguíos por fuerza de hombre.
- 1924 Ley N° 4.056 Tribunales de Conciliación y Arbitraje.
- 1924 Ley N° 4.054 Seguro obligatorio de enfermedad e invalidez.
- 1924 Ley N° 4.059 Contrato de empleados particulares.
- 1924 Ley N° 4.057 Organización Sindical Industrial.
- 1924 Ley N° 4.053 Contrato de trabajo.
- 1924 Ley N° 4.055 Indemnizaciones por accidentes del trabajo.

Fuente: Biblioteca del Congreso.

“La Central Única de Trabajadores realizará una acción reivindicacionista encuadrada dentro de los principios y métodos de la lucha de clases... En consecuencia, declara que los sindicatos son organismos de defensa de los intereses y fines de los trabajadores dentro del sistema capitalista”.

Declaración de Principios de la Central Única de Trabajadores (CUT) en 1953.



¿Se habría creado la Central Única de Trabajadores (CUT) en 1953 si medio siglo antes no hubiera habido hombres (y mujeres) dispuestos a dar la lucha desde sus espacios laborales?

En “La Historia Contemporánea de Chile” (1999-2002), los historiadores Gabriel Salazar y Julio Pinto, afirman que hacia 1920 el mutualismo había alcanzado 700 sociedades en todo el país y que, de ellas, un tercio fueron constituidas por mujeres. ¿Y para qué estas sociedades obreras? Fundamentalmente para procurarse cierta protección social, acceso a la salud y a la educación. Un sencillo monumento en Valparaíso (inaugurado en 1955) recuerda a una de esas mujeres, Micaela Cáceres, la “abuela de la CUT”.

HIMNO DE LA CUT

Yo te doy la vida entera
te la doy, te la entrego, compañera
si tu llevas la bandera
la bandera de la CUT.

Aquí va la clase obrera
hacia el triunfo, querida compañera
y en el día que yo muera
mi lugar lo tomas tú.

Entregando nuestra vida en el carbón
o luchando por el cobre con valor
en la CUT peleamos duro sin cesar
contra el yanqui explotador.

Y la CUT, bravo baluarte sindical
con la ruta que el obrero fijará
con viril, segura y fuerte convicción
a luchar nos llevará...

Campesino que en la lucha sin cuartel
vas templando tu conciencia y tu poder.
En la unión con el obrero y con la CUT
imparable habrás de ser.

Este himno fue creado en 1960 por Sergio Ortega (1938-2003). Este músico, afiliado al Partido Comunista, es el autor de la música de “Venceremos” el himno de la Unidad Popular.

“We can do it” Así se titula este afiche que está entre las 10 imágenes más solicitadas de todos los tiempos en el Archivo Nacional de Administración de Documentos de Estados Unidos. Creado por Howard Miller en 1943, como publicidad para Westinghouse Electric, buscaba levantar la moral de las trabajadoras norteamericanas de la post guerra.

Desde 1980 a nuestros días, su imagen evoca la fuerza del feminismo y la capacidad de las mujeres de participar e influir en el devenir. En la actualidad también forma parte de la iconografía de las demandas de movimientos internacionales que luchan por la protección ante el acoso sexual, callejero y laboral como “Me too”.
¿Le habría gustado la imagen a Micaela Cáceres? ¿Cuáles serían sus luchas y sueños en pleno siglo XXI? ¿Qué habría twitteado en las redes sociales esta modista porteña e iletrada de fines del siglo XIX?



“Está la idea de que los trabajadores no podemos acceder a cierto tipo de cosas. Pero los trabajadores tenemos derecho a todo: a ir a una universidad cara si queremos, o a una pública; a usar la ropa que nos gusta. Si es cara o barata no es el problema, sino tener la capacidad de acceder a todo eso”.

BÁRBARA FIGUEROA (1979-). Desde 2012 es Presidenta de la Central Unitaria de Trabajadores. Entrevista en revista Paula, 2013.

Hija de Onofre Pinto y Sabina Sepúlveda, Amanda nació en 1886 en un hogar santiaguino de clase media muy religioso y estricto. Hizo su enseñanza básica en una escuela de la calle San Isidro (cerca de donde vivían) y las humanidades en el emblemático Liceo Isabel Le Brun de Pinochet. Astuta y lectora como pocas, la joven fue desarrollando un pensamiento liberal que chocaba de frente con el conservadurismo de sus progenitores.

Tanto así que cuentan que con su título de profesora de Castellano en la mano ¡y con solo 18 años! –para espantar los rumores del romance– su madre le habría exigido casarse con Guillermo Labarca Huberston, un compañero de universidad. La joven se casó y dejó atrás para siempre los apellidos de sus padres. Desde entonces la eximia educadora, luchadora de los derechos de la mujer, escritora y destacada diplomática radical entró a los anales de la historia nacional como Amanda Labarca Huberston.

Recién casada y llena de entusiasmo ante la posibilidad de participar en la modernización de la educación chilena (a principios del siglo XX había más de 60% de analfabetismo) en 1910, la pareja partió con una beca a perfeccionarse a la Universidad de Columbia de Nueva York y luego a La Sorbonne en París. En el Viejo Mundo se empapó de las luchas de las sufragistas y de los nuevos modelos educativos, sus dos grandes causas.



Dominio Público - Wikipedia.

LEYES DE COBERTURA EDUCACIONAL EN CHILE

- 1860 Ley de Instrucción Primaria.
- 1920 Ley de Instrucción Primaria Obligatoria (4 años).
- 1929 Se eleva a 6 años la obligatoriedad.
- 1965 La Educación Básica contempla 8 años.
- 2002 Ley de Educación Media Obligatoria.

Fuente: Ministerio de Educación.



Fotografías del archivo fotográfico del Museo de la Educación - www.museodelaeducacion.cl

En 1906 –con solo 20 años– Amanda asume como subdirectora de la Escuela Normal N° 3. Allí comprendió in situ el gran desafío que era convocar a las futuras generaciones de mujeres a convertirse en ciudadanas integrales. De vuelta de su perfeccionamiento en Estados Unidos y Francia, el Estado la nombra directora del Liceo N° 5 de Niñas de Santiago.

Cuando la Universidad de Chile la nombra profesora extraordinaria de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación (1922), se convirtió en la primera chilena –y latinoamericana– en ejercer un cargo de esa naturaleza. Durante dos décadas fue la representante del gobierno en el Consejo de la Universidad de Chile. También impulsó la creación del Liceo Experimental Manuel de Salas (Ñuñoa) en 1932, con el fin de implementar nuevas experiencias pedagógicas.

ALGUNAS CHILENAS QUE HAN RECIBIDO LA CONDECORACIÓN AL MÉRITO AMANDA LABARCA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

- Irma Salas, 1976.
- Paula Pelaez, 1981.
- Matilde Pérez*, 1997.
- María Teresa Ruiz*, 2000.
- Carla Cordua*, 2007.
- Faride Zerán*, 2013.
- M. Victoria Castro, 2014.
- Alejandra Mizala, 2015.
- Evgenia Spodine, 2018.

*También Premios Nacionales.



AMANDA LABARCA Un prolífera escritora

Convencida que la educación es una gran vía para conquistar cambios en las mentalidades y en las estructuras sociales, así como una herramienta eficiente para disminuir las inequidades, Labarca se dedicó en “cuerpo y alma” a ella. Además de ejercer la docencia en aula, de sus cargos directivos, de sus actividades académicas y de participar en congresos internacionales, fue una notable investigadora y, consiguientemente, una prolífera autora. Entre sus libros temáticos destacan “Historia de la Enseñanza en Chile” (1939) y “Bases para una Política Educacional” (1944), ambos publicados por la editorial de la Universidad de Chile.

En el primero, la docente busca construir una radiografía acuciosa y crítica de lo que había sido la enseñanza nacional desde la Colonia hasta sus días. En el otro se adentra con carácter y con sentido visionario en lo que debiera ser una política educacional para el Chile de la segunda mitad del siglo XX. “Esta debe incorporar en igualdad de condiciones a las mujeres pues ellas son parte esencial del proceso social, económico y político del país”. Algunas de sus lineamientos fueron recogidos en la Reforma Educacional de 1965.



Portadas de libros escritos por AMnda Labarca.

ALGUNAS DE LAS OBRAS DE AMANDA LABARCA

- Impresiones de juventud (1909).
- Actividades femeninas en Estados Unidos (1914).
- Las escuelas secundarias en los Estados Unidos (1919).
- Lecciones de Filosofía (1922).
- Nuevas orientaciones de la enseñanza (1927).
- ¿A dónde va la mujer? (1934).
- Historia de la Enseñanza en Chile (1939).
- La educación decadente (1940).
- Bases para una política educacional (1944).
- Feminismo contemporáneo (1947).

Fuente: Universidad de Chile.

AMANDA LABARCA También en la “Ley Maza”

En 1925 se dictó el Decreto Ley N° 328, más conocido como Decreto Ley Maza en honor a José Maza Fernández, entonces ministro del Interior, Justicia e Instrucción Pública. El decreto reconoció los primeros derechos civiles de la mujer y abolió algunas de las incapacidades legales que las mantenían en calidad de menores de edad. Pero, sobre todo, el decreto Maza fue el primer paso legal en el largo camino para otorgar igualdad de derechos civiles a las mujeres en Chile ¿Quién estuvo decididamente detrás de esta iniciativa? Amanda Labarca. En 1946 escribió: “...Todos presenciamos como la indiferencia pública maltrata a infinidad de mujeres. Las leyes y la organización social tienen como objetivo asegurar la superación de la familia humana”.



Dominio Público - Wikipedia

Labarca en Valparaíso, 1945.

“No abogo por un feminismo de superioridad, sino de equivalencias. No pretendo afirmar que todas las mujeres sean víctimas inocentes ni que todos los hombres ignoren sus responsabilidades. El objeto de mis palabras es otro: es crear una atmósfera de comprensión y derechos hacia la mujer maltratada. Ello, por su propia dignidad (valiosa en sí) y por Chile”.

Extracto de artículo “La mal tratada” de **AMANDA LABARCA** en su libro *Feminismo Contemporáneo* 1947.

“Cualquier distinción, exclusión o restricción hecha en base al sexo que tenga el efecto o propósito de disminuir o nulificar el reconocimiento, goce y ejercicio por parte de las mujeres, independientemente de su estado civil, sobre la base de igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural, civil o en cualquier otra esfera es discriminación contra la Mujer”.

Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, 1979. En 1980 Chile suscribe la Convención.



AMANDA LABARCA con el presidente Radical, Pedro Aguirre Cerda, 1940.

Fundado en 1863 en Copiapó, recién en 1939 el Partido Radical llegó al Palacio de La Moneda. Eso sí que permaneció en el poder 12 años, durante los llamados "Gobierno Radicales". Con sus lemas "Pan, techo y abrigo" y "Gobernar es educar", simbolizaron la irrupción definitiva de la clase media en el acontecer nacional. Fueron presidentes de la República los radicales Pedro Aguirre Cerda (1939-1941), Juan Antonio Ríos (1942-1946) y Gabriel González Videla (1946-1952).

Laica y liberal, Amanda Labarca no podía sino pertenecer al Partido Radical. Fue este mismo partido el primero de los tradicionales (excluyendo los movimientos políticos o partidos exclusivamente de mujeres como el Partido Femenino fundado en 1946 y activo hasta 1952) en recibir a mujeres como partidarias.

Además que el partido designara a Labarca como embajadora en las Naciones Unidas en 1946, la diputada radical, Inés Enríquez Frodden, fue elegida la primera parlamentaria chilena. Asimismo, en 1952, González Videla nombra ministra de Justicia a la también militante, Adriana Olguín de Baltra. Fue ella la que abrió la puerta a las mujeres como ministras de Estado tanto en Chile como en América Latina.

PARTIDOS POLÍTICOS CON REPRESENTACIÓN EN EL CONGRESO NACIONAL AL 2019

- Partido Comunista (1912)*.
- Partido Socialista (1933).
- Partido Demócrata Cristiano (1957).
- Renovación Nacional (1988).
- Partido por la Democracia (1988).
- Unión Demócrata Independiente (1989).
- Partido Radical Social Demócrata (1994).
- Partido Progresista (2014).
- Partido Humanista (2014).
- Evolución Política (2016).
- Revolución Democrática (2016).
- Amplitud (2016).
- Izquierda Ciudadana (2016).
- Partido Liberal de Chile (2016).

*Año creación del partido político.



AMANDA LABARCA con Eleanor Roosevelt, embajadora de EE.UU. en la ONU.

1945, San Francisco, California. Se crea uno de los mayores frutos de cooperación internacional tras el horror de la Segunda Guerra Mundial: la Organización de Naciones Unidas. Ese era el esperanzador titular de la prensa *urbi et orbis*. A los pocos años la organización se instala en Nueva York desde donde inicia sus auspiciosas acciones en pro de la paz mundial. Nominada por el entonces presidente González Videla (1946-1952), Amanda Labarca fue la primera embajadora de Chile ante Naciones Unidas.

Medio siglo después (el 2010) la ONU crea una institucionalidad que fusiona los distintos programas y departamentos que hubo a lo largo de los años en uno solo: ONU MUJERES. Desde allí asesoran a los 185 Estados miembros de la ONU respecto a la Igualdad de Género y del Empoderamiento de la Mujer. Su primera presidenta fue otra chilena: Michelle Bachelet.

“Tras estos agrios instantes de esta sangrienta encrucijada de Occidente, ¡qué otros objetivos que laborar porque la especie humana conviva en un mundo de paz, en el respeto democrático entre las grandes y pequeñas naciones, que nos brinden a todos justicia, libertad, democracia y bienestar y que permitan a la mujer laborar de igual a igual que el hombre en el logro de estas queridas esperanzas!”.

Discurso de AMANDA LABARCA en Naciones Unidas, 1946.



Edificio Nacional Unidas, Nueva York. ESTADOS UNIDOS.

El 8 de enero de 1949, en un histórico acto en el Teatro Municipal, Gabriel González Videla –entonces presidente de la República– promulgó la Ley que permitía a las mujeres elegir y ser elegidas diputadas, senadoras y, ¡presidenta de la República! Faltarían 57 años para que esto último fuera realidad.

A la ceremonia asistieron los pocos parlamentarios que apoyaron la causa, ministros de Estado, miembros de los Partidos Políticos (con excepción del Comunista que estaba prescrito) y la directiva de la Federación de Mujeres de Chile (FECHF). Una a una fueron nombradas ¡y aplaudidas! las mujeres que –como Amanda Labarca– lucharon con pasión por sus derechos cívicos.

¿Qué pasó con los movimientos femeninos en este nuevo escenario? Perdieron fuerza y sentido. Como lo confirmó el triunfo presidencial de Ibáñez del Campo en 1952 (aunque entonces solo votaron un tercio de las mujeres mayores de 21 años) que puso fin a los gobiernos radicales, venían otros tiempos...



La carrera presidencial de 1952 (%)			
Candidato	Total	Hombres	Mujeres
• Carlos Ibáñez	46,8	48,4	43,0
• Arturo Matte	27,8	26,0	32,0
• Pedro Alfonso	19,9	19,8	20,2

Fuente: Servicio Electoral.

“Mi espíritu se abre a una nueva esperanza: que la mujer, en pleno dominio de sus derechos, ha de venir en mi ayuda para humanizar la política chilena y darle un sentido más profundo y sincero de fraternidad, de justicia y de sensibilidad”.

Presidente **GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA**, 8/1/1949.



Fotografías del archivo fotográfico de Memoria Chilena.

Creado en 1964 por Ley de la República (15.718), el Instituto de Chile busca “promover en un nivel superior el cultivo y el progreso de las letras, las ciencias y las bellas artes”.

Para cumplir con sus objetivos el Instituto creó seis academias: de la Lengua, la Ciencia, la Medicina, las Bellas Artes, la Historia y las Ciencias Sociales, Políticas y Morales. En 1969, Amanda Labarca fue designada miembro de número de esta última Academia.

Un emblemático liceo en Vitacura y, desde 2016, (a 130 años de su muerte) la arteria –a pasos de La Moneda y del Ministerio de Educación, que se llamaba Almirante Lorenzo Gotuzzo (ministro de Hacienda del Gobierno Militar)– pasó a ser la calle Profesora Amanda Labarca.



Fotografía archivo U. de Chile.

“Su resonancia y vigencia es indiscutible. Fue una intrépida defensora del feminismo y el desarrollo cultural inclusivo en Chile, preocupaciones que afortunadamente hoy están siendo revitalizadas y que encuentran en esta distinción un significativo apoyo”.

FARIDE ZERÁN, Premio Nacional de Periodismo 2007 y Premio Amanda Labarca 2013.

“Fue alguien que puso en carpeta el tema de la mujer, de la igualdad de género, siendo reconocida a nivel nacional e internacional. Es sumamente justo que una de nuestras calles, y en particular una que esté cerca del corazón de Chile, La Moneda, lleve su nombre”.

MARÍA TERESA RUÍZ, Premio Nacional de Ciencias Exactas 1997 y Premio Amanda Labarca 2000.

Si bien esta audaz mujer no nació en Chile, sus restos descansan en este territorio de fin de mundo al que amó como pocas. Inés Suárez llegó al mundo en una pequeña localidad española llamada Plasencia. Por entonces su país –tras la expulsión de los moros y el Descubrimiento de América (ambos hechos ocurridos en 1492), obras atribuibles a los reyes católicos– ya era una monarquía unificada. Atrás habían quedado los reinos dispersos, adelante una Madre Patria que miraba al Nuevo Mundo con cierta ansiedad... En ese contexto, hacia 1515, la “moza” (hija de un ebanista y una costurera) se casa con Juan de Málaga, un joven que no dudó en dejar a su esposa esperándolo en casa para ir a probar suerte en América. ¿Y si en ultramar se llenaba de gloria, fama y dinero?

BELLO POBLADO EXTREMEÑO

La muralla que bordea el casco histórico de la medieval ciudad de Plasencia ubicada en la región de Extremadura, España de donde vinieron la mayor parte de los conquistadores al Nuevo Mundo. Hoy Plasencia tiene 50 mil habitantes.



Murallas de Plasencia, ESPAÑA.

Del sitio <http://castelumextremadura.blogspot.com>

Sin noticias de su esposo por varios años, Inés consigue un permiso para cruzar el Atlántico en búsqueda de su hombre. Ya en Cuzco supo que este murió en 1538 en la Batalla de Salinas (en la cual los hermanos Pizarro vencieron a Diego de Almagro y se quedaron con la gobernación del Cuzco). También le informaron que –por ser viuda de un soldado muerto en combate– tenía derecho a recibir un pequeño terreno en las afueras de la capital Inca, ya en manos de los españoles. Ahí se instala Inés sin mayores expectativas sobre su futuro.

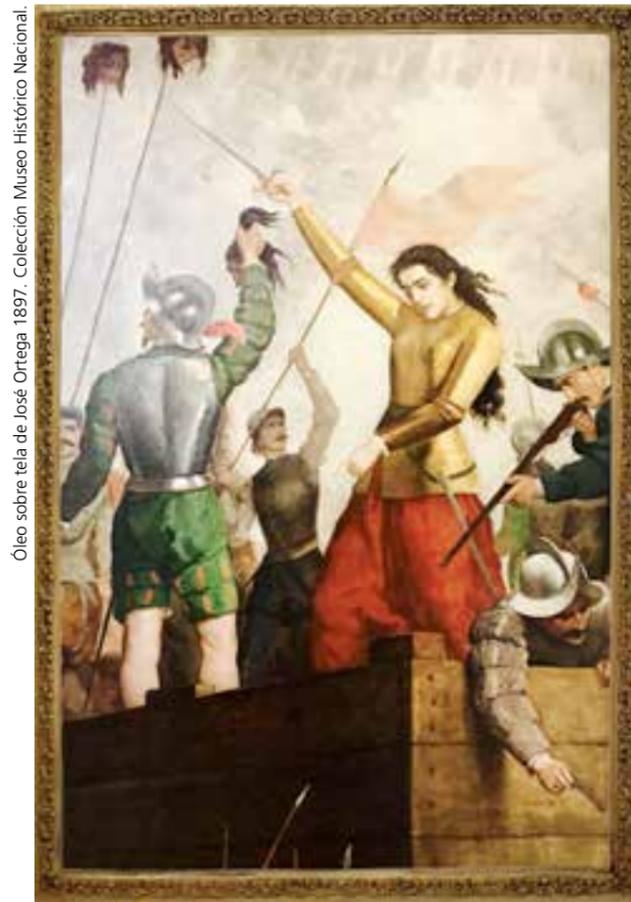
Al poco tiempo, conoce a un lugarteniente de Francisco Pizarro, el mismo que –tras participar de varias guerras en servicios de los reyes de España– había pasado a América en búsqueda de aventura y poder. Este se llamó Pedro de Valdivia (1497-1553), era insular como ella y también había dejado a su esposa (Marina Ortiz de Gaete) en Europa a la espera de noticias suyas.

Cuentan que la pasión y la complicidad fue inmediata. Tras unos meses en Cuzco, el mismo que los Inca llamaban Tahuantisuyo y era el centro de su gran imperio que –por el sur– llegaba hasta el río Maule, Valdivia consiguió de Pizarro el título de teniente gobernador para ir hacia la conquista de Chile. Iría a su misión, pero no solo: Inés lo acompañaría...



Tumi o cuchillo de oro representativo de la máxima autoridad inca.

INÉS SUÁREZ La "Fiera" en plena acción...



Doña **INÉS SUÁREZ** en defensa de la ciudad de Santiago.

De los cuadros más famosos de la conquista de Chile, es este que da cuenta de la bravura y lo despiadada de Inés Suárez. Los hechos: 11 de septiembre de 1541. Valdivia andaba hacia el valle del Cachapoal arreglando asuntos de conspiración de uno de sus hombres y acusando recibo del asalto indígena sobre la mina Marga Marga, de la cual pretendían sacar oro para la pobre colonia de *finis terrae*. En Santiago, la ciudad que había fundado Valdivia en nombre del rey, el 12 de febrero del mismo 1541, todo se veía tranquilo. Quien había quedado a cargo, el teniente Alonso de Monroy, no tendría mayores problemas. Pero no fue así...

Al amanecer de ese fatídico martes 11 de septiembre, cientos de indígenas se tomaron Santiago. Los españoles se defendieron audazmente. Los indígenas –en estado de desesperación– prendieron fuego sobre la capital de la gobernación de Chile. No quedó nada en pie. Aunque desolada, Inés Suárez sacó fuerzas para dar una lección a los rebeldes. Hizo decapitar a siete caciques que habían sido tomados prisioneros (de hecho –al primero– Quilicanta le arrancó la cabeza con sus propias manos) y las arrojó a los indígenas. Ante la situación, estos últimos huyeron despavoridos.

INÉS SUÁREZ El virrey del Perú la rechaza

Las autoridades y sus vidas públicas (y privadas), la administración, el pago de impuestos, la entrega de tierras, la concesión de títulos, las normas sociales, la entrega de encomiendas, las festividades religiosas, en fin, toda las acciones del Nuevo Mundo venían normadas desde la Madre Patria. Conocidas son la Casa de Contratación y la Real Audiencia, ambas sólidas instituciones a través de la cuales España dirigió y controló activamente el devenir de sus territorios de ultramar.

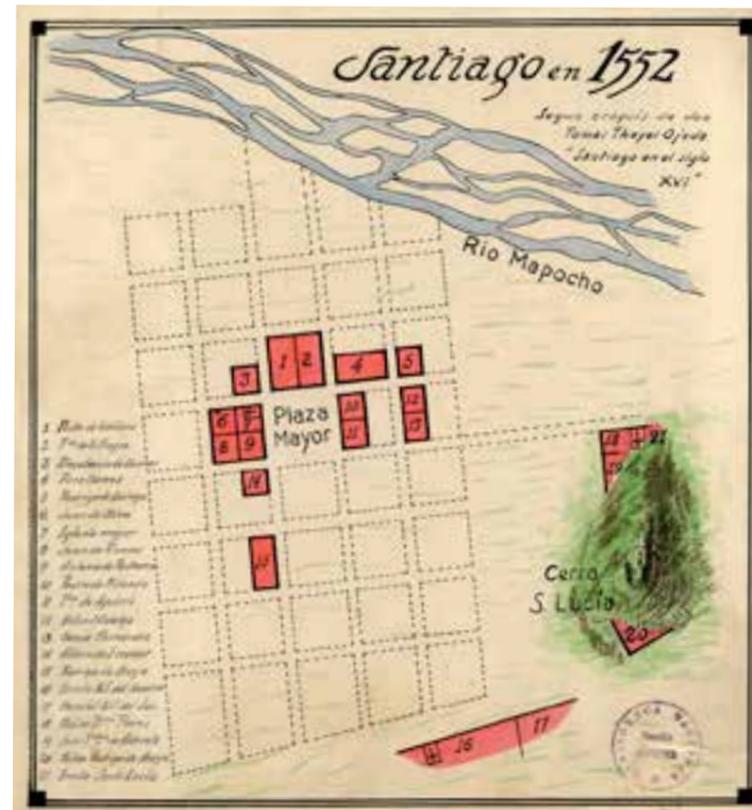
En ese contexto, el virrey interino del Perú, Pedro de la Gasca (1493-1567) supo de los amoríos (fuera del matrimonio) de doña Inés con don Pedro así como de otros reclamos administrativos hacia Valdivia. Tras escuchar las descargas del propio Pedro de Valdivia en Lima, el virrey (que le tenía admiración y gratitud) lo liberó de todos los cargos, menos el de mantener una situación de concubinato.

La máxima autoridad española en América, obligó a Valdivia a mandar llamar a su legítima esposa (Marina Ortiz de Gaete) a España y le sugirió la conveniencia que Inés Suárez se casara con un español soltero, que podría ser (era una propuesta virreinal) Rodrigo de Quiroga (1512-1580).

De regreso a Santiago, aunque no alcanzó a ver a Marina con vida (Valdivia muere en una emboscada indígena en Tucapel en 1553 mientras ella venía aun en viaje) nuestro capitán general acató ambos mandatos. Su mansedumbre ante las instrucciones virreinales enardecieron a Inés.



Gabinete que perteneció a **INÉS SUÁREZ**, colección del Museo del Carmen de Maipú.



Croquis de Santiago (1552), colección Biblioteca Nacional.

EL SANTIAGO DE 1550

No eran más que 5 polvorientas calles que salían de los 4 costados de la Plaza de Armas trazada por el alarife Gamboa. Las casas, que ocupaban las manzanas asignadas por el gobernador, eran unas chozas cubiertas de paja. El límite oriente de la ciudad era el Cerro Santa Lucía, que hasta la llegada de los españoles se llamaba Huelén (dolor en mapudungun). La frontera norte era el río Mapocho y la del sur era La Cañada (el otro brazo del río). Ahí estaban la ermita y el hospital de Nuestra Señora del Socorro, así llamada en honor a la pequeña imagen de la virgen que trajo Valdivia en su morral.

Además de su resistencia (caminó 11 meses junto a los conquistadores para alcanzar Chile), de su audacia (arrojar las cabezas de los indios no es menor) y arrojo (no temía a nada), Inés fue siempre discreta, leal y sensata. Sin hijos, pues era estéril, dedicó sus días compartidos con Pedro de Valdivia (desde 1541 hasta que este muriera en 1553) a ayudar a los heridos y animar a las huestes con víveres y algo de licor. Asimismo, tras la muerte del amor de su vida, aprovechó de alentar a los desconsolados españoles y de aprender a leer y escribir, convirtiéndose en la primera mujer alfabeta de Chile.

Tras el desastre del 11 de septiembre de 1541, que dejó la naciente ciudad reducida a escombros, las hostilidades se detuvieron, pero Santiago quedó casi destruido y cayó en la miseria absoluta. Entonces, Valdivia mandó a Alonso de Monroy por auxilios al Perú. Solo a fines de 1543 este regresó con algunas provisiones. Luego Valdivia emprendió una campaña hacia el inexplorado sur, llegando a los márgenes del río Biobío. Se iniciaba la guerra contra el pueblo Mapuche o Guerra de Arauco. Militarmente, el gobernador –siempre apoyado en el coraje de Inés Suárez– obtuvo algunos triunfos, que le permitieron fundar Concepción (1550), La Imperial, Valdivia y Villarrica (1552). Todo terminó cuando –en la batalla de Tucapel (1553)– Valdivia cae muerto en manos de Lautaro. Se cuenta que su cráneo fue extraído y se convirtió en trofeo de guerra para los mapuches.



"La Fundación de Santiago", óleo de PEDRO LIRA (1888). Expuesto en el Museo Histórico Nacional.



Iglesia de La Merced , Monumento Nacional.

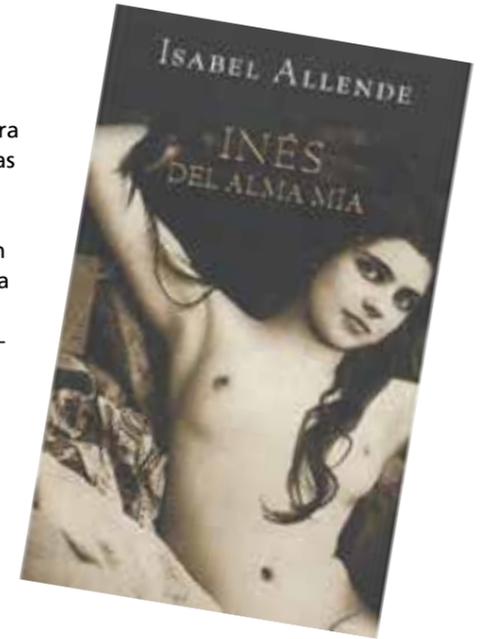


En su testamento, Valdivia nombraba gobernador de Chile –en primer lugar– a Gerónimo de Alderete –en segundo– a Francisco de Aguirre y, por último, a Francisco de Villagra. Alderete se encontraba en España, Aguirre en la conquista de Tucumán y Villagra en las ciudades del sur, que lo proclamaron gobernador. Dadas las circunstancias, en Santiago, no se respetó el testamento de Valdivia.

El Cabildo proclamó gobernador a Rodrigo de Quiroga (1512-1580), el mismo que sería el legítimo esposo de Inés Suárez hasta que la muerte los llamara a los dos juntos, en 1580.

En sus años de matrimonio, fueron grandes compañeros entre sí, diligentes enemigos de los mapuches y, a la vez, autoridades muy devotas. Se cuenta que asistían sagradamente a las ceremonias religiosas, las novenas y las procesiones de Semana Santa. Gracias a sus donaciones personales, se levantó el templo de La Viñita en la zona norte y la Iglesia de la Merced en el centro de Santiago. Ahí descansan hasta hoy sus restos mortales.

Escrita en 2006 por Isabel Allende, Premio Nacional de Literatura 2014 y una de las escritoras chilenas contemporáneas más leídas en el mundo, “Inés del Alma Mía” batió todos los récords de lectoría. De hecho ha sido traducida a más de 30 idiomas. La novela nos adentra –con una mirada actual– en las andanzas, penurias, amors y derroteros de la azarosa vida de Inés Suárez. En ella, Isabel Allende –echando mano a una acuciosa investigación histórica y a su imparable imaginación– no escatima en mostrarnos una mujer adelantada a su tiempo y sin mayores convenciones sociales. Por el contrario, a casi 500 años de su paso por Chile, al leer la novela, aún nos asombra su libertad.



DOÑA INÉS EN PLENO SIGLO XXI.

Un parque de la comuna de Providencia lleva su nombre, varios colegios y jardines infantiles a lo largo de Chile se llaman Inés Suárez. La novela “Ay, mamá Inés”, de Jorge Guzmán (1993) fue por años, texto de lectura complementaria sugerido por el Ministerio de Educación. La obra de teatro “Xuárez” (dirigida por Manuela Infante) fue galardonada como mejor obra por el Círculo de Críticos de Arte de Chile en 2015. Además, desde 2017, una estación de Metro de la línea 6 la recuerda.

Hija de Recaredo Loyola, comerciante, aventurero y bombero y de doña Ana María Palacios, primogénita del farmacéutico de Linares, Margot Loyola nació en Linares en 1918 en un hogar sencillo en que nunca faltó nada. A cambio, siempre había un estímulo (clases de piano con un profesor que venía una vez a la semana de Talca, idas al circo, etc) que despertaron los sentidos de la niña que se convertiría en una de las mayores folkloristas de Chile. "La música era algo propio de los Palacios de Linares", confiesa la propia Margot.

No tenía ni once años cuando junto a sus dos hermanos y a Estela, su única hermana, emigró a la capital con su padre. La entonces tímida alumna de 6° preparatoria de la Escuela 21 de Santiago, ya cantaba a voz en cuello "Fumando espero".

Por mientras, su progenitora (aficionada a la música) puso una farmacia en Curacaví y otra en la plaza del Roto chileno en la capital.

"Mi padre era un personaje. Inquieto, compraba y vendía propiedades en los alrededores de Linares, así que estábamos un tiempo en el pueblo y otro en los campos.

Mis primeros recuerdos son los caminos, los árboles, la música de la naturaleza y del silencio. A los diez años perdí mi hogar. Mis padres se separaron".

MARGOT LOYOLA en diálogo con investigador Agustín Ruiz (1994).



ilustración perteneciente al Premio Margot Loyola a la Música de Raíz, de la Sociedad Chilena de Autores e Intérpretes Musicales SCD.

Corría 1931. En un cuarto interior de la farmacia de Curacaví, las dos hermanas Loyola aprendieron (impulsadas por su madre) a cantar a dos voces. Si bien el primer escenario fue el teatro del pueblo, en 1933 ganaron el concurso de la radio Pacífico. Ataviadas con trajes floreados, las hermanitas cantaban tonadas, villancicos y ¡hasta refalosas! en cuanto rodeo, chingana e incluso, en fiestas universitarias. El dúo de las hermanas Loyola ya era una realidad. En tanto, Margot abandonó la Escuela Normal y se presentó en el Conservatorio de Música de Santiago donde fue auditada por Rosita Renard. En 1950 el conjunto se separa y Margot sigue su camino ¿Estaría de Dios?



Fotografía tomada del sitio www.laoposantiamainforma.cl



Fotografía tomada del sitio www.musicapopular.cl

El presidente PEDRO AGUIRRE CERDA y las hermanas Loyola.

En una celebración pública, las hermanas tuvieron la oportunidad de "inmortalizarse" con Pedro Aguirre Cerda (1879-1941). Cuentan que la primera autoridad del país las celebró en grande.

En 1940 las escucha el musicólogo y compositor nacional, Carlos Isamitt, y las invita al Instituto de Investigaciones Folklóricas de la Universidad de Chile.

El dúo graba en 1944 "Aires tradicionales y folklóricos de Chile", una antología discográfica reunida por Isamitt.



Fotografía tomada del sitio purochilemusica.blogspot.cl



Fotografía tomada del sitio www.artes.uchile.cl

“¡Esta cueca tiene que enseñarse en las Escuelas de Temporadas!”, le dijo Juvenal Hernández –por entonces rector de la Universidad de Chile– a Margot después que la vio “zapatear”. Corría 1949. “Me fui donde Oreste Plath –que también era profesor de las Escuelas de Temporadas– para que me orientará: él sacó de mí todo lo que yo había aprendido en los campos. Ahí me quedé 14 años”, cuenta la folklorista.

En 1972 Margot llegó –invitada por el músico Fernando Rosas– como profesora de etnomúsica a la Universidad Católica de Valparaíso. Tanto fue su aporte en la investigación y recopilación –sobre todo de material oral– que la Universidad creó el Fondo de Investigación y Documentación de la Música Popular Chilena Margot Loyola Palacios. Este incluye partituras, rollos de pianolas y vinilos con música folklórica.



Fotografía de www.memoriachilena.cl

Con la ayuda de otro grande de la música folklórica nacional, Vicente Bianchi, en 1952, Margot llegó a Perú. Allí se le abrió un mundo nuevo. No solo se maravilló con Cuzco y Machu Pichu sino que conoció al poeta José María Arguedas (que la adentró con pasión en los temas indígenas) y estudió con Porfirio Vásquez, el patriarca de la música afroperuana.

En su estadía en Lima logró hacer un estudio comparado entre la refalosa y la marinera peruana con la refalosa y la cueca chilena. Incansable, también estuvo “urgando” y aprendiendo en distintas localidades de Argentina, México, Brasil y Uruguay.



Huaino, Huanito o Trote

LA CUECA NUESTRA

El 18 de septiembre de 1979, el decreto N° 23 publicado en el Diario Oficial, promulgó la cueca como baile nacional. Entre otros argumentos se destacó que dentro de la variada gama de danzas folklóricas chilenas, era esta la de mayor nivel de difusión y de más profunda significación histórica.

Fuente: www.memoriachilena.cl



Pericón



Cueca



Costillar



Sau Sau

“El folklore no ha sido reconocido como ciencia de trascendencia cultural. Mucho le temo a la enseñanza pseudo científica del folklore. Me pregunto si no será mejor dejar estas manifestaciones musicales sometidas a su propio destino”.

“El folklore chileno no es pobre. Las investigaciones no han sido totales ni sistemáticas. Además, lo realizado no se ha dado o conocer suficientemente”.

“Me atrevería a afirmar que estamos en un período primario de investigación folklórica. No tenemos los medios materiales ni las ganas que permitan un logro definitivo”.

Entrevista de Agustín Ruiz tras el regreso de **MARGOT LOYOLA** de su viaje a Europa en 1958. En repositorio de la Universidad de Chile.

Corría 1952 cuando se produjo un espontáneo y trascendental encuentro entre dos mujeres de la zona central de Chile que desde sus miradas campesinas y con sus caracteres fuertes (por no decir altaneros) dieron fondo, forma y sentido a la música folklórica nacional: Violeta Parra y Margot Loyola.

“Fuimos dos rosas espinudas atadas al mismo ramo”, confesó la propia Margot.

¿Se referiría a la supuesta rivalidad entre ambas comadres?

“Por esos andurriales (la Carpa de Violeta Parra en La Reina) no llegaba el público. La velada la sacábamos entre su hermano Roberto, otro señor que recitaba poesía, Osvaldo [Cádiz] y yo...”.

Fotografía tomada del sitio purochilemusical.blogspot.cl



“Cuando [yo] cantaba cosas de salón me decía ¿Siempre estai cantando las mismas huevás?”.

“La Violeta representaba un tipo de mujer campesina, el de la mujer aplastada por los quinientos años de latifundio, y que en el campo hay muchas. Ella misma era muy altiva, pero cuando bailaba cueca era una ovejita”.

“Mira, yo te voy a decir que Violeta Parra entró en mí mucho antes que yo en ella. A mí me convenció desde la primera vez que ella cantó sola, porque antes cantaba con la hermana. Ahí no me pareció [muy destacable]. Pero cuando yo le oí cantar “La jardinera”, me interesó y mucho. Inmediatamente le abrí mi corazón”.

“Al poco tiempo de la muerte de mi comadre, me llamaron de la Universidad de Chile. Ahí todos hablaron de la Violeta enalteciendo su figura y yo también lo hice. Pero cuando en forma unánime los eruditos reunidos llegaron a la conclusión que prácticamente todo había comenzado con la Violeta, me entristecí. Eso no hacía justicia con los hechos”.

“Yo tengo una gran incapacidad de vivir mundos ajenos. Así que cada viaje ha sido como un desgarró. Además, le tengo pánico a los aviones y más pánico a los barcos”. Así y todo, en 1951 Margot Loyola llegó en tren a Buenos Aires. Era su primer viaje fuera del Chile. Luego, en 1961 –junto al grupo musical Cuncumén (que en mapudungun significa “murmullo de agua”) fue de gira a Francia, Holanda, Checoslovaquia, Rumania y la Unión Soviética. Esta era la segunda estadía de Margot al otro lado de la “cortina de hierro” y ya (a pesar de ser simpatizante del Partido Comunista) se notaba desencantada. Al regreso de su primer viaje (en 1957) afirmó: “Había ido en busca del hombre nuevo pero no estaba el hombre nuevo, solo el mismo antiguo sufriente, torturado o desaparecido”. Estas declaraciones distanciaron a los “compañeros” chilenos de Margot. “El partido se alejó de mí, pero yo jamás de mis convicciones ni de mi pueblo”.



©www.nationalgeographic.de

Catedral San Basilio en la Plaza Roja de Moscú, RUSIA.



Grupo Folklórico Cuncumén del que fue parte Víctor Jara.

“Todo lo que yo investigo está relacionado con el hombre. Así aprendo cosas que ni he pensado preguntar. Luego grabo y, posteriormente, estudio. Indago, veo parámetros musicales, rasgos estilísticos, etc. Después, pienso”.

MARGOT LOYOLA refiriéndose a su método de trabajo en entrevista a Agustín Ruiz, 2006.

“Cuando ya la primavera se avecina con sus brotes luminosos, un destello de alegría nos ha inundado. En mi persona se ha reconocido, por primera vez, que la cultura tradicional puede aspirar a la dignidad de un Premio Nacional de Arte”. Estas fueron las primeras palabras del discurso de Margot Loyola al recibir el premio en el Teatro Municipal de Santiago, en 1994. Entonces, Margot se convirtió en la primera chilena en recibir la máxima distinción. En 2016, se le otorga el mismo premio a Vicente Bianchi, siendo los únicos dos que dedicaron sus vidas a la música folklórica.

OTRAS DISTINCIONES DE LOYOLA

- 2018: Se conmemora centenario de su natalicio.
- 2016: Se decreta Día Nacional del Folklore.
- 2006: Doctora Honoris Causa de la PUCV.
- 2005: Premio Pablo Neruda de CCNA.
- 2001: Premio a lo chileno de IANSA.
- 1990: Premio categoría folklor de APES.



EL ORIGEN DE LA CUECA, SEGÚN MARGOT

“Ni los historiadores, ni los antropólogos, ni los musicólogos se ponen de acuerdo. Nosotros estamos por la propuesta del argentino Carlos Vega, quien establece que vendría del norte de Perú, del área de Zaña. Por ahí aflora, pero no tiene elementos indígenas. La copla y la seguidilla son españoles. La danza de pareja también viene de Europa y tiene elementos de culturas agrarias milenarias. Las primeras danzas del mundo son circulares y nosotros bailamos dentro de una circunferencia imaginaria. El uso del pañuelo lo heredamos de algunas antiguas danzas del Mediterráneo”.

MARGOT LOYOLA entrevistada por Juan Pablo Roldán de la PUCV en 2008 y solo publicada con motivo del primer aniversario de su muerte en 2016.

“La más chilena de las chilenas”, como la llamó su comadre Violeta Parra, murió ¡a los 96 años! en 2015. ¿Cuál fue su legado? La compositora, pianista, bailarina, guitarrista, investigadora y docente puso a la música de tradición oral en Chile –tanto campesina como de los pueblos originarios– en igual pie con la música docta y la música popular urbana. “Me dije: ¡Qué riqueza escondida hay en nuestro país! y decidí entregar mi vida a rescatar esta preciosa cultura”. Su incansable guitarra ayudó a derrumbar ese muro “entre patriarca y huaso”, del que hablaba su gran admirador, Pablo Neruda. Sus zapateos, tonadas, cuecas (chilotas, nortinas y demases), villancicos, charrascas, alegrón, zamacuecas, pregones, vals, refalosas, pericones, polkas, couplet, esquinzos, cacharpaya, mazurkas, pequeños, zambas, costillares, polonesas y corridos, entre otras, son ya parte de nuestro patrimonio inmaterial.



Carátulas de discos de **MARGOT LOYOLA**.

MARGOT Y OSVALDO

Tuvieron que pasar 27 años para que Margot decidiera casarse con Osvaldo Cádiz, su alumno 23 años menor con quien compartió 53 años de vida. Ella venía de una traumática separación de sus padres cuando aún era niña, que la insegurizó ante el matrimonio.

“Pensaba que el amor se terminaba; que el hombre se iba y engañaba, y la mujer sufría. Para mí, el matrimonio era una prisión. Soy fregada, celosa, absolutista y absorbente. Osvaldo me ha calmado mi lado violento”.

MARGOT LOYOLA.



Fotografía del archivo del Museo Histórico Nacional.



MARÍA EDWARDS MACCLURE a principios del siglo XX.

Hija de Agustín Edwards Ross y de María Luisa MacClure, María llegó al mundo en 1893 como una de los 10 descendientes de una de las familias más adineradas y poderosas de Chile. Su infancia fue en el llamado Palacio Edwards de Santiago (Catedral 1183) en medio de un muy buen pasar, muchas conversaciones políticas y múltiples actividades sociales.

Su padre fue empresario, diputado por Quillota, senador por Valparaíso, ministro de Hacienda y también ministro de Industria y Obras Públicas. Asimismo, entre 1882 y 1897, su progenitor fue director del diario El Mercurio de Valparaíso el que su padre (Agustín Edwards Ossandón) había comprado en 1875 a Recaredo Santos Tornero. Su abuela, Juana Ross de Edwards (ver páginas 60 a 67), había sido una de las mujeres más ricas de Chile del siglo XIX. Su hermano, Agustín Edwards MacClure funda en 1900 el Mercurio de Santiago, el mismo que a la fecha sigue siendo uno de los más relevantes diarios nacionales y que aún permanece en manos de la familia Edwards.

Muy joven María se casa con Guillermo Errázuriz Vergara (vinculado a la familia dueña del Palacio Vergara en Viña del Mar) y parten a Europa a cumplir funciones diplomáticas. Instalados en Londres (donde su hermano Agustín había sido embajador) nace su única hija María Angélica. Al poco tiempo se trasladan a París. Allí –en 1922– su marido (que se había enamorado de una actriz estadounidense sin ser correspondido) se suicida.

Junto con recibir de parte de su familia una considerable suma de dinero mensual –la que le permitía vivir sin penuria alguna en la capital francesa– intuía que el retorno a su país sería más motivo de habladurías que de su agrado. Aún así, sus hermanos y hermanas insistían en su retorno.

En esa encrucijada, viajó a Chile temporalmente con dos objetivos en mente. Dejar a su hija al cuidado de su familia para que esta viviera la apacible vida de sus primas y también visualizar los dineros que le correspondían de la herencia familiar. Esto último definitivamente molestó a sus parientes directos. Además –aún incomprendida por la sociedad chilena de la época– su decisión fue regresar a Francia.



MARÍA EDWARDS pintada por William Orpen (1915).

DE RESIDENCIA A ACADEMIA

Construido en 1899 por el arquitecto Juan Eduardo Fehrman, en 1913 el Palacio Edwards fue vendido al Partido Liberal. Este lo ocupó como su sede social llamada “Club de Septiembre”. Desde 1973 es Monumento Nacional. Hoy es la Academia Diplomática Andrés Bello.



Ex Palacio Edwards actual Academia Diplomática de Chile.

DE INGLATERRA A LOS CONFINES DEL MUNDO

El primer Edwards que llegó al país fue George Edwards Brown en 1804. Cuenta la leyenda que este cirujano inglés habría desembarcado en el puerto de Coquimbo donde conoció a Isabel Ossandón Iribarren. La belleza de la joven más un sentido de aventura propio de la época, hicieron que George desertara de sus intenciones de seguir rumbo. Se casó con Isabel, se asentó en Chile y así nació la llamada “dinastía” de los Edwards en los confines del mundo.

LA “DINASTÍA” EDWARDS EN CHILE

- George Edwards Brown (1780-1848).
- Agustín Edwards Ossandón (1815-1878).
- Agustín Edwards Ross (1852-1897).
- Agustín Edwards MacClure (1878-1941).
- Agustín Edwards Budge (1899-1957).
- Agustín Edwards Eastman (1927-2017).
- Agustín Edwards del Río (1953-).



El espacioso departamento de María quedada en la Avenue Woodrow Wilson, en el distrito o Arrondissement XVI de París, uno de los más lujosos de la ciudad.



Fotografía de H. Armstrong Roberts - www.gettyimages.com

Torre Eiffel, París, FRANCIA.

En 1926, María se casó con el hijo del dramaturgo Georges Feydeau, conocido por sus irónicas y exitosas farsas en plena Belle Époque (1870-1914). Y aunque duró poco con él y a su lado tampoco fue feliz, se convertía –poco a poco– en una “madame” de tomo y lomo.

Ello a pesar que siempre la acompañó la empleada doméstica que se llevó de Chile y que –como ninguna otra persona– comprendía los recovecos del alma de su patrona.

Cuentan que –a veces, cuando a María le deba la melancolía– Brunilda le cocinaba charquicán y leche nevada. El encuentro cotidiano con personas más entretenidas que los de su medio social en Chile, las ganas de acercarse *in situ* al teatro y la literatura del “Viejo Mundo” –aunque fuera superficialmente– y la posibilidad de ser una mujer anónima en los grandes salones (evitándose el “comidillo” de la provinciana sociedad santiaguina) ejercían en ella una cierta fascinación.

Hacia 1942, la ocupación nazi de París era un hecho irrefutable. Asimismo lo era el exterminio de los judíos y ¡no solo en los campos de concentración! En la misma ciudad, las fuerzas germanas apresaban a los judíos de los cuales nunca más se sabía. Fue en ese contexto que María Edwards sintió la necesidad de hacer algo. Su amistad con una baronesa de origen judío la convenció que –dado su condición de extranjera y de un país lejano y neutral como Chile (que solo rompió con el Eje en 1941)– podría ayudar en una peculiar misión: rescatar a hijos recién nacidos de madres judías en el hospital Rothschild.

“No puedo seguir jugando bridge mientras muere gente”, habría sido el sentir honesto, temerario y algo ingenuo de María que ya casi alcanzaba el medio siglo de vida.

Lo cierto es que en calidad de voluntaria, visitaba con frecuencia la maternidad del hospital y –sin aspavientos– escondía a las guaguas judías dentro de su elegante capa negra (no sin antes ponerles una inyección para adormecerlas y así no lloraran y se delataran a sí mismas) y salía caminando –a paso firme y sereno– entre los soldados alemanes apostados en las puertas del centro hospitalario.

¿Y qué ocurría después? María llevaba los niños a su departamento, los cobijaba por unos días (a veces semanas) y luego los entregaba a familias francesas miembros de la Resistencia, en parroquias rurales o bien, derechamente, en orfanatos. Todo esto tras haber falsificado (con la ayuda de otros “socios” de la causa) su identificación. Con otros nombres (por cierto ninguno judío), María los dejaba en manos de sus nuevos custodios y se encargaba que estos recibieran una suma de dinero para costear los gastos.



Fotografía del sitio www.aneinu.cl

MARÍA EDWARDS y Betty Frydman uno de los niños judíos rescatado.

MARÍA EDWARDS Apresada por las fuerzas nazis



Por Bundesarchiv, Bild 146-1979-013-43 / CC-BY-SA 3.0

Wilhelm Canaris (1887-1945).



El águila Imperial y la suástica fueron símbolos del régimen nazi.

El almirante alemán Wilhelm Canaris (1887-1945) estuvo en Chile en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial. Entonces burló a las fuerzas británicas, las mismas que en 1915 hundieron al Dresden –crucero de la marina germana– en las costas del Pacífico frente a la Isla Juan Fernández, creyendo que la tripulación completa estaba adentro. Ello no fue así. Canaris los había rescatado, se dice que gracias a su astucia y al apoyo de altas figuras de la sociedad chilena que eran pro Alemania y que lo ayudaron a salir de Chile con pasaporte falso. Entre estas amistades, Canaris conoció a la familia Edwards que fue muy gentil con él, circunstancia que nunca olvidó.

¿Qué tiene que ver esta historia con el apresamiento de María Edwards por la Gestapo? Mucho. Resulta que ella fue detectada por la policía nazi, detenida y repetidamente torturada por “traficar” niños judíos. Entonces, el jefe del cuartel Abwehr (inteligencia alemana de la época) en París era Canaris. Se cree que el viejo recuerdo de la buena acogida de la familia Edwards en Chile, evitó que María fuera asesinada. A su vez, por su participación en la “Operación Valquiria” (atentado contra Hitler), a meses del fin de la guerra, Canaris fue ahorcado por la fuerza del Schutzstaffel (SS), guardia personal de Hitler.



Por Bundesarchiv, Bild 102-17311 / CC-BY-SA 3.0, CC BY-SA 3.0

Adolf Hitler (1889-1945) pasando revista al ejército nazi (1940).

MARÍA EDWARDS La “Schindler” chilena

Así como lo hizo el empresario alemán de los ascensores, Oskar Schindler (1908-1974), historia que se conoció masivamente tras la película “La lista de Schindler” (1993), la “tante” (tía en francés) María salvó la vida de muchos niños judíos sin que ellos nunca supieran cómo habían sido los hechos. Es por ello que hoy muchos la llaman la “Schindler chilena”.



Fotografía del sitio www.abanru.cl

MARÍA EDWARDS en Chile (1960).

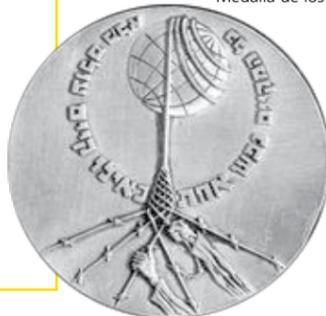
Según sus descendientes (los hijos y nietos de su única hija que casi no vivió con María) una vez que ella regresó a Chile en 1960 (el dinero ya no le alcanzaba para mantenerse como acostumbraba en París y los años ya le comenzaban a pesar) poco o nada les habló de sus “heroicas andanzas” en tiempos de la guerra en las que, además, se le fue mucho de su fortuna. Menos les contó que –en 1953– fue condecorada, con el grado de Caballero, por la Legión de Honor de Francia. Todo ello era parte de su pasado que no era necesario comentar tanto... En 1972 –con la misma discreción con que vivió– María fallece en Chile.

ALGUNOS “JUSTO ENTRE LAS NACIONES”

- Oskar Schindler (1908-1974) – Empresario – ALEMANIA.
- Wilm Hosenfeld (1895-1952) – Militar – ALEMANIA.
- Czesław Miłosz (1911-2004) – Nobel Literatura – POLONIA.
- Irena Sendler (1910-2008) – Enfermera – POLONIA.
- Elisabeth Eidenbenz (1913-2011) – Enfermera – SUIZA.
- Père Marie-Benoît (1895-1990) – Fraile – FRANCIA.
- Jules-Gérard Saliège (1870-1956) – Monseñor – FRANCIA.
- Alicia de Battenberg (1885-1969) – Princesa – INGLATERRA.
- Christian X (1870-1947) – Rey – DINAMARCA.
- Damaskinos de Atenas (1891-1949) – Arzobispo – GRECIA.
- Chiune Sugihara (1900-1986) – Diplomático – JAPÓN.
- Ho Feng Shan (1901-1997) – Diplomático – CHINA.
- Varian Fry (1907-1967) – Periodista – ESTADOS UNIDOS.
- Arturo Castellanos (1893-1977) – Diplomático – EL SALVADOR.
- José María Barreto (1875-1948) – Diplomático – PERÚ.
- Aracy de Carvalho (1908-2011) – Traductora – BRASIL.
- **MARÍA EDWARDS** (1893-1972) – Dueña de casa – CHILE.



Medalla de los Justos.



Fuente: Yad Vashem.

“Justo entre las naciones”. Esta es una expresión del judaísmo empleada para referirse al conjunto de personas de confesión no judía o extranjeros, que merecen consideración y respeto por observar una conducta moral acorde con los Siete Preceptos de las Naciones y a los que, según esta creencia, les espera una recompensa divina. Tras la constitución del Estado de Israel (1948), esta expresión también se usa por el Yad Vashem, institución creada en 1963 para honrar a las víctimas y los héroes del Holocausto o Shoá. Estas personas reciben el título de “Justo entre las Naciones” que simboliza la fe en la Humanidad: “Quien salva una vida, salva al Universo entero”.

Hasta 2019, un total de 27.362 personas de 51 países distintos han sido distinguidas con este reconocimiento. Sus nombres están registrados por el Yad Vashem e inscritos en el “Muro de Honor del Jardín de los Justos” en Jerusalén. Gracias a las gestiones de uno de los “niños” (Marcel Frydman) rescatado por María Edwards, es la única representante de Chile (y la primera mujer de América Latina) que goza de este honor que le fue otorgado, *post mortem*, en 2006.

En 2010, recién nombrado embajador de Chile en Francia y Premio Nacional de Literatura 1994, Jorge Edwards (1931-), recibió en la embajada a María Angélica Puga, la bisnieta de María Edwards. Ella le contó sus intenciones de rastrear la existencia de su bisabuela e incluso hablaron de hacer un trabajo conjunto.

Pasado los días, Jorge Edwards se entusiasmó al punto de embarcarse en esta novela titulada “La última hermana” (2016) con mucho de verdad y algo de ficción... de lo contrario ¡no sería una novela!

En razón de ello, al reconocido escritor (pariente lejano de María) no le preocuparon tanto los reproches de sus descendientes por haberla creado –en su imaginación– como una mujer que desafió la historia contingente más por su inocencia, conciencia de clase y frivolidad, que por otra cosa.



“Yo no sabía casi nada de ella. Cuando llegué a París en 1962, trabajé con Carlos Morla, quien recibía a mucha gente del mundo social-literario. A veces se hablaba de una chilena, una “señora Errázuriz”... Lo que me interesó fue cómo una mujer de sociedad, algo frívola, una persona común y corriente se convierte en una heroína, siendo capaz de arriesgar su vida. El tema de la conversión me ha interesado siempre”.

“...Invento el encuentro con Ernst Jünger, aunque en el diario de éste durante la ocupación alemana en París aparecen esas reuniones con escritores en un altílo. Y encontré libros dedicados por Colette a María, con dedicatorias cariñosas: uno lo vi en la biblioteca de Agustín Edwards, sobrino nieto de María; otro lo encontré a través de la bibliotecaria del Hospital Rothschild. En el trasfondo está la idea de que la literatura lleva a esta señora de sociedad a ser diferente; es “la última hermana” de una familia poderosa, cuyo amor por la lectura la transforma”.

Entrevista a Jorge Edwards en La Tercera (23/04/2016).

Cuentan que llegó al mundo en una familia acomodada y formal, al parecer solo recibió el apellido de su padre, quien nunca se casó con su madre, por lo que ambas vivieron “pellejerías”. Lo cierto es que poco se sabe de su infancia salvo que nació en 1915, en la por entonces bullada calle de San Diego (a solo unas cuadras de la Alameda), que el presidente de Chile de la época era Ramón Barros Luco y que la bautizaron como Ana María Luisa Delicias Vilella Francisca de Asís González Olea. Cuando solo tenía 19 años debutó en las tablas con “En casa de herrero, cuchillo de palo” (1934). Ahí partió todo...



Calle Ahumada – SANTIAGO (1915).

Fotografía de www.memoriachilena.cl

EL CHILE QUE RECIBIÓ A ANA GONZÁLEZ

- Población
3.753.799
- Hombres
1.865.827
- Mujeres
1.887.972
- Analfabetismo
1.862.019
- Extranjeros
120.486
- Católicos
3.597.900

Fuente: Censo 1920.

“Sin haber ido jamás a una escuela de teatro, no le faltaban ni el rigor ni la disciplina ni la humildad que solo tienen los grandes actores. Su talento era natural, pero sus autoexigencias eran la base”.

RAMÓN NÚÑEZ, Premio Nacional de Arte de la Representación (2009).

Cansada de la inestabilidad laboral de las compañías de teatro chilenas de esos años (primer tercio del siglo XX), Ana –quien por entonces no era todavía reconocida ni por sus pares ni por el público– decidió abandonar la compañía de Alejandro Flores y hacerse a la mar con un personaje creado por ella misma y...radial. ¡Y le dio en el clavo! Su “Desideria” –esa empleada doméstica divertida y “achorada”, que no estaba para el “ninguneo” de sus patrones ni de nadie y que, “sin pelos en la lengua”, decía “unas cuantas verdades”– entró en el alma de la sociedad chilena de la época. ¿Cómo?

Primero en el programa radial “La familia chilena” y luego en “Radiotanda” de radio Minería (junto a sus compañeros Ricardo Montenegro y Sergio Silva) nació esa mujer chilena que con mucha chispa y abundante dignidad hacía reír (y pensar) a los integrantes de la gran mayoría de los hogares nacionales que –por entonces– sintonizaban la radio... ¡cuando aún no existía la televisión! Que las empleadas domésticas tuvieran sus días libres por Ley, que pudieran comer lo mismo que sus patrones, que el joven de la casa no las anduviera piropeando, eran algunos de sus temas. Entre risa y risa, la “Desideria” puso sobre la mesa hechos que hasta entonces estaban invisibilizados.



Fotografía de Alfredo Molina La Hite

A REIR CON “RADIOTANDA”



www.memoriachilena.cl

Ana González junto a Ricardo Montenegro y Sergio Silva, sus compañeros de “Radiotanda”. Este programa se mantuvo hasta fines de los ‘80 del siglo XX.

“La ‘Desideria’ es auténticamente una mujer chilena, con su típica reacción, con su fuerza de matriarcado y su capacidad inmensa y de cariño. Este modesto personaje que yo creé me trajo el sostén espiritual en mi vida. Me ha hecho ser amiga querida, madre e hija de todo Chile”.

ANA GONZÁLEZ refiriéndose a su personaje al recibir el Premio Nac. de Artes en 1969.



Capturas de "La dama de las camelias" (1947).



Inspirado en el clásico literario de Alejandro Dumas hijo (1824-1895) llamado "La dama de las camelias", José Bohr (1901-1904), –el reconocido cineasta de origen alemán, vecindado en Magallanes– dirigió su famosa película en la que ¡por cierto! Ana González fue la protagonista y se lució. ¿De qué trata el film?

“Comedia farsesca acerca de los quehaceres del mundo cinematográfico. Trata de una actriz aficionada que trabaja en un teatro de mala muerte y busca la forma de convertirse en luminaria de la pantalla. Un pretencioso director-estrella se queda sin actores y debe rodar un film en tres días para cumplir el contrato. De la noche a la mañana, la "Desideria" se convierte en Margarita Gauthier en una versión que mueve a las lágrimas... de risa”.

JULIO LÓPEZ NAVARRO (1946-) investigador de cine nacional.

Escrita por Isidora Aguirre, musicalizada por Francisco Flores del Campo, representada por más de una docena de grandes artistas nacionales, "La Pérgola de las Flores" (estrenada en 1960 por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica) es parte de nuestro imaginario nacional. De hecho, es la comedia musical que más veces se ha reestrenado en la historia del teatro chileno.

Ana González interpreta el rol de Rosaura San Martín, la jefa de las pergoleras de San Francisco y la madrina de Carmela (la chiquilla que llega del campo a vivir a la ciudad). La Rosaura no quiere que saquen la pérgola que ha estado en ese lugar (en la Alameda, frente a la Iglesia de San Francisco) por tantos años, pero, los hechos la sobrepasan.

Entremedio, están la "pituca" de Laura Larraín (representada por Silvia Piñeiro), el alcalde (personificado por Emilio Gaete) y sus "empavonados" familiares, las demás floristas de la pérgola como doña Ramona, la mamá de Tomasito que se enamora de la Carmela y suma y sigue. La comedia musical logra plasmar las marcadas diferencias sociales del Chile de principios del siglo XX.

QUIERE FLORES SEÑORITA
 “¿Quiere flores, señorita, quiere flores el señor?
 Tengo rosas muy bonitas para cualquier ocasión.
 Las hay blancas como novias, las hay rojas de pasión y unas algo paliditas cuando es puro el corazón.
 ¿Quiere flores, señorita, quiere flores el señor?”.

YO VENGO DE SAN ROSENDO
 “Yo vengo de San Rosendo a vivir a la ciudad; allá la vida es muy sana, pero nunca pasa na. (bis) Se trabaja todo el día, se duerme al anochecer y apenas clarea el alba trabajamos otra vez..., ¡jay! Yo vengo de San Rosendo a vivir a la ciudad.

Carmela, Carmela, llegas a la ciudad con la cara sonriente, ¡jay, qué felicidad!”.

Canciones de "La pérgola de las flores".



"La pérgola de las flores" fotografía de René Combeau, 1960.

En 1947, cuando ya no era tan "chiquilla" (tenía 32 años) Ana González se casó con José Estefanía, el mismo que fue uno de los publicistas de la campaña de Jorge Alessandri en 1958. Dicen que fue el cerebro de la famosa "A Ud. lo necesito", con la que finalmente Alessandri llegó a La Moneda. Si bien no tuvieron hijos y vivieron sus vidas con altos y bajos, se quisieron y celebraron siempre. Todo hasta 1962, año en que José murió.

Viuda, sola y triste, Ana se refugió en el teatro, en sus varios gatos (a los que adoraba) y en una fiel compañera (la arquitecta Luz María Sotomayor, llamada "Lute") que, sin aspavientos, en 1964 se convirtió en su pareja. Ambas mantuvieron en la privacidad su amor. Participaban activamente en el Partido Comunista y, durante la dictadura, acogieron a miembros clandestinos del partido por entonces prescrito.



Fue en 1995, en medio de la obra de teatro "Viejas", donde compartía escenario con Yoya Martínez, cuando a Ana se le olvidó el parlamento. Si bien salvó la situación con humor, se dio cuenta de que ya no era la de antes. Vinieron los largos años de Alzheimer progresivo.

Según la "Lute", fue el propio José Estefanía el que alguna vez le pidió que si él no estuviera, se hiciera cargo de Ana, 18 años mayor que ella. En el edificio curvo de Miraflores con vista al Parque Forestal (donde murieron ambas) pasaron sus días entre cientos de porcelanas, fotografías, recuerdos y "cachivaches", pues la "Desideria" tenía el síndrome de Diógenes.

GANADORES DEL PREMIO NACIONAL DE ARTES DE LA REPRESENTACIÓN Y AUDIOVISUALES

- 1946 Alejandro Flores
- 1949 Rafael Frontaura
- 1952 Pedro de la Barra
- 1955 Américo Vargas
- 1958 Jorge Quevedo
- 1961 José Rojas
- 1966 Pedro Sienna
- 1969 **ANA GONZÁLEZ**
- 1972 Agustín Siré
- 1978 Pedro Mortheiru
- 1981 Fernando Debesa
- 1988 Silvia Piñeiro
- 1993 Jorge Díaz
- 1995 Bélgica Castro
- 1997 Raúl Ruiz
- 1999 María Cánepa
- 2001 María Luisa Solari
- 2003 Marés González
- 2005 Fernando González
- 2007 Gustavo Meza
- 2009 Ramón Núñez
- 2011 Juan Radrigán
- 2013 Egon Wolff
- 2015 Héctor Noguera
- 2017 Alejandro Sieveking
- 2019 Ramón Griffero

Fuente: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.



Esta fotografía de Ana González es obra del gran fotógrafo René Combeau (1921-2011). Además de retratar a los grandes actores y actrices chilenos, su trabajo fotográfico se centró en inmortalizar escenas de las principales obras de teatro nacionales entre los años 1940 y 1970.

La Ley 7.368 de 1942 crea los Premios Nacionales. ¿Qué son estos? Reconocimientos del Estado de Chile a personas que hayan destacado en diferentes áreas de la cultura. Los primeros premios fueron para Arte y Literatura y –con el tiempo– se incorporaron Ciencia, Periodismo, Historia y Educación. En 1969, Ana González se convierte en la primera mujer en recibir esta alta distinción en la categoría Arte. Desde 1991, el Premio Nacional de Artes (que abarcaba todas las artes) se dividió en las categorías Artes Visuales, Música y Artes de la Representación y Audiovisuales.

No solo fue una gran actriz de radioteatros, de cine y de teatro, Ana González –como la gran mayoría de sus colegas– fue también parte del verdadero “boom” de las teleseries nacionales que parte en la segunda mitad del siglo XX. En la década del ‘60 (cuando la televisión aún era en blanco y negro y seguía siendo un bien exclusivo) estuvo con su “Desideria” en varios programas del entonces canal 9 de la Universidad de Chile (hoy Chilevisión).

Luego –entre 1975 y 1996– se traslada a Canal 13 (entonces propiedad de la Universidad Católica de Chile). En ese canal, que fue “como su segunda casa”, participó en varias teleseries. Eran los tiempos del “people meter” y en que la competencia con TVN era sustantiva. Su graciosa Ekaterina viuda de Karalakis de “Marrón Glacé” (1993) aún está en la retina de muchos compatriotas. Además fue parte del segmento de humor “Pobre papá” de Sábado Gigante que conducía don Francisco (Mario Kreutzberger) y también participó en el programa “Una vez más” de Raúl Matas.



Fotografía tomada de <http://es.telenovelas.wikia.com>

ANA GONZÁLEZ EN LA TELEVISIÓN CHILENA

Canal 9

- 1965 Teletanda
- 1966 Historia de los lunes
- 1969 La Desideria In

Canal 13

- 1975 J.J. Juez
- 1983 La noche del cobarde
- 1984 Los títeres
- 1985 La trampa
- 1986 Secreto de familia
- 1987-1992 Pobre Papá (Sábado Gigante)
- 1988 Matilde dedos verdes
- 1988-1996 Una vez más (Programa)
- 1991 Villa Nápoli
- 1993 Marrón Glacé
- 1994 Champaña
- 1996 Marrón Glacé, el regreso



El 21 de febrero de 2008, tras una larga enfermedad que la hizo ir perdiendo la memoria, Ana González dejó de existir. No importó que fuera verano ni que ya estuviera “fuera de las pistas”. Su misa fúnebre en la vecina Iglesia de la Merced y luego su entierro en el Cementerio Católico tuvo ese espíritu de fiesta y gratitud que se merecía. Artistas, autoridades, ciudadanos de a pie y ¡por cierto! las floristas le rindieron el último adiós a una mujer que con sus ideas políticas claras a cuentas y con su chispa infinita nos hizo reír en las buenas y en las malas.



Fotografía gentileza de Diario La Tercera (1/14/2002).

“Yo soy Ana González, muchos de ustedes me conocen como la Desideria ... La Desideria es una mujer del pueblo y como tal es muy sabia, por eso yo le pregunté que qué pensaba del triunfo del No. Y me dijo que ella no era lesa, que todo lo que le ofrecían lo recibía... Pero como no es lesa, va a votar por el No, igual que yo... Usted, Señora, que a veces le da miedo, atrevase como la Desideria y vote No”.

Manuscrito de ANA GONZÁLEZ en referencia al plebiscito del 5/10/1988. Legado en Biblioteca del GAM.

En el entonces más que bullante puerto de Iquique, llegó al mundo Elena en 1903. La ciudad –integrada al territorio nacional solo después de nuestro triunfo en la Guerra del Pacífico (antes pertenecía a Perú)– era el epicentro de la comercialización mundial del salitre. Por esos años este mineral de color negro estaba en pleno auge lo que daba a Iquique un entorno cosmopolita.

Elena era hija (la tercera de siete hermanos) de descendientes genoveses que a fines del siglo XIX habían emigrado a Chile buscando nuevos horizontes. Aguda desde su primera infancia, fue una excelente y participativa alumna del único Liceo de Niñas de la ciudad. Sus horizontes sobrepasaban la provincia y los convencionalismos. Entre sus sueños estaba llegar a la capital y ¡estudiar leyes!

LA PLAZA PRAT

Una de las más icónicas plazas de Chile, de las pocas que no se llaman de Armas y que no cuenta con la catedral en una de sus laderas. La Plaza Prat posee 3 Monumentos Nacionales:

- La Torre del Reloj.
- Teatro Municipal.
- Edificio Sociedad Protectora de Empleados de Tarapacá.

Fuente: www.monumentos.cl



Plaza Prat de IQUIQUE (1908).

<https://iqqhistorico.files.wordpress.com>



Fotografía del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

ELENA CAFFARENA en su juventud.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), las fuerza aliadas (Inglaterra, Francia y Rusia) le vetaron la posibilidad de comercializar en los mercados internacionales a Alemania, que era el principal comprador de nuestro salitre. Ante esa dura coyuntura, los germanos inventaron el salitre sintético. Finalizado el conflicto mundial, Chile buscó reanudar sus ventas del crudo a los alemanes, pero estos ya no lo requerían. Y se desplomó el precio del salitre y –con ello– se cerraron muchas salitreras en Iquique, hubo grandes cifras de desempleados y el Norte Grande entró en una crisis económica.

En ese contexto, como tantas otras, la familia Caffarena Morice emigró a Santiago. La capital les daría nuevas oportunidades...

En un pequeño local provisorio en la avenida San Pablo y luego en Recoleta, don Blas Caffarena Chiozza (padre de Elena) funda textil Caffarena, la mayor fábrica de calcetines y medias de seda natural de Chile. Corría 1920. Recién había sido electo presidente Arturo Alessandri Palma.



CAFFARENA DEL TERCER MILENIO

Hoy la empresa Caffarena cuenta con más de 500 operarios en su casa matriz, en Maipú, tiene locales de ventas a lo largo de Chile y en varios países latinoamericanos y entrega sus productos en las grandes tiendas.

Corría 1926 y Elena se titula de abogada de la Universidad de Chile. En aquel entonces, ese logro lo tenían apenas una veintena de mujeres. En sus años de estudiante, la iquiqueña no solo obtuvo excelentes calificaciones sino que además aprovechó las instancias de socialización para introducirse en el mundo de los derechos de los más pobres y de las mujeres. De hecho, su memoria de título fue "El enriquecimiento sin causas a expensas de otros en el Código Civil chileno". Lo suyo sería defender a los más desposeídos.

En paralelo a su desarrollo profesional, Elena se enamora y se casa con su colega Jorge Jiles, un entusiasta militante del Partido Comunista, en el cual ella nunca militó. Según afirmó en varias entrevistas –por sobre la vida partidista– su causa fueron los derechos de las mujeres, empezando por uno de los más básicos de un Estado de Derecho y democrático: ni más ni menos que, la "otra mitad de Chile", (las mujeres) tenga derecho a votar y ser votadas. ¡Vaya desafío!

Archivo personal Elena Caffarena.



ELENA CAFFARENA en 1926 (sentada al medio), junto con compañeros de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile.



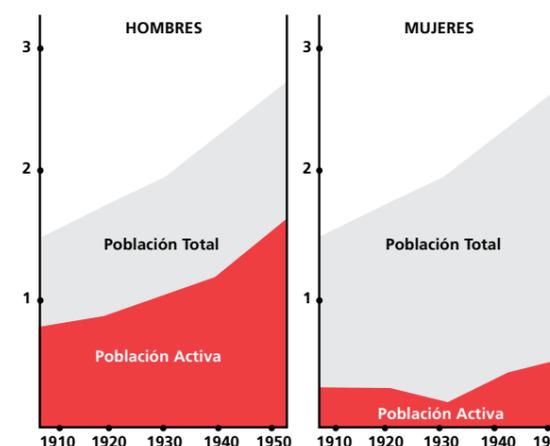
Elena con su marido, Jorge Jiles y dos de sus tres hijos.

Archivo personal Elena Caffarena.

“Mis estudios de derecho me convencieron de la inferioridad legal de la mujer. La necesidad de poner fin a esta discriminación me convirtió en feminista”.

ELENA CAFFARENA.

POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CHILE 1910 - 1950 (EN MILLONES)



Fuente: Censos de población de 1907, 1920, 1930, 1940, 1952, INE.

Primero fue asociarse y tomar conciencia de los problemas compartidos. Este momento (en los albores del siglo XX) fue encauzado por mujeres proletarias que buscaban reivindicaciones laborales y por algunas damas de clase alta que se reunían a conversar y formarse en sus salones. Luego vino una organización más formal y nacional (Valparaíso, Iquique y Concepción, entre otras ciudades de provincia fueron parte de este proceso) en la que se introducen también las mujeres de la clase media.

Aquí encaja la Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF), creada en 1931, y que fue la primera en hablar explícitamente del derecho a voto de la mujer. Esta agrupación responde a una etapa –de las muchas que dieron (y siguen dando) las mujeres de Chile– en su camino hacia la inclusión total. Caffarena tuvo protagonismo en estas lides.



Delegadas al Congreso de FECHIF celebrado en la Universidad Santa María (1947).

Archivo personal Elena Caffarena.

ASOCIACIÓN DE MUJERES UNIVERSITARIAS

La creciente incorporación de las mujeres a la educación superior en la primera mitad del siglo XX trajo consigo la necesidad de organización y de hacerse escuchar. En la directiva de la Asociación de Mujeres Universitarias (creada en 1931), que fue parte de la FECHIF, estuvieron la doctora Ernestina Pérez como presidenta y, como vice presidentas, la profesora Amanda Labarca y la abogada Elena Caffarena.



“Aspiramos construir una amplia organización con carácter nacional, que agrupe en su seno a mujeres de todas las tendencias ideológicas que estén dispuestas a luchar por la liberación social, económica, política y jurídica de la mujer...”.

Declaración de principios del MEMCH incluidos en sus estatutos, 1935.

Hacia 1935, año de la creación del Movimientos de Mujeres de Chile (MEMCH), el ambiente nacional (e internacional) era completamente otro.

Las demandas de las mujeres ya no eran solo sindicales ni asociativas, estas querían y exigían el derecho a voto pleno. Las máximas dirigentas “memchistas” (entre las que estuvo Elena Caffarena como secretaria general) entendieron –y aquí la relevancia del movimiento– que solo la masividad, el pluralismo, la unidad y persistencia produciría los cambios.



“Como una demostración de que no nos anima ningún espíritu sectario, se invita a una representante de todos los partidos políticos (entre estos Partido Nacional, Comunista, Conservador, Radical Socialista), de todas las organizaciones femeninas y organizaciones obreras que desean luchar lealmente por el programa...”.

ELENA CAFFARENA en la primera concentración pública del MEMCH, 8/9/1935.

En esos años, las cartas eran la forma de comunicación. Además de mantener un estable intercambio epistolario con las dirigentes regionales de la FECHIF y el MEMCH así como con colegas, parlamentarios y políticos nacionales, Elena se “carteaba” con frecuencia con la Premio Nobel. Gabriela Mistral, que por entonces vivía en Génova, Italia representando a Chile como cónsul. En esta carta en particular, resalta tanto su visión de la “Guerra Fría” *chilensis* como el hecho que la poetisa era para ella una gran fuente de inspiración.

Santiago 27 de abril de 1951.

Querida Gabriela:

No puede imaginarse la repercusión que ha tenido su “Palabra Maldita” (reflexiones de la Mistral sobre la Ley de Defensa de la Democracia de 1948).

Aquí en Chile vivimos agobiados por una propaganda guerrerrista que nos sale al paso a cada instante en la prensa, la radio, el cine y la conferencia...

Vivimos en estado de emergencia y con la sensación de que estamos esperando la hora cero para iniciar el ataque o recibir la agresión.

Aunque el movimiento de partidarios de la paz va en aumento, siempre hay un sector –especialmente entre los intelectuales– que se resta por el temor de la etiqueta comunista. A todos ellos que están por la paz, pero temen teñirse de rojo, su recado le ha hecho muy bien. Ud. vive en el extranjero pero vale la pena que sepa cuan presente está entre nosotros y como su palabra es apreciada.

La abraza su amiga.





Presidente **GONZÁLEZ VIDELA** (1898-1980).



Elena en la campaña presidencial de Pedro Aguirre Cerda (1938).

La "LEY MALDITA"

Eran los tiempos de la Guerra Fría y Estados Unidos exigía de sus "aliados" manifestaciones concretas de apoyo ante su adversario: URSS. He ahí la principal razón por la cual González Videla (pese a que llegó al gobierno en 1946 con el apoyo del Partido Comunista) enviara al Parlamento una Ley que lo prohibiera. Lo cierto es que los comunistas fueron perseguidos y sus bienes confiscados.

Si hay alguien que fue parte activa del movimiento de mujeres que encauzó la conquista del voto femenino en nuestro país, esa fue Elena Caffarena. Estuvo entre las fundadoras del FECHIF y el MEMCH y, además, –junto a su colega abogada– Flor Heredia, presentó en 1941 un proyecto de Ley que consignara este derecho a la "otra mitad de Chile". Entonces, no prosperó. Quizás al proyecto le faltaba debate y reflexión, probablemente el inicio de la II Guerra Mundial (1939) y la muerte prematura del entonces presidente Pedro Aguirre Cerda (1941) detuvieron este tipo de demandas o aún no estaban dadas todas las circunstancias para este significativo avance democrático. Todo puede ser...

Finalmente, en la ceremonia oficial en el Teatro Municipal de Santiago (8/1/1949), donde se firmó la Ley que otorgó a la mujer chilena el derecho a voto, Elena Caffarena no fue invitada. ¿Por qué ocurrió ello? Su marido, Jorge Jiles, era un reconocido y activo militante del Partido Comunista de Chile, el mismo que fue prescrito en 1948 por la Ley de Defensa Permanente de la Democracia (también llamada "Ley Maldita") impulsada por el gobierno de Gabriel González Videla (1946-1952).

100 años llegó a vivir Elena Caffarena. En ellos siempre tuvo por delante la idea de que las cosas pueden (y deben) ser mejores. Fue pionera en el ingreso de las mujeres a la educación superior, en ejercer su profesión, en visualizar como un derecho legítimo de las mujeres el tener derecho a voto y en dar la lucha para conquistarlo. Ya en el otoño de su vida –tras el Golpe Militar– pese a que siempre fue independiente, no se consideraba una mujer de extrema izquierda y nunca militó, no dudó en defender con valentía y acción a los presos políticos.

En 1979, creó –junto a un grupo de profesionales– la Fundación para la Protección de la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia (PIDEE). Asimismo, en 1980, estuvo entre los miembros de la Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), organización que surge a partir de la Vicaría de la Solidaridad en pro de la defensa de los Derechos Humanos.



“El feminismo es uno solo, pero hay distintas orientaciones. Esta el feminismo reformista que persigue únicamente la igualdad de las mujeres ante la ley. Tenemos el reformismo radical que pone el acento en el problema del sexo. Después, hay un tercer grupo que sostiene que la mujer va a lograr su emancipación con un cambio de la estructura social. Yo soy de este último grupo. Y creo que además de la estructura social tiene que haber cambios en la mentalidad, tanto del hombre como de la mujer. Porque hay bastantes mujeres que son bien machistas...”

“Uno de mis libros (escribió varios) se llama "La Capacidad de la Mujer Casada en Relación a sus Bienes". El título es bastante largo y da cuenta del contenido: la situación de la mujer dentro del régimen de sociedad conyugal, en el que aparece como totalmente incapaz”.

ELENA CAFFARENA entrevistada por Diamela Eltit, Santiago. 1992 en "Crónica del Sufragio Femenino en Chile", Sernam, 1994.



Araucanos (1854), ilustración de CLAUDIO GAY (1800-1873).

Su entorno fue el Wallmapu, que en mapudungun significa "territorio circundante". Fue allí donde nació en el siglo XVI y donde desarrolló –junto a la comunidad– su existencia en una "relativa" calma. ¿Por qué no absoluta? Pues, antes de la sorpresiva irrupción del conquistador peninsular al territorio de Chile en 1536, de cuando en vez había enfrentamientos entre la "gente de la tierra": los del Norte (picunches), de la Cordillera (pehuenches), del Sur (huilliches), de la Costa (lafquenches) y los del extremo sur (tehuelches). Pero nada se compara con el frontal choque cultural que significó el encuentro con el español... Entonces Janequeo no solo fue valiente y audaz. La lonco mapuche fue, además, una hábil estratega y una líder innata. Tanto así que su pueblo la reconoció (y aún reconoce) como una de las más relevantes figuras que se opuso al invasor europeo.

APROXIMACIONES DE LA POBLACIÓN DE CHILE HACIA 1550

Estos datos son aproximaciones realizadas por funcionarios de la Corona española en Chile. El primer Censo institucional se realizó en 1835, cuando ya éramos una República.	<ul style="list-style-type: none"> • 250.000 Indígenas rebeldes • 240.000 Indígenas pacíficos • 10.000 Españoles • 20.000 Mestizos • 15.000 Negros, mulatos y zambos
--	---

Fuente: Rolando Mellafe, Premio Nacional de Historia (1986).



Museo Histórico Nacional de Chile.

Gobernador Alonso de Sotomayor (1545-1610).

Quando supo que los "huincas" (foráneo en mapudungun), por orden del Gobernador Alonso de Sotomayor, habían asesinado bajo tormentos a su esposo Huepotaén –el cacique de Llifén– Janequeo no lo dudó. Dedicaría sus horas y días a vengar la muerte de su hombre. Y no de cualquier forma. Lo haría con sagacidad y astucia única. Y con preparación militar... Dicen que hasta en las noches se entrenaba para la causa. Ese tal gobernador sabría quien era esta mapuche embravecida...

EL GOBERNADOR ALONSO DE SOTOMAYOR

Tras la muerte de Pedro de Valdivia (1497-1553) –el gobernador asesinado en manos mapuche en la batalla de Tucapel (1553)– las autoridades peninsulares entendieron que las relaciones con este pueblo originario no serían del todo pacíficas. En 1583 asume el gobernador Alonso de Sotomayor. Le tocó un período de fuerte belicismo con los mapuche o "araucanos", como les llamaban los propios españoles. Solo después del "Desastre de Curalaba" (1598), que para los mapuche fue uno de sus mayores éxitos, los "huincas" comprendieron que la frontera del Biobío era inexorable.



Del sitio <http://unr-aprendiendovida.blogspot.com/>

Rewe (altar mapuche).

Cuenta la leyenda que en un momento dado, Janequeo se convirtió para los españoles en una amenaza mayor que el propio Caupolicán o Galvarino. Entrenada para la guerra cuerpo a cuerpo, dicen que –en 1587– fue ella la que, junto a sus huestes, enfrentó exitosamente a los soldados de la Corona (que contaban con espada y armadura) en el fuerte mandado a construir 10 años antes por el gobernador Rodrigo de Quiroga. Todo ello ocurrió en los faldeos de Nahuelbuta, que en mapudungun significa “tigre o jaguar grande”.

Hoy la cordillera de Nahuelbuta está dentro del Parque Nacional Nahuelbuta. Este forma parte de la red de 41 parques nacionales que actualmente administra la Corporación Nacional de Forestación (CONAF), creada en 1970.



Parque Nacional Nahuelbuta, regiones de Biobío y Araucanía.

PARQUES NACIONALES

Nombre	Región
• Lauca	XV
• Volcán Isluga	I
• Cerro Moreno	II
• Lullaillaco	II
• Llano de Chale	III
• Pan de Azúcar	III
• Nevado Tres Cruces	III
• Bosque Fray Jorge	IV
• La Campana	V
• Archipiélago de J. Fernández	V
• Rapa Nui	V
• Río Clarillo	RM
• Las Palmas de Cocalán	VI
• Radal Siete Tazas	VII
• Laguna del Laja	VIII
• Nahuelbuta	VIII
• Huerquehue	IX
• Conguillío	IX
• Villarrica	IX
• Tolhuca	IX
• Alerce Costero	XIV
• Pumalín	X
• Corcovado	X
• Hornopirén	X
• Chiloé	X
• Alerce Andino	X
• Puyehue	X
• Vicente Pérez Rosales	X
• Patagonia	XI
• Melimoyu	XI
• Queulat	XI
• Isla Magdalena	XI
• Laguna San Rafael	XI
• Cerro Castillo	XI
• Isla Guambelín	XI
• Kawéskar	XII
• Yendegaia	XII
• Pali Aike	XII
• Bernardo O'Higgins	XII
• Alberto Angostini	XII
• Torres del Paine	XII

Fuente: CONAF (2019).



Mi amada tierra. 1978. Xilografía de Santos Chávez (1934-2001).

“El examen de todos los antecedentes, nos autoriza a creer que Janequeo es una creación del capitán poeta Alonso de Ercilla en su “La Araucana”, y que de allí los tomaron los padres Ovalle y Rosales y los historiadores posteriores que han repetido, sin crítica ni examen, lo que han dado cierto cuerpo a sucesos que son absolutamente fabulosos.

Los cronistas posteriores refieren con algunos pormenores más o menos dignos de crédito, los sucesos de estas campañas acerca de las cuales hallamos muy pocas noticias en los documentos y por esto mismo se hacen sospechosos aquellos informes. Es la época en que se hace figurar a Janequeo, heroína araucana que, por vengar a su marido, toma las armas y ejecuta proezas que le han dado un nombre legendario en nuestras tradiciones”.

Diego Barros Arana en el tomo I de “Historia General de Chile” 1884.

Mientras algunos confirman con vehemencia la real existencia de Janequeo y hablan de ella como la “Juana de Arco” chilena, otros –entre los que se encuentra el historiador Diego Barros Arana (1830-1907)– cree que es un mito. Según sus investigaciones, Janequeo podría eventualmente ser la representación de una conjunción de mujeres mapuches, pero no un personaje histórico real. ¿Qué dirán al respecto los Premios Nacionales de Historia?

PREMIOS NAC. DE HISTORIA

- 1974 Eugenio Pereira
- 1976 Mario Góngora
- 1978 Juan Luis Espejo
- 1980 Néstor Meza
- 1982 Ricardo Krebs
- 1984 Gabriel Guarda O.s.b
- 1986 Rolando Mellafe
- 1988 Fernando Campos
- 1990 Álvaro Jara
- 1992 Sergio Villalobos
- 1994 Mario Orellana
- 1996 Walter Hanisch
- 1998 Armando De Ramón
- 2000 Mateo Martinic (2000)
- 2002 Lautaro Núñez
- 2004 Jorge Hidalgo
- 2006 Gabriel Salazar
- 2008 Eduardo Cavières
- 2010 Bernardino Bravo
- 2012 Jorge Pinto
- 2014 Sergio González
- 2016 Julio Pinto)
- 2018 Sol Serrano

Fuente: MINEDUC. *Año otorgamiento.

JANEQUEO Dijeron de ella los Jesuítas



Ilustraciones del libro "Histórica Relación del Reyno de Chile y de las Misiones y Ministerios que exercita la Compañía de Jesús" (1646) de **ALONSO DE OVALLE**.

La Compañía de Jesús aportó grandes investigadores a la historiografía nacional: entre ellos el Abate Molina, Alonso de Ovalle y Diego de Rosales s.j. Este último en su vasta obra "Historia General del Reino de Chile, Flandes Indiano" (publicada en Valparaíso 1877), se refiere a Janequeo. Nos cuenta que su nombre era Anuqueupu, que en mapudungun significa Anis "echar raíces" y Quepu "piedra negra". Si bien Rosales no da indicios de su fecha de nacimiento ni muerte, relata que –tras sus incursiones contra el español en Nahuelbuta– se habría retirado cansado (y quizás muy mayor) a vivir a Voipir, lugar que los peninsulares –cuando la fundaron por primera vez en 1552– bautizaron como Villarica. Luego los mapuche destruyeron Villarica, los españoles la refundaron en 1554, esta fue nuevamente destruida y, finalmente, en 1882, Villarica fue fundada por tercera vez. Esta sí fue la definitiva.

“Habiéndome venido del reino de Chile y hallando estos de Europa tan poco conocimiento de él que en muchas partes aun ni sabían su nombre, me vi obligado a satisfacer el deseo que me instaron diese conocer lo que era tan digno era de saberse”.

ALONSO DE OVALLE justificando su obra "Histórica relación del Reyno de Chile" (1646)

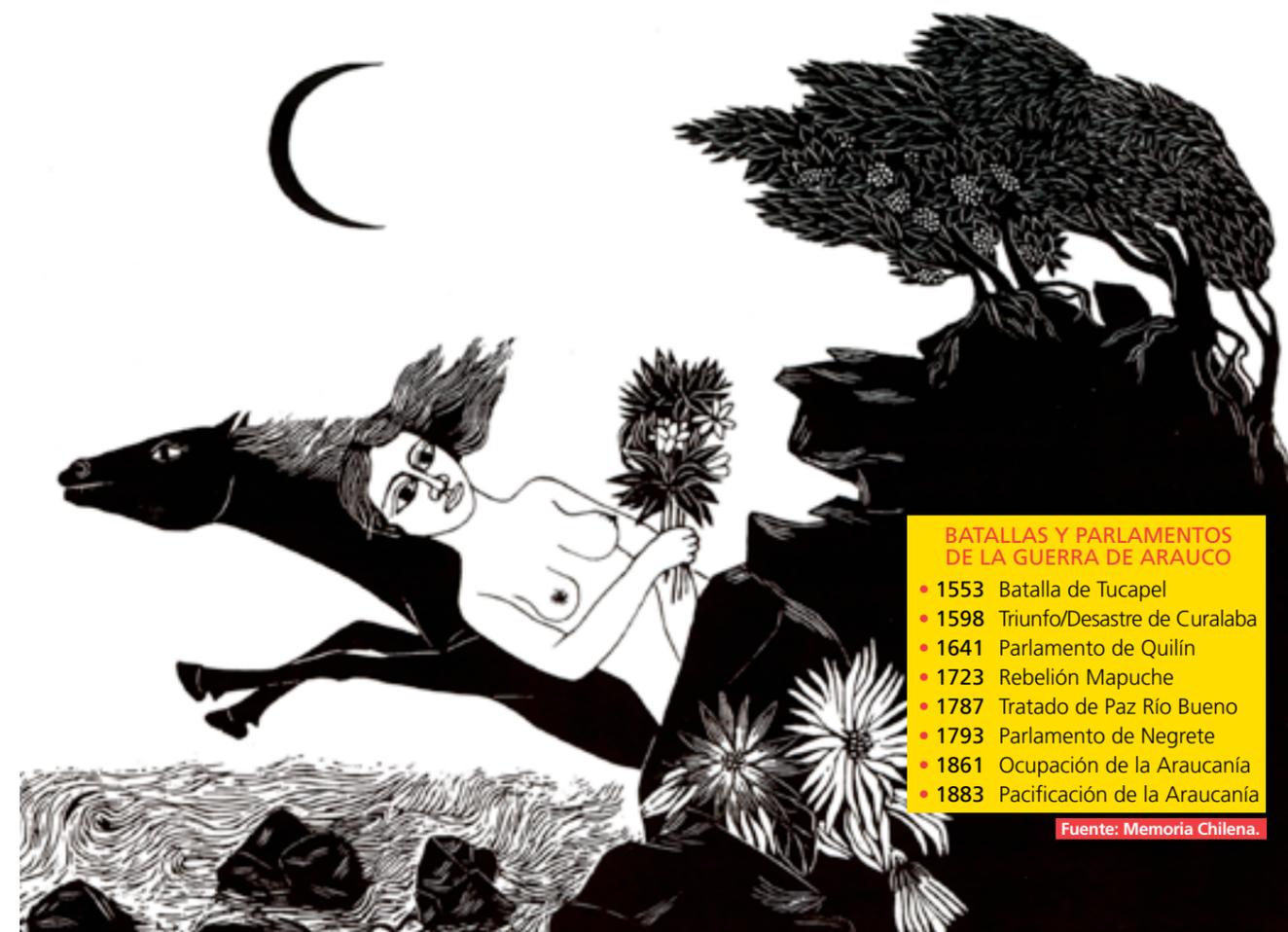


JANEQUEO Protagonista de la Guerra de Arauco

Si bien en los antiguos textos escolares se describía la Guerra de Arauco como un constante enfrentamiento entre españoles y mapuche que se habría extendido desde el "Descubrimiento" de Chile hasta la llamada "Pacificación" de la Araucanía, es decir, desde 1536 a 1883, la realidad fue otra. Hoy, la historiografía contemporánea entiende este conflicto como períodos intermitentes de enfrentamientos con otros de paz y comercio en los cuales se dio un fuerte mestizaje racial y cultural.

Asimismo, cabe destacar que hasta mediados del siglo XX la historia fue escrita solo con la mirada heredada de los españoles. Tanto así que el mayor triunfo mapuche aparecía en los libros de historia como el "desastre" de Curalaba (1598). Más aún, figuras emblemáticas femeninas como las de Janequeo, Guacolda, Fresia y Herminia Aburto Colihueque, eran inexistentes.

Actualmente hay una mayoritaria conciencia nacional que –entre muchas otras iniciativas integradoras (la enseñanza del mapudungun, Plan Araucanía, reconocimiento constitucional de los pueblos originarios, etc)– se debe reescribir la historia incorporando las visiones de todos los actores de la sociedad chilena. En esa línea, figuras como el Premio Nacional de Historia, Jorge Pinto, José Bengoa, Elicura Chihuailaf, Pedro Cayuqueo, Leonel Lienlaf, Graciela Huinao, Jaime Huenún, entre otros, han sido un gran aporte.



- BATALLAS Y PARLAMENTOS DE LA GUERRA DE ARAUCO**
- 1553 Batalla de Tucapel
 - 1598 Triunfo/Desastre de Curalaba
 - 1641 Parlamento de Quilín
 - 1723 Rebelión Mapuche
 - 1787 Tratado de Paz Río Bueno
 - 1793 Parlamento de Negrete
 - 1861 Ocupación de la Araucanía
 - 1883 Pacificación de la Araucanía

Fuente: Memoria Chilena.

Mi amada viene del mar. 1994. Xilografía de Santos Chávez (1934-2001).



Del sitio www.revistamarina.cl

Escampavía ATF-65 Janequeo.

POBLACIÓN CHILENA QUE SE AUTOCONSIDERA INDÍGENA

Pueblo	Población	%
• Mapuche	1.745.147	79,8
• Aymara	156.754	7,2
• Rapa Nui	9.399	0,4
• Lican Antai	30.369	1,4
• Quechua	33.868	1,6
• Colla	20.744	0,9
• Diaguita	88.474	4,1
• Kawésqar	3.448	0,1
• Yagán o Yámana	1.600	0,1
• Otro	28.115	1,3
• Ignorado	67.874	3,1
• Total	2.185.792	100

Fuente: INE, Censo 2017.

10 COMUNAS DEL PAÍS CON MAYOR POBLACIÓN MAPUCHE

Comunas	Población	%
• Temuco	66.293	23
• Puente Alto	57.667	10
• Puerto Montt	50.247	20
• Maipú	47.458	9
• Osorno	45.866	28
• Padre Las Casas	36.655	48
• La Florida	34.020	9
• San Bernardo	31.288	10
• Peñalolén	27.955	12
• Valdivia	27.604	17

Fuente: INE, Censo 2017.

A lo largo de su historia, la Armada de Chile ha bautizado varios de sus barcos con el nombre de esta heroína mapuche. Ahí están la torpedera Janequeo hundida en el puerto del Callao, Perú en 1880 en plena Guerra del Pacífico (1879-1883) y la escampavía Janequeo botada en 1945 en Estados Unidos, comprada por Chile en 1963 y, finalmente, destruida en un violento temporal en las costas valdivianas en 1966. Asimismo, más allá de si fue un personaje histórico o una creación del imaginario colectivo, lo cierto es que Janequeo es recordada en calles e hitos geográficos a lo largo del país.



Bandera Mapuche.

HITOS DE LA HISTORIA DE LA ARMADA CHILENA

- 1817 Creación Armada de Chile.
- 1820 Zarpe Expedición Libertadora.
- 1839 Combate de Casma - Guerra contra la Confederación.
- 1879 Combates Navales de la Guerra del Pacífico.
- 1888 Policarpo Toro toma posesión de la Isla de Pascua.
- 1891 Almirante Montt asume presidencia de la República.
- 1916 Rescate del Piloto Pardo a Shackleton en la Antártica.
- 1947 Se establece base de la Armada en la Antártica.
- 1988 Inauguración Museo Marítimo Nacional en Valparaíso.
- 2017 Celebración Bicentenario Armada de Chile.

Fuente: www.armada.cl



Escudo del escampavía ATF-65 Janequeo.

¿Cuáles serían los desafíos de Janequeo en la actualidad? Probablemente estaría muy atenta a la situación de la comunidad mapuche nacional del siglo XXI. De seguro demandaría que la enseñanza del mapudungun sea obligatoria en todos los colegios de Chile y que la cultura, tradiciones y gastronomía –entre otras– de este pueblo sean conocidas y reconocidas por la sociedad en su conjunto. Además, reconocería los esfuerzos de los propios mapuche, de las autoridades y de la ciudadanía por lograr una mayor integración de este pueblo originario, el más populoso del país y al cual mucho le debemos en la formación de nuestra identidad colectiva.

Corría 1904 cuando una niña llamada Helena Jacobi llega al mundo en Riga, Letonia. Por entonces esos territorios eran parte de la omnipotente monarquía de los zares de Rusia. La niña, la segunda de los tres hijos del matrimonio (que eran primos entre sí), pasó su infancia en un hogar sin problemas económicos, tradiciones judías, donde el intelecto y la capacidad de asombro eran relevantes. No cumplía aún los diez años cuando estalla la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Entonces, las trincheras por doquier y la incertidumbre se convirtieron en parte de su paisaje infanto-juvenil.



LETONIA EN EL SIGLO XX

Si bien Letonia declaró su independencia de Rusia finalizada la Primera Guerra Mundial (1918), las triunfantes fuerzas bolcheviques la integraron forzosamente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Solo recuperó su libertad y pasó a ser un Estado independiente en 1991, tras la caída de la "Cortina de Hierro" y la disolución de la URSS. Hoy, sus casi 2 millones de habitantes hablan letón (de las pocas lenguas indoeuropeas aún sobrevivientes) y cuentan con un Ingreso Per Cápita que bordea los US\$ 30.000. Letonia es un estado democrático, miembro de la Unión Europea y la OTAN.



Fotografía de álbum familiar.

Lola Hoffmann (1904-1988).

Escapando a la invasión bolchevique sobre Letonia, la familia Jacobi logró huir hacia Alemania. Por entonces Helena había terminado sus estudios básicos y –contra la voluntad de sus padres– ingresa a estudiar medicina en la prestigiosa Universidad de Friburgo. La ciencia era lo suyo. Su tesis fue en torno a las glándulas suprarrenales de las ratas. El mundo se le ensancha.

Ya titulada de médico-cirujano, viaja a Berlín donde trabajó con el mayor especialista en hormonas de su época. Además, le tocó ser parte de la efervescencia cultural de esos años en la capital alemana: el Dadaísmo, la Bauhaus, el teatro de Bertolt Brecht, entre otras expresiones artísticas. En ese ambiente, conoció a Franz Hoffmann, un colega suyo chileno (descendiente de alemanes que habían emigrado a Chile a mediados del siglo XIX) que por entonces estaba becado en la Universidad de Friburgo. Se enamoraron y decidieron casarse. Corría 1930.



©magazine.hankyung.com

“El patriarcado no es una “culpa” de los hombres solamente, sino un fenómeno de vida que involucra a toda la humanidad. La mujer trabaja en forma inconsciente en contra de sí misma y a favor del patriarcado. Ella es el sostén máximo del sistema. Se la ha educado para desear sólo la familia, preocuparse sólo de sus hijos y crearle cierto confort a su hombre. Y nada más”.

LOLA HOFFMANN en entrevista realizada por Malú Sierra para revista Clan, 1981.

La convocante invitación de su flamante marido de volver a Chile y trabajar en esta nación de “fin de mundo” donde había tanto por hacer, la libró del horror del nacismo. Junto a Franz Hoffmann (de quien tomó el apellido), Lola –como la llamarían de aquí en adelante– desembarcó en Valparaíso a fines de 1934. Aunque nunca fue una chilena de “tomo y lomo”, astutamente, dedicó el primer año a aprender el idioma y empaparse de la idiosincrasia nacional.

Más hallada en Santiago, mandó llamar a Chile a sus padres y hermanos. Poco a poco, le fue tomando interés a la que sería su segunda patria. En ella tuvo a sus dos hijos: Adriana y Francisco y se desempeñó profesionalmente con gran éxito. Además, gracias a sus circunstancias, Lola y los suyos escaparon del que hubiera sido su más probable destino: el genocidio encabezado por Adolf Hitler que llevó a la muerte a más de 6 millones de judíos.

“No era admisible que un profesor contratara a un pariente y menos a una mujer. Además, era muy extraño ver a una mujer descuartizando animales” confiesa Lola Hoffmann. ¿A qué se refiere? A su arduo y especializado trabajo en fisiología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Durante 20 años fue ayudante estrella de su marido *ad honorem*, es decir, sin percibir sueldo. Todo iba bien hasta que sintió una inseguridad profunda que la llevó a desasosiegos y cuestionamientos mayores. Poco a poco Lola experimentó que su entusiasmo por el trabajo, la familia, las amistades y el acontecer en general, decaían sin mayor razón. Se le había incubado una profunda depresión que, una vez más, cambiaría el destino de su vida...



Fotografía de www.memoriachilena.gob.cl

Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

“Mi trabajo en el Instituto de Fisiología no fue remunerado y la idea que Franz se muriera era tremenda para mí”. Empecé a cuestionar mi dependencia afectiva y económica de Franz que contrastaba con mi independencia abandonada y productiva en mi juventud”.

LOLA HOFFMANN en entrevista realizada por Malú Sierra para revista Clan, 1981.

LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA CHILE

Entre las primeras 5 carreras que contempló la Universidad de Chile (creada en 1842), estuvo la Facultad de Medicina. Si bien inicialmente funcionó en la Alameda Bernardo O'Higgins, (dentro de la Casa Central), desde 1950 ocupa el edificio modernista construido especialmente para ese fin, obra del arquitecto Juan Martínez. Este último, Premio Nacional de Arquitectura 1969, también fue el responsable de la Facultad de Derecho de la U. de Chile, la Escuela Militar y el Templo Votivo de Maipú, todos edificios declarados Monumento Nacional.

Preocupado por su melancolía extrema, su marido la invita a hacer un viaje a Europa. Mientras esperaban la salida del barco en Buenos Aires, Lola ve en el frontis de una librería un ensayo sobre Carl Jung escrito por Jolande Jacobi. Ambas cosas le llamaron la atención: el tema de los sueños y el apellido de la autora, el mismo suyo de soltera. Y lo compró. Más adelante, Lola confesó que esa lectura, tan imprevista, le dio buenas pistas sobre lo que le estaba sucediendo. Desmenuzando ese sueño que le rondaba hace meses, comprende la necesidad de un cambio. Abandona la fisiología y se abre a la siquiatria...



Fotografía del sitio www.bbc.com

CARL GUSTAV JUNG (1875-1961)

Destacado médico, siquiatra, psicólogo y ensayista suizo, Carl Jung fue –junto al judío austríaco Sigmund Freud– uno de los personajes más célebres del estudio de la mente y sus peripecias del siglo XX. Sus contribuciones al análisis de los sueños, del inconsciente y de los arquetipos fueron claves en el exponencial desarrollo de esa línea del estudio del comportamiento humano. Asimismo, fue fundador de la escuela de psicología analítica.



Fotografía de www.sevillacycentre.com

BUENOS AIRES: LA PUERTA DE ENTRADA A EUROPA

La ruta clásica para los chilenos que querían llegar al Viejo Mundo se realizaba por Buenos Aires. Hasta la capital argentina se llegaba en tren para desde ahí zarpar vía marítima a Europa. El viaje tomaba casi un mes y era un lujo de muy pocos.

“La individuación es aquel proceso que engendra un individuo psicológico, es decir, una unidad aparte, indivisible, un Todo. ...Noto, una y otra vez, que el proceso de individuación se confunde con el devenir consciente del Yo, y por ello el Yo se identifica con el Sí-mismo (arquetipo central de lo inconsciente colectivo), de lo que naturalmente surge una grave confusión del concepto”.

CARL GUSTAV JUNG.



Fotografía del sitio www.eldesconcerto.cl (9/8/2018).

LOLA HOFFMANN hacia el final de su vida.

Antes de estudiar siquiatria y convertirse en referente nacional al respecto, Lola (rigurosa como era) entra en un proceso de autoanálisis. Todos y cada uno de sus sueños los iba anotando y estudiando acuciosamente. También –en base a métodos de siquiatras alemanes– se realiza autohipnosis que le permiten efectos similares a la hipnosis endógena. En paralelo, trabaja en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Chile.

En este mismo proceso de aprendizajes y descubrimientos, Lola viaja a Zurich y se encuentra con Jolande Jacobi, la autora del libro que la despertó hacia su nueva pasión. Por esos años, se ganó una beca de postítulo en siquiatria en la Universidad de Tubinga, Alemania. En 1958 se traslada a Zurich donde asiste a conferencias y seminarios dictados por el ya anciano Carl Jung. Estas fueron claves en su formación de psicoterapeuta.

Más allá de todas sus actividades –en 1971– Lola se embarca en la traducción al español del famoso “I Ching: el libro de los cambios”, que hasta entonces solo se podía leer en inglés, alemán, italiano y francés, fuera de su idioma original: el chino. Este, más que milenario texto oracular de origen chino (se calcula que empezó a escribirse 1.200 a.C.), es adivinatorio y moral y –simultáneamente– es un libro cosmogónico, es decir, acerca de la raíz del mundo. En esos mismos años, la siquiatra también practicaba Hatha Yoga, psicodanza, Tai Chi, psicocalistenia, entre otras prácticas vinculadas a la alianza cuerpo y mente en el trabajo terapéutico. También se formó en Eneagrama de la personalidad y tuvo muchos grupos y discípulos al respecto.



“I-CHING, EL LIBRO DE LAS MUTACIONES”

Este texto llegó a Europa en el siglo XIX, traducido por Charles de Harlez y publicado en Bruselas en 1889. Siglos antes, Athanasius Kircher había obtenido una tabla con los signos del I Ching pero, completamente ignorante de su sentido original, los interpretó como una forma de lenguaje abstracto universal. Una nueva versión, publicada en 1948, llevaba un prólogo del psiquiatra suizo Carl Jung. Esta traducción alemana fue a su vez traducida en 1949 al inglés, en 1950 al italiano y, en 1971, al español.



Portadas de libros dedicados a LOLA HOFFMANN.

Tras unos años muy debilitada (perdió la vista) –que los pasó en casa de su hija Adriana en Peñalolén– Lola Hoffmann murió en 1988, a los 84 años. Cuentan que en esos días finales –pese haber sido declaradamente agnóstica, a través de sus sueños– sintió la presencia de Dios. Su vigencia se mantiene en pleno siglo XXI, fundamentalmente a través de sus discípulos. Entre ellos destacan Gonzalo Pérez, Claudio Naranjo, Pedro Engel y Humberto Maturana. Algunos incluso escribieron obras relacionadas a su “maestra”, como la llamaban. Destacan “Encuentros con Lola Hoffmann” de Delia Vergara y “Sueños, un camino al despertar” de Malú Sierra. Estas dos reconocidas periodistas nacionales fueron grandes admiradoras y difusoras de la obra de la siquiatra.

“Ella ayudó a muchas mujeres a buscar su propia liberación, pero ella era también muy prohombre. De hecho, tenía muchos amigos cercanos. Sus postulados como piezas separadas o incluso mantener relaciones extramaritales –a su juicio– eran necesarios para conservar la individualidad y no romper al matrimonio”.

Su nieta Leonora Calderón, autora del libro “Mi abuela Lola Hoffmann” (1994).



Christiane Endler Mutinelli nació en 1991 en Santiago. Su infancia fue como la de muchas niñas de su época... aunque diferente. Esta niña (que hoy mide 1.82m) era muy buena para la actividad física. Según ha contado en diversas entrevistas –más que las fiestas– lo suyo era el deporte. En el Colegio Alemán de Santiago –donde estudió– practicaba vóleibol, natación, basquetbol, hockey y gimnasia olímpica. En paralelo, le encantaba formar parte de las “pichangas” organizadas por sus hermanos.

Sin jamás sospechar lo que le depararía el futuro y tras haberse literalmente “pegado” al televisor para la final del Mundial de Fútbol Japón-Corea 2002, a los 11 años ingresó a un grupo amateur femenino en el Estadio Italiano, el mismo que frecuentaban, dado que su madre es descendiente de italianos. Con ese equipo inicial participó en un torneo escolar organizado por la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP).



Fotografía del sitio www.ahoranoticias.cl



Con solo 16 años, en 2007, Christiane se integra –en calidad de delantera– a los entrenamientos de la Selección Femenina de Fútbol Sub 17 de Chile. El futbolista chileno, Marco Antonio Cornez, –al ver su actuación en la cancha– le sugirió cambiarse de puesto y ser arquera. ¡Ese era su lugar! Tanto así que, desempeñándose en el arco, en 2008, 2009, 2010 y 2015, fue elegida la mejor deportista del fútbol femenino de Chile.

En esos años se puso la camiseta de 3 destacados equipos nacionales: Unión la Calera (fundado en 1954), Everton (creado en 1909 en Viña del Mar) y Colo-Colo (constituido en el bar “Quitapenas” de Santiago en 1925). Al atajar dos penales –siendo parte del plantel de Colo-Colo en la final con Foz Cataratas (equipo de Brasil)– Christiane permitió a su equipo coronarse campeón de la Copa Libertadores, por primera vez. Corría 2012.

EQUIPOS A LOS QUE HA PERTENECIDO CHRISTIANE

Club	País	Año
• Unión La Calera	Chile	2008-2009
• Everton	Chile	2010
• Colo-Colo	Chile	2011-2012
• South Florida Bulls	Estados Unidos	2012-2014
• Chelsea L. F. C.	Inglaterra	2014
• Colo-Colo	Chile	2015-2016
• Valencia C. F.	España	2016-2017
• PSG Féminines	Francia	2017-presente

Fuente: Wikipedia, 2019.



Fotografía del sitio www.rockandpop.cl

“A mí me da lo mismo lo que haga la de al lado. Mientras juegue y se dedique a lo que tiene que hacer, su vida privada es cosa suya. Si te quieres vestir como hombre, lo haces y ya. Si los chilenos empezáramos a liberar la cabeza y la mente de los prejuicios, seríamos todos mucho más felices”.

Endler refiriéndose a la opción sexual de las jugadoras. Revista Que Pasa 7/2017.

“Al principio los hombres no van con todo, pero luego ven que una mete, pega, que les movemos la pelota, que van perdiendo contra mujeres y se pican y pegan. Es bueno igual. Hay palabreo, de todo”.

Endler refiriéndose al trato de los hombres hacia las jugadoras. Revista Que Pasa 7/2017.

En 2014, el afamado club londinense Chelsea Ladies FC le ofrece integrarse. Tras un periodo en Chile, donde regresa a Colo-Colo, en 2015 Christiane vuelve a Europa, esta vez convocada por Valencia FC. Su destacado rol en este equipo español la hace merecedora del Premio Zamora, otorgada por “Marca”, la prestigiosa revista deportiva española. Dos años después (2017), PSG femenines, el gran equipo galo, la llama y “Tiane” acepta. Tras su profesional desempeño, fue elegida por la Federación Francesa de Fútbol como la mejor arquera de la temporada.

Era su sueño: ser parte de un mundial. Y lo logró. En junio de 2019, con la camiseta de “la roja” estuvo en las canchas francesas donde se jugó el torneo. La selección chilena –cuya capitana fue precisamente Christiane– jugó en primera ronda contra Suecia (0-2) en Rennes, contra Estados Unidos (0-3) en París y contra Tailandia (2-0), también en Rennes.

La copa se la llevó Estados Unidos dejando en segundo lugar a la selección de Países Bajos en el partido final jugado el 7/7/2019 en Lyon, Francia. Si bien nuestra selección no estuvo en las finales, el equipo de Chile llegó por primera vez a un Mundial de Fútbol Femenino.

En ello, tuvo mucho que ver el coraje y liderazgo de Christiane Endler.

¿Estará la capitana con la camiseta para el mundial de 2023?

Esta historia continuará ...



Fotografía de ANFP.cl

CHRISTIANE ENDLER junto a parte de la Selección Chilena de Fútbol Femenino.

EQUIDAD DE GÉNERO ¿Una realidad en Chile?

Largo camino ha recorrido Chile en orden de alcanzar la Equidad de Género. Desde que en 1934 las mujeres obtuvieron el derecho a elegir y ser elegidas en las Elecciones Municipales, pasando por la conquista del voto universal en 1949 hasta que el 2006, la presidenta Bachelet fuera la primera mujer en alcanzar la presidencia de la República. Además, en 2015, la Ley de Cuotas obliga a que cada partido político lleve un 40% de mujeres en sus listas de candidatas a parlamentarios, a partir de 2017. Este impulso entorno a la equidad alcanzó también a las elecciones de colegios profesionales, como fue el caso del Colegio de Abogados este 2019.

En lo cultural –a la igualdad de responsabilidades y de libertades en el mundo privado así como en la percepción de la imagen de la mujer– le queda un buen trecho por andar. Y en lo que se refiere a participación femenina en las esferas de poder de las empresas y a la igualdad de salarios a igual trabajo, estamos muy atrasados. Aún muchos empleadores consideran que las mujeres (por el tema de la crianza) son más caras y le cargan a ella ese “costo”. Aquí algunas estadísticas que –al 2019– nos mantienen en el lugar 54 del Índice Mundial de Equidad de Género.

Ninguna de las **16** **CAPITALES** **REGIONALES** de Chile lleva el nombre de una mujer. En cuanto a pueblos y localidades, destacan: María Elena (II R), Santa Juana (VIII R), Santa Bárbara (VIII R), Fresa (X R), entre otras.
Fuente: Instituto Geográfico Militar.

Solo un **8%** de las calles de Santiago lleva el nombre de una mujer. A cambio, el **54%** tiene nombre de algún prócer hombre.
Fuente: Municipalidad de Santiago, 2019.

% de casas de Chile con una MUJER JEFA DE HOGAR

- 1990 20,2 %
- 2000 23,3 %
- 2015 39,5 %
- 2017 42,4 %

Fuente: CASEN, 2017.

Mientras en **1990**, **1** de cada **3** mujeres trabajaban en forma remunerada, en el **2019** esta cifra se eleva a **1** de cada **2**
Fuente: CASEN, 2017.

La mayor brecha entre hombres y mujeres en Chile se da entre los **80** y **84** años cuando las pensiones son **0,6** veces más favorables para los hombres.
Fuente: Centro de Estudios y Encuestas Longitudinales UC, 2016.

INGRESO PROMEDIO SEGÚN AÑOS DE ESCOLARIDAD



	Hombres	Mujeres
8 años (Ed. básica)	\$328.062	\$230.035
12 años (Ed. media)	\$428.708	\$303.941
18 años o más (Ed. superior)	\$1.969.137	\$1.259.195

Fuente: CASEN, 2017.



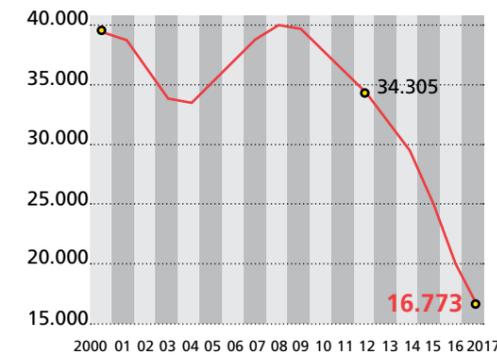
De los **235.137** docentes que en este momento están en las aulas de Chile **171.650 (73%)** son mujeres.
Fuente: MINEDUC, 2018.

MUJERES QUE HAN RECIBIDO ALGÚN PREMIO NACIONAL EN CHILE

• 1942*	Literatura	5 de 54
• 1945	Música	3 de 27
• 1969	Ciencias**	4 de 43
• 1979	Educación	4 de 24
• 1993	Humanidades y C. Sociales	3 de 13

*Año desde el cual se otorga el premio. **Contempla Ciencias Exactas, Ciencias Naturales y Ciencias Aplicadas y Tecnológicas.
Fuente: MINEDUC, 2018.

HIJOS DE MADRES ADOLESCENTES (15 A 19 AÑOS) EN CHILE



Fuente: MINSAL, 2018.



ÍNDICE GLOBAL DE EQUIDAD DE GÉNERO 2018

Aquí se señalan los primeros 10 lugares, Chile y los últimos 10 del índice.

0 = desigualdad 1 = igualdad

• 1	Islandia	0,858
• 2	Noruega	0,835
• 3	Suecia	0,822
• 4	Finlandia	0,821
• 5	Nicaragua	0,809
• 6	Ruanda	0,804
• 7	N. Zelanda	0,801
• 8	Filipinas	0,799
• 9	Irlanda	0,796
• 10	Namibia	0,789
• 54	CHILE	0,699
• 140	Libano	0,595
• 141	A. Saudita	0,590
• 142	Irán	0,589
• 143	Mali	0,582
• 144	R. D. del Congo	0,582
• 145	Chad	0,580
• 146	Siria	0,568
• 147	Irak	0,551
• 148	Pakistán	0,550
• 149	Yemen	0,499

Fuente: Foro Económico Mundial, 2018.

10 de los **43** Senadores de la República son mujeres. En cuanto a los **155** parlamentarios que constituyen la Cámara de Diputados, **35** son mujeres.

Fuente: Biblioteca del Congreso, 2019.

LA GRAN MALETA DE... Las que se vienen

Hasta aquí las 25 mujeres escogidas, solo una de ellas –Christiane Endler– está viva.

Para ella destinamos 4 páginas, pues todavía le falta mucho por hacer, soñar, equivocarse, reintentar, ganar –en síntesis– por vivir... No fue omisión ni por falta de méritos que las existencias de Gladys Marín, Sargento Candelaria, Isidora Aguirre, Irma Salas, Lily Garafulic, Marta Colvin y Teresa Wilms Montt y tantas otras chilenas “choras” que ya partieron, no estén en este volumen.

Solo es un tema de espacio y también la valentía de hacernos cargo de la selección hecha –que sin duda alguna– fue subjetiva. ¿Qué selección es perfectamente objetiva?

Con una mirada de futuro, en estas líneas también queremos nombrar a muchas de esas chilenas “choras” que –por andar aún “patiperreando” por la vida– no alcanzaron a entrar en esta primera edición. A todas ellas les queda camino que andar. ¿Cuánto? ¿Será este pedregoso? ¿Pasarán a la inmortalidad? No lo sabemos. Pero igual queremos “hacernos a la mar” e incluir a algunas de esas mujeres que estamos convencidas podrían formar parte de una futura edición de este libro.

- CRISTINA CALDERÓN (1928-) Última representante de la etnia yagán.
 - DANIELA VEGA (1989-) Actriz y cantante lírica.
 - PAZ ERRÁZURIZ (1944-) Fotógrafa, Premio Nacional de Arte.
 - MAHAVI TEAVE (1983-) Pianista rapanui.
- ISABEL ALLENDE (1942-) Escritora. Premio Nacional de Literatura.
- MICHELLE BACHELET (1951-) Primera mujer presidenta de Chile.
 - MARITZA SOTO (1990-) Astrónoma. Descubrió exoplanetas.
 - SOL SERRANO (1954-) Historiadora. Premio Nacional de Historia.
- DOMINGA NECULMAN (1936-) Artesana mapuche. Tesoro Humano Vivo.
 - MON LAFERTE (1983-) Cantautora y compositora.
- NELLY LEÓN (1960-) Religiosa. Capellana Cárcel de Mujeres de San Joaquín.
- CAROLINA ECHENIQUE (1975-) Emprendedora. Creadora de Tika Chips.
- MAISA ROJAS (1972-) Climatóloga. Representante de los científicos en COP25.

Sígales la pista en la página siguiente. Las mujeres nombradas van de izquierda a derecha de arriba a abajo.

PROFESORAS Y PROFESORES DEL SIGLO XXI

Los convocamos a usar estas maletas y tantas más que –junto a sus estudiantes– podrán ir armando con las vidas de esos personajes que constituyen “la otra mitad de Chile”. Las mujeres queremos aportar en la construcción de una patria más inclusiva y democrática y, además, tenemos todo el derecho de hacerlo.



MALETAS DE FUTURAS CHILENAS CHORAS



FUNDACIÓN
FUTURO



ÍNDICE Maletas de 25 Chilenas Choras

Listado	Páginas
PRESENTACIÓN de Magdalena Piñera Echenique	3
VIOLETA PARRA (1917-1967). La que cantó a la vida con gratitud.....	4 - 11
JAVIERA CARRERA (1781-1862). ¿Habrà una más patriota que ella?.....	12 - 19
LENKA FRANULIC (1908-1961). Pasión por el periodismo	20 - 27
ANITA LIZANA (1915-1994). La tenista que triunfó en un Grand Slam.....	28 - 35
GRETE MOSTNY (1914-1991). Pionera de la arqueología chilena	36 - 43
IRENE MORALES (1865-1890). Cantinera de la Guerra del Pacífico.....	44 - 51
MATILDE PÉREZ (1916-2014). La estrella del arte cinético.....	52 - 59
JUANA ROSS (1830-1913). Millonaria, austera y filántropa.....	60 - 67
MARGOT DUHALDE (1920-2018). ¡Volar!, su <i>leitmotiv</i>	68 - 75
GABRIELA MISTRAL (1889-1957). Del Elqui al Nobel de Literatura.....	76 - 83
SOR ÚRSULA SUÁREZ (1666-1749). Ser religiosa en la Colonia: ¿Libertad?.....	84 - 91
ELOÍSA DÍAZ (1866-1950). La primera doctora de Sudamérica.....	92 - 99
ROSITA RENARD (1894-1949). Gran pianista, contra viento o marea.....	100 - 107
SOLA SIERRA (1935-1999). Por la defensa de los Derechos Humanos.....	108 - 115
REBECA MATTE (1875-1929). La escultora que esculpió el dolor.....	116 - 123
MICAELA CÁCERES (fines del siglo XIX). Sindicalista porteña.....	124 - 131
AMANDA LABARCA (1886-1975). Educadora, radical y feminista.....	132 - 139
INÉS SUÁREZ (1507-1580). Una audaz compañera para Pedro de Valdivia.....	140 - 147
MARGOT LOYOLA (1918-2015). Rescatista y difusora de nuestro folklore.....	148 - 155
MARÍA EDWARDS (1893-1972). La aristócrata que salvó niños judíos... en París.....	156 - 163
ANA GONZÁLEZ (1915-2008). Toda una vida arriba del escenario.....	164 - 171
ELENA CAFFARENA (1903-2003). ¡El derecho de las mujeres a votar!.....	172 - 179
JANEQUEO (fines del siglo XVI). La mapuche que enfrentó al invasor español.....	180 - 187
LOLA HOFFMANN (1904-1988). Sueños e introspección.....	188 - 195
CHRISTIANE ENDLER (1991-). El fútbol femenino tiene capitana.....	196 - 199
EQUIDAD DE GÉNERO . ¿Una realidad en Chile?.....	200 - 201
LA GRAN MALETA DE... Las que se vienen.....	202 - 203

¡QUÉ ENTREN LAS
MALETAS DE **25**
CHILENAS CHORAS
A LAS SALAS DE CLASES DEL SIGLO XXI!

FUNDACIÓN
FUTURO 